



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
"ARAGÓN"

EL CUERPO IMAGINARIO EN LO PEDAGÓGICO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA
P R E S E N T A N:
JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ ROSAS
MARISOL RODRÍGUEZ ANDRADE

ASESOR:
MTRA. VERÓNICA MATA GARCÍA





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias.

*A todas aquellas personas que
me brindaron su apoyo
incondicional y que creyeron en
mí: familiares, amigos y
profesores.
¡Muy agradecido!*

José Manuel Fernández Rosas

*A ti que me diste, paciencia,
comprensión, amor, pasión,
crítica, letargo, pelea,
escucha, tenacidad, viajes,
acompañamiento, lágrimas,
risas, aliento, perseverancia,
dolor, ruptura, trasgresión en
la vida y en la muerte.
A ti en especial.....
¡GRACIAS!.*

*¡Gracias por compartir en esta
playa de existencia la
experiencia de ser tú! ¡Y
sobretudo estar en mi sueño!
¡En verdad, mil gracias, y
mucha luz!*

Mari sol Rodríguez Andrade.

Agradecimientos

Agradecemos su apoyo a:

Margarita Rosas González. Raúl F. y Guadalupe. Concepción y Jacob. Chinitos. Chato y El Cacheton. Los fabulosos. Lourdes A. y Raúl R. Mónica y Pau. Kevin y Sergio. Juanis y Compaito. Marianita y Marisam. Gabo. Sonia. Gabriel. Martha E. Roberto. Sapo Pedorrete. Julián Hernández y Lilliana Weinberg. Lupita. Héctor. Tommy. Luis. Ma. Carmen. José Luis y Claudia. Octavio. Chente. Aidee. Lola y la Chiva y muy en especial a Vero Mata. Meneses. Raúl Corona. Enrique Farfán. Fabiola Hernández.

ÍNDICE

	Pág.
<i>Nota introductoria</i>	<i>A</i>
<i>A modo de introducción.</i>	<i>I</i>
<i>Capítulo I.</i>	
<i>1.0. Recóndito de silencios.</i>	<i>2</i>
<i>1.1. Proyección histórica de acuerdos de habitación hacia el cuerpo.</i>	<i>8</i>
<i>1.1.1 Calidoscopio cíclico – pedagógico.</i>	<i>17</i>
<i>1.2. ¿Develación de un imaginario simbólico?</i>	<i>31</i>
<i>Capítulo II.</i>	
<i>2.0. Articulaciones del ser.</i>	<i>44</i>
<i>2.1. ¿Trascendencia de lo dado?</i>	<i>49</i>
<i>2.2. Estrategias globalizantes: ¿marginación y silencio?</i>	<i>55</i>
<i>2.3. ¿Posibilidad formación de un imaginario?</i>	<i>62</i>
<i>Capítulo III.</i>	
<i>3.0. Encuentro de sujetos.</i>	<i>72</i>
<i>3.1. La acción pedagógica: ¿constituyente del cuerpo imaginario formado?</i>	<i>79</i>
<i>3.2. ¿Subversión y/o creación de un imaginar con el cuerpo imaginado formado?</i>	<i>86</i>
<i>A modo de oclusión...</i>	<i>93</i>
<i>Bibliografía.</i>	<i>102</i>

NOTA INTRODUCTORIA

En este trabajo se pretende ofrecer una posibilidad de acercamiento sobre el tema del cuerpo, ya que son pocas las ideas desarrolladas desde este punto de vista en el ámbito pedagógico.

Es importante dejar claro desde el inicio que el estilo de redacción es un tanto poético, pues la principal ideal que se quiso plasmar es la relación que hay entre el arte y pedagogía; es decir, una experiencia convida con la pedagogía por medio de una vivencia estética.

Para llegar a ese punto, es necesario conectarse con el pasado, el presente y el futuro; por lo que se decidió desarrollar tres capítulos:

Recóndito de silencios.

Proyección histórica, más no cronológica de las estrategias sociales que dan pinceladas de ser; emanando tejidos de palabras dispuestas a ser interpretadas, creando una experiencia dialógica, donde los silencios gritan su complejidad, a través de un imaginario simbólico que forma y conforma el hacer de los sujetos en formación. Es decir, la interpretación del cuerpo, donde se considera al cuerpo-que-somos en toda su complejidad de manifestaciones constituidas a través de la historia.

Articulaciones del Ser.

Espacio dialógico donde signos se agotan en la representación con ciertos sistemas en busca de estrategias globalizantes para propósitos demagógicos obsesionados con la exclusividad del mercado. Donde se silencian y marginan símbolos de imágenes del sentido, que posibilita a plantear una confrontación entre dicotomías que prevén de conocimiento al eje del dilema existencial del ser humano. Es decir, discutir dentro del escepticismo presente de la trascendencia 'de lo dado' y la construcción de la formación de un imaginario en lo pedagógico.

Encuentro de sujetos.

Lienzo donde se espalman horizontes que generen una subversión de la creación a través del deseo de imaginar; es decir, Instituir dentro de la concepción imaginaria de los sujetos formados, una ruptura de la continuidad teórica reconstruyendo su significado y/o simbolismo, donde ese espacio sea coparticipe de la acción pedagógica, no solamente involucrado al cuidado del sí; sino constituyente del sujeto imaginario formado, a través de un proyecto imaginario simbólico de la pedagógica con el cuerpo.

Antes de concluir, queda aclarar que el uso de imágenes, como entrada a la problemática de cada capítulo: la primera, como posición fetal proyecta la disposición del nacer del cuerpo. En la dos, la imagen de Frankenstein expone lo constituido por la modernidad; y la tercera, una mujer mestiza que representa el encuentro con el otro y la vinculación con el arte.

Además de otras imágenes las cuales no tienen referencia alguna, esto con el fin de que el lector de vuelo a su imaginación y cree su propia experiencia estética.

Además de las imágenes, se colocó un *I.0*, *II.0* y *III.0* al inicio de los mismos, tratando de dar un preámbulo de la estructura de los mismos, es decir, que se exponen construcciones teóricas, para abrazar la esencia de cada capítulo.

A modo de Introducción...

La reunión con el cuerpo, invita a una palpación ante su compleja estructura de ser, por contornos alegóricos que en su andar con lo social, lo educativo, lo político -entre la vida y la muerte-, cabriolean en la configuración de las huellas que a través de historia, pisan fuertemente el presente.

Ello hace viable una convivencia a través de la palabra, de tal suerte; *que para comprender cuándo se ha producido la mutación del discurso, sin duda es menester interrogar algo más que contenidos temáticos o las modalidades lógicas. Es recurrir a esa región en la cual las "cosas" y las "palabras" no están aún separadas, allá donde aún se pertenecen, al nivel de lenguaje, y "poner en duda la distribución de lo original, de lo visible y de lo invisible, en medida en que ésta está ligada a la división de lo que enuncia y de lo que calla" ¹(Sic).*

¹ Foucault, Michel. *El nacimiento de la Clínica*. ED. Siglo XXI. México P. 4.

Sumergirse dentro de esta temática es transitar por relaciones discursivas que la sacuden; que arrojan diversas imágenes en torno a esta cuestión. Como menciona Jaime Sabines²: *"es contra lo que lucho, el que me a de dar todo en un silencio robusto y el que se muere y mata a menudo"*; es decir, dentro del interés por el cuerpo se ha vertido diferentes significados que se remonta al pensamiento filosófico del hombre.

Situar un cuerpo imaginario en lo pedagógico es reencontrar silencios que gritan desesperados no solamente para ser atendidos o salvados del olvido, sino como espacio de existencia donde el Otro sea espacio para el otro. Aunado a ello, la embriaguez de la carga imaginaria que tanto la pedagogía como el cuerpo contienen, implica no sólo mantener 'los pies en la tierra' sino un rodeo, para apresar algo por todos lados para que no se escape, para hacerlo íntegramente nuestro en un espacio que se conforma como dialéctico ya que los síntomas presentes, desvirtúan el espacio del Otro con el otro.

² Sabines, Jaime. **Recuento de Poemas**. 1950/1993. ED. Joaquín Mortiz. México. 1997. P. 57.

En un primer acercamiento, el toque de una proyección ofrece exposiciones constituidas a través del extático de la palabra que se manifiesta en la conformación del sujeto cognoscente. Y la elucidación dentro de la discusión de los significados que permean el discurso, es decir, que las articulaciones hacia un diálogo entre imágenes que apuntan diversas concepciones que arrojan una línea de construcción como sujeto histórico.

Lo cual, conlleva a transitar en la confabulación junto a la teoría y la realidad, en un espacio de controversia, donde la sedación al cuerpo instituye el hecho de ser cuerpo-hombre; dicotomías que constituyen representaciones que se expresan en un imaginario.

En la actualidad se proyecta una significación imaginaria del cuidado del sí, para mantenerse en forma con arreglo a un imaginario social, donde el conformismo invade no solamente ese espacio, sino también en el actuar del hombre; de tal manera, que repercute en la formación del mismo y negando la existencia a una realidad como un espacio de posibilidades, ya que la palabra crea, recrea, y dibuja paisajes.

En dicho tapiz los colores expuesto por el horizonte de subvertir ante la ofrenda de imaginar con la esencia del deseo, posibilita la cohabitación del mirar al otro en los andamiajes que vislumbra lo pedagógico.

Por lo tanto, comencemos esta aventura en las curvilíneas de la candencia del cuerpo, a través de tres capítulos.



I.O.RECÓNDITO DE SILENCIOS.

*Cuando todo está dicho, lo que queda por decir es el
desastre, lo fragmentario*

Maurice Blanchot

*Digo tu nombre con todo el silencio de la noche, lo grita
mi corazón amordazado*

J. Sabines

En el planteamiento de una *proyección*¹ histórica y una *develación*² dentro de esta articulación de construcción, insinuar una pausa, es decir, un silencio³ como *una doble metáfora: experiencia purificadora, y no sólo en el orden estético; exigencia de totalidad que se vuelve sobre sí misma y se hace crítica*⁴, ante la *'modernidad'*⁵ para un acercamiento

¹ En la Entrevista, Andrés Ortiz-Osés, comenta que "detrás de las culturas hay lenguajes de sentido de articulados como <<visiones de mundo>>(cosmovisiones), se constituyen en imaginarios proyectados por nosotros; configuran las auténticas implicaciones del sentido que <<explican>> o dejan comprender nuestras actitudes fundamentales, las pautas existenciales, las claves de la conducta colectiva o individual..., de este modo conciente podemos tomarlas como lo que son, proyecciones del hombre sobre el hombre y su mundo. En **Amor y Sentido. Una Hermenéutica Simbólica**. ED. Anthropos 2003 PP. 11-12

²Velar: (del latín velare, de velum, velo) Cubrir con velo, celebrar la ceremonia nupcial de la velaciones. (fig.) Cubrir, ocultar a medias una cosa, atenuarla, disimularla. En fotografía, borrarse total o parcialmente la imagen en la placa o en el papel por la acción indebida de la luz. En pintura dar veladuras: (la veladura es una tinta que se usa para suavizar el color pintado).

Desvelar: (del latín dis-vegliare despertar) quitar, impedir el sueño, no dejar dormir (fig.) poner cuidado y atención en lo que uno tiene a su cargo desea hacer o conseguir.

Develar: (des-velar) descubrir, poner de manifiesto.

Vela: acción y acción de velar. Tiempo que se vela. Asistencia por horas o turno delante del Santísimo Sacramento. Tiempo que se destina por la noche a trabajar en algún arte u oficio en cualquier otra cosa.

Es tocar "eso" que llámanos 'velo', es tocar todo. No se dejara nada intacto, sano y salvo. Derrida, Jacques y Cixous, Hélène. **Velos**. ED. Siglo XXI. México 2001 P.9.

³ En su artículo: **El Silencio En La Poesía**, Peralta, Ramón comenta que: "desde la música, el concepto de silencio puede ser entendido como la ausencia de sonido, en el caso de la poesía, en una analogía por su cualidad sonora, la ausencia proviene de la palabra. Dicha ausencia no significa la carencia de posibilidades comunicativas, ya que el silencio se encarga de comunicar un decir distinto, gráfico y sonoro, más allá de relacionarse con lo inexistente y lo que no merece ser expresado". <http://www.letras.s5.com.rpo411205.htm>.

El silencio también puede ser entendido como la voluntad personal o el mandato de callar la voz humana como función expresiva o comunicativa, como una opción personal o castigo.

⁴ Sucre, Guillermo. **La metáfora del silencio. La máscara y la transparencia**. Caracas: Monte Ávila Editores, 1975. P.35.

⁵ El coqueteo de la concepción deformada de la teoría y la práctica en el presente, proyecta imágenes antagónicas de ellas, una por lado en el aspecto de lo pragmático y la otra en el

desde una lectura hacia el término “cuerpo” dentro del campo pedagógico.

Al proyectar las manifestaciones constituidas a través de la historia, las significaciones pueden corresponder a la tela de lo imaginario, de lo inaprensible y mutable; y con ello, una coyuntura donde el ‘cuerpo’ sea el lugar del otro, lo que coadyuva a que el cuerpo sea lugar de la pedagogía⁶, uno como el otro denotan símbolos⁷ y significados que se manifiestan a través del extático de la palabra; es decir, proyecciones que evocan “a nociones que forman parte de los discursos en los que la normatividad y directividad están presentes, como elementos del ser social”⁸ y donde las relaciones discursivas exponen sentido, tanto de la búsqueda de incorporación y apropiación que coadyuva a su presente para la aceptación dentro de una esfera imaginaria.

mar del tecnicismo; cabe recordar que hay un espacio donde emerge el juego donde ellas interactúan, acercándose al clímax, a la praxis. Por ello, las significaciones de ciertos conceptos representan diversas construcciones epistémicas, tal es el caso de los términos ‘modernidad’, ‘modernismo’ y ‘modernización’ y crean una similitud entre ellos. Por lo tanto, es de suma importancia marcar una línea de identidad entre ellos; **Modernidad** describe una determinada condición social, política, cultural y económica. **Modernismo** es una forma intelectual estética y cultural o movimiento mediante el cual se expresa o se presenta esa forma. **Modernización** la podemos caracterizar como un proceso económico y político de desarrollo y cambio.

⁶ Para Durkheim, la pedagogía consiste en acciones y no teorías; en formas de concebir la educación, no practicarla; su papel no es sustituir la práctica, sino guiarla, iluminarla. Meneses. Gerardo marca en su artículo: **Pedagogía y Poesía. Crónica Desordenada**, que: “*hay pedagogías de la idealización, de trascendencia y del deber ser; de la moralización social y personal; de la fe y la disciplina; de la razón y del control del cuerpo; de la emancipación y la libertad; del control técnico y del productivismo; de la estética y sus herejías*”. P.81.

Y si la formación, es construida como la identidad de la teoría pedagógica, posibilidad de representación epistémica, expuesta en el ensayo titulado **Estética de la Formación** de Carrizales Retamoza, Cesar. Aquí el autor comenta que “*disciplinas teóricas fueron construyendo sus identidades mediante la elección de concepto de claves...*”. “*la teoría pedagógica también ha construido su propia identidad eligiendo el signo de formación, al que a veces se le ha distinguido el de educación y en otras se le ha identificado con éste. Pero independientemente de ello, el signo formación ha sido el que proporciona identidad a la teoría pedagógica*” “*El signo de formación –como todos los signos que hacen referencia al hombre– carecen de consenso conceptual, su versiones son muchas. Algunas, las más elaboradas, jactanciosamente se les califica como teorías; otras, las más marginales, se les califica como experiencias, corrientes e ideologías. Pero todas esas visiones poseen su propio concepto clave, el de formación*”. (sic) P.74. De tal suerte, que en este trabajo se ha propia de dicha construcción.

Ambos textos publicados en **Pedagogía y Estética del Presente**. Textos Heréticos de Pedagogía y cultura. ED. Lucerna Diógenes. México. 2003.

⁷ Se dice que el símbolo no se puede interpretar, solo se puede vivir. Más sin embargo, es un signo que une dos cosas, “dos parte: Una es conocida, nos pertenece; es con la que iremos en busca de la otra, y sólo con la cual se cumple la simbolización, se lleva acabo el acontecimiento de la simbolización”. Beuchot, Mauricio. **Hermenéutica, Analogía Y Símbolo**. ED. Heder. 2004. P. 144.

⁸ Meneses Díaz, Gerardo. **Orientación Educativa: Discurso y Sentido**. ED. Lucerna Diógenis. México. 1997. P. 59.

Es aquí, donde el discurso se aproxima a edificar una representación de lo ontológico, que aparece como meta pero no se termina de alcanzar determinadas condiciones sociohistóricas, petrificadas en el imaginario del sujeto, dicho de otro modo, *“se manifiesta en el fenómeno, su manifestación en esté, revela su movimiento y demuestra que la esencia no es inerte y pasiva; la manifestación de la esencia es la actividad del fenómeno”*⁹ que provoca un probable mal-estar en el cuerpo. Para comprender dicho fenómeno, es necesario *“indagar y descubrir como se manifiesta esta cosa, en dicho fenómeno y como se oculta al mismo tiempo”*¹⁰

De tal suerte que plantear que el discurso construye una telaraña hacia el término cuerpo, implica la generación de relaciones discursivas; las cuales contiene palabras que se piensan, que se dominan; cuando en realidad son las que dominan, por las falsas apariencias; adentrándose en un juego en que las palabras tienen una función: *explicar*, cayendo en contradicciones, en esencias ocultas que mediatizan la significación de una palabra en definiciones que se constituyen como significaciones dentro y fuera de cuestiones epistemológicas.

Por ello, dentro de algunos enfoques teóricos encontramos al positivismo, que aparentemente se han conducido por el método de uso deductivo; es decir, la palabra *explicar*, la concibe como la explicación a través de las leyes generales, de las Ciencias Naturales; donde una posible negación del papel a los sujetos sociales se gesta en las articulaciones teóricas.

⁹ Kosik. Karen. *Dialéctica de lo concreto*. ED. Grijalbo. México. 1965. P. 26

¹⁰ Kosik. Op. Cit. P. 28.

A su vez, el cuestionamiento de la teoría acumulada¹¹ es constitutivo de este trabajo, lo cual implica una *“reconstrucción teórica, en donde dicha reconstrucción se elevara de los niveles más abstractos y generales a los más complejos¹²”*. Expresado en otra voz, la comprensión del cuerpo en la totalidad que nos ofrece, *“nos dará articulación entre lo lógico, lo histórico y lo social”¹³*.

El término cuerpo ha dado lugar a edificaciones que hacen patente su existencia en el mundo; grabadas por relaciones morales-religiosas y funcionalistas discursivas como *“cuerpo para sujeto”*.

Con ello, la historia arropa diversas formas del conocimiento teórico, lo que posibilita *“como lugar central para comprender la existencia del hombre es: su cuerpo”¹⁴*

Es decir que al término cuerpo se le ha visto *“como un término promiscuo, cuyos significados fluctúan desordenadamente, abarcando desde la concepción del cuerpo como depósito de impulsos instintivos arcaicos, hasta la idea de que es una caldera de impulsos*

¹¹ La teoría acumulada da explicación al cuerpo, más no un complemento de lo que somos cuando lo imaginamos.

¹² De la Garza Toledo. Enrique. *Hacia una metodología de la reconstrucción*. ED Porrúa. México 1988 P. 29.

¹³ Lo lógico como el cuestionamiento de la teoría acumulada en el término cuerpo, no como la verificación de lo dicho sobre éste, sino como movilidad de las palabras; lo histórico tomando en cuenta lo empírico, es decir, “representa un nivel de realidad que se transforma con la propia historia” como menciona De la Garza; sin embargo, no como ‘impura’, ya que se presenta con conceptos que trata de observar a través de los sentidos, de tal suerte es construido “por el sujeto bajo consideraciones culturales y teóricas”; y lo social como la relación compleja del sujeto (cuerpo) acción-objeto.

¹⁴ Jara, José, Nietzsche. *Un Pensador Póstumo, El Cuerpo Como Centro de Gravedad*. ED. España. 1998 P.53.

*libidinales en ebullición o una falocéntrica economía que le hace la guerra a la mujer, una masa de materia precederá o ficción del discurso, o como atmósfera del yo donde los actos psíquicos luchan por salir a una realidad física*¹⁵; más no como posibilidad de formación subversiva del cuerpo imaginario en lo pedagógico; es decir, dar la posibilidad de espacio del otro dentro de un imaginario social¹⁶.

Por otra parte, la idea institucionalizada del hacer pedagógico, dentro del discurso¹⁷ corresponde a un aparato institucional que legitima dicho saber y consecuentemente valida a la otredad como un espacio contradictorio, por lo cual la pedagogía se convierte en el imaginario del otro.

De tal suerte que el encuentro y desencuentro de sujetos entabla un dialogo con la alteridad, adquiriendo una significación, es decir, en la creación de historias por su afán de reproducir la cultura, se

¹⁵ Maclaren, Peter. La experiencia del cuerpo posmoderno: la pedagogía y las políticas de la corporeidad, publicado en Posmodernidad y Educación. CESU -UNAM, México. P. 276

¹⁶ Según Josexto Beriain marca en su artículo: **El Imaginario social moderno: politeísmo y modernidades múltiples**. http://www.unavarra.es/puersooc/pdfs/c_lecciones/o-Beriain-imaginario.pdf, que es un concepto poco conocido en el ámbito sociológico orientado a la comprensión de las sociedades modernas. Recordemos que lo imaginario va relacionado con el simbolismo; es decir que: la sociedad se encuentra constantemente con el hecho de algún sistema simbólico debe ser manejado con coherencia; es decir que: 'el simbolismo, no puede de ser ni neutro, ni totalmente adecuado, primero porque no puede tomar sus signos en cualquier lugar, ni un signo cualquiera. Esto es evidente para el individuo que se encuentra siempre ante él con un lenguaje ya constituido. El término 'imaginario social' está presente en las representaciones epistémicas de Castoriadis, Cornelius, su obra titulada **La Institución Imaginaria De La Sociedad I**. ED Tusquets Editores. España. 1983. P. 10; plantea que *el imaginario: no es a partir de la imagen en el espejo o el mirada del otro. Es más bien, el espejo mismo y su posibilidad, y el otro como espejo (...)* lo imaginario del que hablo no es imagen de. Es creación incesante y esencialmente indeterminada (social -histórico y psíquico) de figuras/formas/imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de <<alguna cosa>>. Lo que <<realidad>> y <<racionalidad >> son obras de ello.

¹⁷ Se presenta como portador de las construcciones de las estrategias sociales que plasman su significado y su significante. "El discurso consiste en construcciones lingüísticas que presentan una estructura articulada, y que como tales pueden ser estudiadas a través de diversos métodos (...) y cumple por articular una totalidad teórica e integra conocimiento y fortalece la conciencia histórica" Gutiérrez, Silvia V y Guzmán, Luis. **Técnicas para análisis del discurso.**, publicado en: **Hacia una metodología de la reconstrucción. Antologías para la Actualización de los Profesores de Licenciatura.** UNAM-PORRUA. México. 1988. P. 39.

constituye un devenir de continuidades que personifican la acción argumentativa de lo que supuestamente se ha visto y materializado el pensamiento, teniendo que acoplarse a toda necesidad del programa-proyecto para poder entrar al ámbito de la ciencia institucional como reproductora de imágenes/formas/figuras.



I.1. PROYECCIÓN HISTÓRICA DE ACUERDO DE HABITACIÓN HACIA EL CUERPO.

Yo supongo que en toda sociedad la producción del discurso está controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad.

Michel Foucault

Una sociedad autónoma, una sociedad verdaderamente democrática, es una sociedad que cuestiona todo lo es pre-dado por la misma razón libera la creación de nuevos significados. En tal sociedad todos los individuos son libres para crear los significados que desean para sus vidas.

Cornelius Castoriadis

Interpretar¹⁸ el término cuerpo es considerar al cuerpo que somos en toda su complejidad de manifestaciones constituidas en las tradiciones del pensamiento a través de la historia tratando de aprehender lo que realmente es; por otra parte, al construir una proyección¹⁹ histórica de las estrategias sociales que dan pinceladas a los tejidos de palabras dispuestas a ser interpretadas, nace la posibilidad de creación de una experiencia dialógica.

¹⁸ La interpretación es en cierto sentido una recreación, pero ésta no se guía por un acto creador precedente, sino por la figura de la obra ya creada, que cada cual debe representar del modo como él encuentra en ella algún sentido. Gadamer, Hans. **George Hermenéutica. Verdad y Método**. ED. Salamanca. España. 1991 Tomo I. P. 165.

¹⁹ Emulando a Ortiz - Osés proporciona <<visiones del mundo>>.

Esta travesía invita a entrar en esas transformaciones de un acontecimiento, de una unidad de significación; lo que implica un intercambio de saber para el florecimiento de un acuerdo que penetre en la conexión con representaciones de fragmentos de realidad²⁰.

Ante esto, Gadamer dice que la comprensión es ponerse de acuerdo con alguien de algo y a su vez, el discurso tiene lenguaje: el lenguaje como decía Heidegger, es la casa del ser y esa casa tiene una función, es de dar espacio y tiempo; una articulación que da posibilidades de habitación, en la generación de encuentros con el pasado, el presente y pinceladas de futuro de los términos epistemológicos que no anteceden de la nada. Puesto que se dice que pensar es estar presente en el mundo, en la historia, frente al otro y frente así mismo y todo lo que pueda dar valor, nutrir, fecundar ese espacio en el otro debe de ser un blanco central y decisivo.

“La sociedad es institución de una temporalidad <<implícita>> a la que da existencia con su existencia y a la que, al existir, da existencia: y está institución es imposible, tanto del punto de vista formal como desde el material, sin una institución explícita del tiempo” “no es que cada sociedad tenga su manera propia de vivir el tiempo, sino que cada sociedad es también una manera de hacer el tiempo y de

²⁰ “Donde lo real es algo que la mera forma <<Lo real comparece como presencia permanente de lo gestante>>.El individuo crea formas socioculturales que, en un determinado momento se objetivan, se separan de él, e incluso reaccionan en su contra (sic Marx), pero es esa <<conciencia que se hace verbo en busca de su predicado>> la que vuelve a franquear los límites, a romper el canon, el esquema clasificatorio, el paradigma, la verdad (o la esencia de ella)socialmente construida para volver a crear nuevas formas”, Josetxo Berian “Sujeto Fronterizo sin fronteras” como Introducción en **Necesidad de Conciencia. Un Modo de construir conocimiento.** Zemelman, Hugo ED. Anthropos. 2002 P. XV

*darle existencia, lo que equivale a decir, una manera de dar su existencia como sociedad*²¹.

Por ello, se dice que el tiempo no cambia, sino que cada sociedad tiene su momento histórico el cual se proyecta y se desarrolla para cohabitar con su hacer. Es decir, que en cada temporalidad, el hacer no se desecha, sino que se suscita una reconversión y construcción hacia la consolidación de significados, dando lugar a un movimiento y creación de las diferentes epocalidades de pensamiento; la pregunta por el qué, se establece como respuesta que ofrece interpretaciones plagadas de “*verdad*”²² que han sabido ser asumidas históricamente, y por lo tanto, como una constante inalterable que producen similitudes en cada época.

En éstas últimas, un matiz de provenir dentro de la historia, vislumbra una temporalidad histórica, está es replegada en el presente por la racionalización de la existencia que atiende a la eficacia instrumental.

²¹ Castoriadis, Op. Cit. T. 1.P. 73.

²² “La verdad es un predicado que se puede atribuir o negar a la proposición o enunciado. Se afirma o se niega de la cosa u objeto algo en el lenguaje. La verdad es una propiedad que pone la relación, la proposición o el enunciado que se hace de la cosa u objeto a los que se refiere la preposición o el enunciado. Muchos han entendido el concepto de verdad como educación o correspondencia de la mente y la cosa (Aristóteles a Troski). Otros han definido el concepto de verdad como coherencia, intersubjetividad, construcción dialógica, evidencia, consenso, consecuencia, etc. La verdad lógica en la no contradicción, es decir, en la exactitud formal independiente de todo contenido material” Mardones J.M y Ursua, N. **Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales**. Materiales para una fundamentación científica. ED. Fontamara México. 1996 P. 253.

Para Zemelman como Rorty, la verdad, no es algo que no preexiste, sino el producto histórico del choque dialógico entre hablantes, sea cual sea el resultado.

La relación entre conocimiento, el mundo y la verdad está conectada al problema que atañe al vínculo entre acción y conciencia humanas. La alteración de la conciencia de los hombres ocurren en varios niveles: moral, emocional, intelectual, y social. El conjunto de estos momentos establece lo que es verdad. Pero esta verdad se hace, o sea, esta verdad no es dada por la razón autónoma de Platón; es más bien una verdad histórica, generada por la actividad de un grupo social específico. Incluso, porque no puede ser universalizada ni confrontar y oponer concepciones y realidades. Lo que esto significa es que la verdad de un grupo particular deviene en verdad histórica y concreta toda vez que es el criterio de hombre y de sociedad

Así, dar cabida a un *posicionamiento*²³ dentro lo *postmoderno*²⁴, es abrir posibilidades bloqueadas históricamente, es percibir la capacidad de lo imaginario dentro de lo instituido. Y en esa complejidad del imaginario materializado con la cultura, como comenta Celso Sánchez, “el sujeto actor no es aquí el homo habilis, (...) sino el homo symbolicus que simboliza” y se instaura a través de la palabra²⁵, pinta la comprensión del mundo en términos de exclusiones e inclusiones.

Y en la carrera desenfrenada por alcanzar el perfeccionamiento, de habilitación de ‘mundos felices’; la ausencia de la diversidad dentro del saber/poder, traza significaciones no acabadas, ni cerradas en si mismas sino remiten a otra mirada, que se plasman y se encarnan en lienzo histórico.

²³ Un posicionamiento que va en busca de una “necesidad de conciencia”, para Zemelman, Op. Cit. P. 75., “la necesidad, es la fuerza magmática de un sujeto erigido”, “es aceptar la necesidad de su propia condición antropológica de <<estar abierto al mundo>>, (...) es ser constructor de su propia historia, por consiguientemente de su propio destino, aparece como actor erguido ante el mundo y en el mundo”. En el presente trabajo, la construcción epistémica ‘necesidad de conciencia’, exhorta a un filosofar para la transformación de lo social; parafraseado a Castoriadis: lo social se da como autoalteración, como historia. Esta es la emergencia de la institución, en un movimiento que va de lo instituido a lo instituyente, y viceversa, a través de rupturas y de nuevas posiciones emergentes del imaginario social instituyente.

²⁴ “la modernidad deja de existir- cuando por múltiples razones- desaparece la posibilidad de seguir hablando de la historia con una entidad unitaria” Vattimo, Gianni **“Posmodernidad: ¿una sociedad transparente?”** Publicado en entorno a la posmodernidad ED. Anthropos. 2003 P. 10. En los cincuenta, década en que, por convención, concluye el modernismo (1900-1950), se habla de posmodernismo. Nombre aplicado a los cambios ocurridos en las ciencias, en las artes y en las sociedades avanzadas, en los años setenta, el posmodernismo ganó un gran impulso con la crítica dirigida por la filosofía a la cultura occidental. También no es considerado sólo un modismo -en el cine, la música, en las letras y en cotidiano- sino un movimiento de indagación en el futuro, él no presenta identidad propia, al no ser como negación de modernismo. Por lo cual, no se tiene una definición clara de posmodernismo. Lo postmoderno surge exactamente como una crítica a la modernidad, frente a la desilusión causada por una racionalización que llevó al hombre moderno a la tragedia de las guerras y la deshumanización. Se niega el sistema para que se afirme el individuo, lo diferente, lo atípico.

²⁵ Etimológicamente, palabra viene de parábola: una voz latina, tomada del griego παραβολή, formado de para (al margen de) y bolè, marcando la idea de lanzar; establecer un paralelo entre, es decir comparar. En Latín se verifico un cambio de sentido, de comparación se llegó a la narración, con alteración en paraula y creación del verbo paraulare (habla). En francés hablar se dice parle, la voz española palabra fue introducida en el siglo VII. Hoy parabre corresponde a palabreo, verborea y el verbo palabrer es charlotear

De acuerdo con Josetxo Beriain: *“habitualmente hemos considerado que lo social es un eje de simultaneidades, de coexistencias con un ahora determinado, y que lo histórico es un eje de sucesiones con un antes/después determinado o determinable, lo social es autoalteración, y no es otra cosa fuera de eso. Lo social se da como historia y sólo como historia puede darse; lo social se da como temporalidad, y se instituye implícitamente como cualidad singular de temporalidad, y lo histórico es eso mismo, autoalteración de ese modo específico <<coexistencia>> que es lo social y no es nada más que eso. Lo histórico es la emergencia de la institución y la emergencia de otra institución. La sociedad no es sólo reproducción y adaptación, es además creación, producción, de si misma”²⁶.*

Por ello, situar el acercamiento al imaginario del cuerpo, por medio de la interpretación de epocalidades epistémicas colocadas en las diferentes temporalidades de pensamiento, las cuáles manifiestan trastocaciones elaboradas por discursos tendientes a la simulación de proyecciones que a través del orden, pretenden orientar hacia un fin determinado; que se posiciona en redes de la “pseudoconcreción, es decir, dando la proyección de los fenómenos externos de la conciencia del hombre, y de la práctica fetichizada²⁷”.

²⁶ Beriain. Op. Cit. P. XVIII

²⁷ Kosik Karel. *Dialéctica de lo concreto*, ED. Grijalbo. 1965 P. 27. Manifiesta que el mundo de la pseudoconcreción se presenta en tres mundos: El de los fenómenos externos, el de traficar y manipular y el de las representaciones comunes.

Lo que implica que se sitúe en un marco meramente biológico, el cual se refiere a funciones orgánicas y funcionales; sin embargo, realizar un rodeo que no solamente permita mostrar el fenómeno, sino la comprensión²⁸ de fenómeno mismo, actuando sobre la causa de está problemática y no sobre el síntoma.

Con ello se enuncia un sin fin de construcciones epistémicas que se plasman en el horizonte del término *cuerpo*, si entendemos por cuerpo a “todo aquello que constituye el centro de las interpretaciones”²⁹; es decir, dentro de la mirada que se le da al término cuerpo, se puede encontrar elementos que luchan por darse a conocer, manifestarse o hacerse presente con dualismos: *bien/mal, esencia/apariencia, intra/extra, sujeto/objeto, vida/muerte, etc.*

Dar cabida a ello, llevan consigo a una reflexión, a pensar en la posibilidad de concepciones diferentes que estructuran al término cuerpo, y si, en el presente, “*el pensar se ha convertido en un tabú*”³⁰, por ello,

²⁸Según Castoriadis, el comprender: “*no significa negar lo intolerable, deducir, partiendo de precedentes, aquello que carece de todo precedente o explicar los fenómenos por medio de analogías y generalidades, de suerte que el impacto de la realidad y el choque de la experiencia ya no sienten. Comprender significa más bien examinar y asumir conscientemente la carga que nuestro siglo puso sobre nosotros, sin negar su existencia ni someterse bajamente a su peso. Comprender, en suma significa ser frente atentamente y si premeditación a la realidad y resistirla, cualquiera que sea esa realidad*”. **Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto VI.** ED. Gedisa. México. 1998. P.50

“El comprender es captar de nuevo la intención total- no solamente lo que son para la representación, las <propiedades> de lo percibido, la polvadera de los “hechos históricos”, las “ideas” introducidas por la doctrina-, sino la única manera de existir que se expresa las propiedades del guirajo, del cristal o del pedazo de cera, en todos los hechos de una revolución, en todos los pensamientos de un filósofo. Meleau-Ponty, Maurice. **Fenomenología de la Percepción.** ED Planeta -Agostini. España. P. 18.

Desde el método de la endoática (en un sentido no psicológico sino cultural), el concepto de ‘comprensión es entendido como aproximación a través de conceptos. Desde las ciencias del espíritu, debe ser entendida como la ‘revivencia’ en uno mismo del mundo interno del otro.

²⁹ Mata, García Verónica. *Voluntad de Olvido: Cuerpo y Pedagogía.* ED. Lucerna Diógenes Pág. 7. 2006

³⁰ Mata, Op. Cit. P. 12

“pensar no consiste en salir de caverna, ni remplazar la incertidumbre de las sombras por los contornos recortados de las cosas mismas, la claridad vacilante de una llama por la luz de un verdadero sol. Consiste en entrar en el laberinto. Consiste en perderse en galerías que sólo existen en la medida en que las cavamos incansablemente, en girar en círculos en el fondo del callejón sin salida cuyo acceso se ha cerrado detrás de nuestros pasos, hasta que esta rotación abre, inexplicablemente, fisuras transitables en la pared”³¹

Y en esa pared, se ha plasmado relaciones discursivas que devienen de epocalidades de las cuales “nos llega una línea de desprecio por el cuerpo junto con la idealización de un alma metafísica que se consideraba perteneciente al mundo de las esencias”³²; su pulsación es cogida por el diálogo titulado “Fedón”, donde se sitúa al filósofo como el pretendiente de la sabiduría y abdica al goce coporeo. Ni el comer, ni el beber, como tampoco el amor, son circunstancias buscadas o deseadas por él. Según éste, “la búsqueda fervientemente de la separación del cuerpo del alma, mucho más aún si el (cuerpo) constituye un obstáculo para la adquisición de la sabiduría. Los sentidos (vista, oído, tacto, etc.) son fuente de error, sólo con la razón, con el ejercicio puro de la razón se logra acceder al conocimiento verdadero”³³.

³¹ Castoriadis, Las figuras de lo pensable Op. Cit. P.7.

³² Baz, Margarita. **Metáforas del Cuerpo, Un Estudio sobre la Mujer y la Danza.** ED. UNAM-PUEG México. 2000. P. 18.

³³ Santiago, Héctor y González, Roberto. **Platón. (Diálogos)** ED. Nuevo Mar. México. 1983. P.34.

Es así, cuando uno espera la respuesta del otro, el otro se dilata en develarse, en sentirse, en plasmarse en lo escrito, en la imagen, en la historia misma del sí mismo; la historia juega un papel; ella misma juguetea en el reconocimiento del desear del otro; de tal suerte, que si se pierde la memoria de esa historia, se corre el riesgo de perder la memoria histórica de uno mismo.

Con esa experiencia se tejen puentes para la construcción de un hábitat humano, con visiones muy diversas e inclusive opuestas entre sí, se puede afirmar que todo ello se da a través de la transmisión cultural; es decir que la conciencia del término cuerpo es por lo tanto, un fenómeno constante con sus variaciones históricas.

Como consecuencia, las palabras se recrean en contenidos conceptuales que dan movimiento a la interpretación del mundo, lo que implica que en torno a la palabra cuerpo dancen voces desde una raíz latina como griega hasta una tradición de acumulaciones semánticas. “Históricamente noción de ‘cuerpo’ o sus equivalentes tales como *basar* en hebreo y *soma* en griego, contribuyeron a establecer la distinción entre lo material y lo no-material”.³⁴

³⁴ Rico Bovio, Arturo. *Las fronteras del cuerpo. Crítica de corporeidad*. Ed. Planeta. México, 1990. Pág.17.

Por ejemplo, la visión platónica: el cuerpo no era el hombre, sino la cárcel del alma y con quien más esté se identificaba; el cuerpo, además de ser cárcel “atrapante” a su vez era una especie de “animal” que con sus propios bríos y tendencia individuales le hacía la guerra a toda idea y valor del alma, dificultando el proceso dialéctico de liberación que llevaría posteriormente a la verdad y al bien; el cuerpo presenta un origen material que era considerado malo y adverso ante el origen sano y espiritual del alma que devenía del mundo de las ideas.

Dentro de la visión aristotélica, marca un posicionamiento del cuerpo ante lo humano ya que el cuerpo pasa hacer constitutivo de la identidad humana adquiriendo una doble valoración, ya que el cuerpo no es considerado malo, sino es acogido como bueno; él deja de ser la cárcel para poder ser concebido como una realidad idéntica con el hombre mismo, sin el cual el hombre no puede ser entendido como tal.

I.1.1. Calidoscopio cíclico-pedagógico³⁵.

Aquí el movimiento caleidoscópico, con la multiciplidad de colores que se mezclan y se vuelven a mezclar, intenta captar el habla para arribar a lo que históricamente es verdadero. En esta circulación del pensamiento pedagógico su manifestación no es lineal, ni circular o pendular. Se procesa, con visiones y fenómenos, de forma dialéctica, con crisis, contradicciones y fases que no se anulan ni se repiten.

En cada época existe un contexto cultural que genera diversas pautas para comprender y atravesar los diferentes horizontes del cuerpo creados por el ser humano por medio de las creencias populares, la religión, las ciencias, e incluso la filosofía.

Por lo cual la experiencia histórica-social³⁶ elucida las formas de cómo se ha reflexionado el mundo y se construye el *hábitat* humano de maneras muy diversas e inclusive opuestas entre sí.

³⁵ El calidoscopio es un aparato formado por un tubo opaco que contiene varios espejos dispuestos de forma tal que unos pequeños objetos coloreados situados dentro del tubo se ven formados dibujos simétricos. Los objetos coloreados son similitud de los pensamientos, serán los que den forma al imaginario social de diversas épocas y que se encuentran en constante movimiento. Por lo cual que la construcción de éste subtítulo es por que "hay tres tiempos de presente para las cosas pasadas, un presente en las cosas presentes y un presente de las cosas futuras" Nisbet, Robert. **La formación del pensamiento sociológico**. ED. Amorroutu. Buenos Aires.1998. P. 98.
Para así, aprehender ideas pedagógicas que dan forma al cuerpo dentro del mismo cuerpo.

³⁶ El pensamiento heredado, lo haya querido o no, lo haya sabido o no, e inclusive en el caso en que explícitamente haya podido tematizar, lo contrario, se ha visto forzado a reducir lo histórico-social a los tipos primitivos del ser que se conocían o que creía conocer-por haberlos construido y, por tanto, determinado y, por otra parte, a convertirlo en una variante, en una combinación o en una síntesis de los entes correspondientes: cosa, sujeto, idea o concepto.

Ni siquiera el cuerpo es concebido de una única forma, sino dentro de un abanico muy amplio de explicaciones y tratos distintos; deja de lado algunas cuestiones del cuerpo por visiones “profundas” y “verdaderas” que nos han enseñado, y gobernadas por una instancia exterior. Puesto que somos iguales en nuestra estructura, pero no así en la forma de percibir y entender nuestro entorno, ya que comprendemos de acuerdo a las ideas heredadas.

Ello provoca que algunas zonas corporales se estigmaticen con tabúes que resaltan y legítima; principalmente la atención se enfoca a las zonas erógenas del cuerpo, las cuáles cambian de acuerdo al imaginario cultural³⁷, lo que implica un trato distinto a través del diseño de la ropa y de los accesorios para el cuidado del sí mismo, fenómeno complejo de manifestaciones que construyen la trascendencia de lo dado.

Ante esto, algunas conformaciones conceptuales que se instituyen en el hacer social, proporcionan de alimento a la configuración de las representaciones sociales; las cuales forman, marcan y exponen “*claves simbólicas o urdimbres arquetípicas*”³⁸, es decir, que dan movimiento a la construcción epistémica del hombre y de la sociedad.

³⁷ El estigma refiere a una situación de cualquier sujeto inhabilitado para una plena aceptación social; posiblemente deja de ser la manifestación corporal de un mal, sino que designa lo maligno en sí mismo, es decir, si algún sujeto podría estar estigmatizado, ello dependerá de una construcción social instituida por la producción de las representaciones inmersas en los planteamientos que aspiran hacia la ‘verdad’. Al comulgar con ello, el quehacer pedagógico, se prefigura como el encargado de crear un atmósfera no solamente de una construcción epistémica sino donde “*los hombres cuerpos sometidos moralmente a esa verdad, e impide la voluntad de existencia, la verdad en esencia es represión de la libertad de las diferencias*”, Mata, Op. Cit. P. 31. Aunado con lo anterior la obra Foucault, Michel, titulada **El uso de los placeres**. ED. Siglo XXI. México. 1999. Ejemplifica parte de la problemática antes mencionada.

³⁸ Con ello, se hace referencia a la “concepción del hombre como un “animal mitopoético, cultural o simbólico, ya que en todos los casos se pone de manifiesto el fundamental carácter proyectivo o concreador del hombre, el cual se define frente al animal por su capacidad metafórica o trasformativa de lo real dado en visión, articulaciones de sentido o concepciones del mundo” Ortiz -Oses, Andrés, en su artículo: *Mitologías Culturales*; publicado en **Los lenguajes del Símbolo**. ED. Anthropos. México. 2001. P. 35.

Dando paso a la dimensión simbólica, el hombre adquiere la posibilidad de experimentar sentimientos o vivencias estéticas. Estas tienen la particularidad de ser agudamente preferenciales y permitir que simultáneamente el sujeto disfrute estrechamente de objeto y de sí mismo. A causa de los rígidos procesos históricos, empero, no se busca un registro historiográfico sino procesos constructores de presente que proporcione una visión desde el pensamiento pedagógico griego, así como el de la escuela nueva.

Esos pensares epistémicos apuntan a vértices de construcción del conocimiento, es “reconocer identidades sociales dadas, se corresponde con la conciencia de existir en la historia, o del devenir que traspasa toda forma; por eso representa la necesidad de la misma forma”³⁹



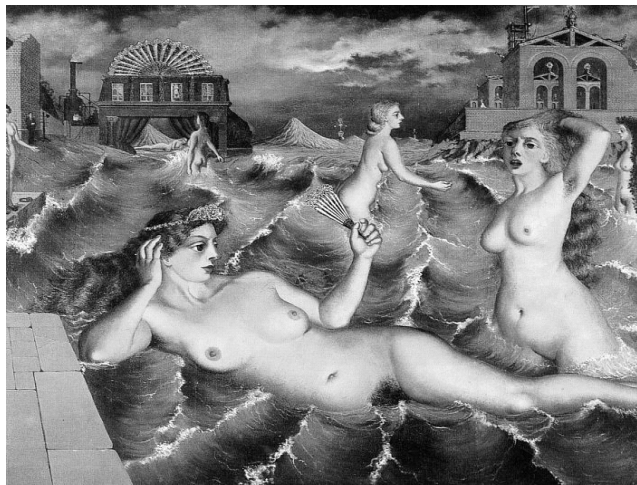
Ya que la construcción de algunas visiones constituidas se convierten en la representación de un modelo y/o corriente teórica que responde a un espacio histórico-social determinado; lo que implica que en el hacer pedagógico, es necesario entablar un dialogo con la alteridad, dilucidar y exponerlo como discurso.

Aunado a lo anterior, el devenir de continuidades se ha materializado el pensamiento como “productora de coyunturas” y como génesis de un querer-desear-decir.

³⁹ Zemelman, ídem. P. 38.

Y en la generación de este aparato argumentativo, una apertura de intercambio donde el otro denota su significado y su sinartrosis: su articulación no movible dentro de “*retóricas verbales que marcan el decir de la otredad, para reproducir sus pasados y presentes, distintos múltiples que conjuntan sucesos y acontecimientos que como unidades de significación registran lo que quieren decir, lo que es valido en su cultura*”⁴⁰

La engendración de una escudriñación hacia las representaciones construidas de forma persuasiva y pedagógicamente, conlleva hacia una manera de aprehender la vida y de inscribirla en el imaginario social.



Por ejemplo, las presentaciones proporcionadas por *textos*⁴¹ como la *Paideia*, el cual proyecta el uso del cuerpo, es decir, a través de la primera educación, los griegos concebían al cuerpo como extensión al cosmos. Por lo tanto, no es extraño que toda la mitología griega se recree en torno al cuerpo y determine la belleza del objeto corporal como un componente inevitable y acompañante de toda sabiduría hacia el equilibrio del saber y como sujeto estético.

⁴⁰ Pérez, Taylor Rafael en su artículo: Por una antropología simbólica. En Weinderg, Liliana. *Ensayo, Simbolismo y Campo Cultural*. ED. UNAM. México. 2003. P. 107.

⁴¹ Comenta Grabriel weiz en su artículo: *Brechas por escritura culturales y rumbos literarios* que un “texto un dispositivo de emanaciones eidéticas que no requieren de la presencia de la autora o autor; se ponen a funcionar desde el momento en que entra en contacto con la constitución de quien lee. En Weinderg, Liliana. *Ensayo, Simbolismo y Campo Cultural*. ED. UNAM. México. 2003.P. 107.

Recordemos que la *educación*⁴² “*es práctica fundamental de la especie, distinguiendo en modo de ser cultural de los hombres del modo natural de existir de los demás seres vivos*”⁴³. Lo que coadyuva a la formación de nuevas estructuras de referencia, crean perspectivas como las que tenía los griegos por su concepto del arte, el cual juguetea con lo bello y lo bueno, pariendo una conexión con lo mental, moral y físico; y germina la ‘mente sana en cuerpo sano’ que aboga en pro del cultivo de la apariencia externa.

“Los griegos tienen el mérito de ser los primeros en gozar la belleza artística sin preocupaciones didascálicas”⁴⁴, lo cual en el devenir se plantea una exigencia de “tomar conciencia” de múltiples caminos y posibilidades que surgen de la relación con la totalidad que ha sido abstraída de esta posibilidad.

Ellos -espartanos y atenienses- presentan distintas visiones donde el hombre es el resultado de su culto al cuerpo, debía de ser fuerte, desarrollado en todos sus sentidos, eficiente en todas sus acciones y otra donde la virtud principal era la de ser un orador.

⁴² “La educación es pues un fenómeno que puede asumir las formas y las modalidades más diversas según sean los diversos grupos humanos y su correspondiente grado de desarrollo; pero en esencia, es siempre la misma cosa, esto es, la transmisión de la cultura del grupo de una generación a otra” “la educación se le llama educación cultural en cuanto es precisamente transmisión de la cultura del grupo, o bien educación institucional en cuanto tiene como fin las nuevas generaciones al nivel de las instituciones, o sea, de los modos de vida o las técnicas propias del grupo” Abbagnano, N. y Visalberghi, A *Historia de la Pedagogía*. ED. FCE. México. 2003. P. 12.

Las consecuencias para la educación son enormes y aún no existen estudios conclusivos sobre asunto tan polémico. La educación posmoderna es crítica. Pretende rescatar la unidad entre historia y sujeto que se perdió durante las operaciones modernizadoras de desconstrucción de la cultura y la educación, ya que está se muestra multicultural y permianete; no prioriza tanto la apropiación de los contenidos del saber universal en si mismo, como hace el funcionalismo moderno. El posmodernismo trabaja más con significado que con el contenido.

⁴³ Joaquín Severiano, Antonio. Como prologo en *Historias de las ideas pedagógicas*. Moacir, Gadotti. ED. Siglo XXI. México. 2002. P. XVIII.

⁴⁴ Abbagnano, Op. Cit. P. 20.

La que contribuía era la *“paidéia, una educación que consistía en la integración, la cultura de la sociedad y la creación individual de otra cultura en una influencia recíproca,”*⁴⁵ su educación del *hombre integral* consistía en la formación del cuerpo por la gimnasia, en la de la mente por la filosofía y por la ciencia y en la de la moral y de los sentimientos por la música y las artes⁴⁶.

Empero, el doxa lanza sus redes que constituye una copia imperfecta del mundo de las ideas y formas, según la visión del platonismo, estas formas son inmutables y perfectas y sólo resultan comprensibles mediante el uso del intelecto o razonamiento, con ello, esta visión genera la idea que el hombre sólo puede alcanzar la felicidad mediante el ejercicio continuo de la virtud para perfeccionar el alma.

Estos se expone a través de los textos llamados *“Diálogos”*⁴⁷, los cuales, en su epocalidad, ayudaron a constituir un imaginario histórico que dibuja puentes para la realización de un proyecto.

⁴⁵ Gadotti. Ídem, P. 16.

⁴⁶ “Su educación primaria se destinaba a enseñar los rudimentos: lectura del alfabeto, escritura y cómputo. Los estudios secundarios comprendían la educación física, la artística, los estudios literarios y científicos. La educación física comprendía la carrera, el salto de longitud, el lanzamiento de disco y de dardo, la lucha, el box, el pancracio y la gimnasia.” Gadotti, Ídem. P. 18.

⁴⁷ Conformando así una tarea central de toda educación: retirar el ojo del espíritu enterrado en el áspero pantanal del mundo aparente constante mutación, hacerlo mirar hacia la luz del verdadero ser, de lo divino; pasar gradualmente de la percepción ilusoria de los sentidos a la contemplación de la realidad pura y sin falsedad” Gadotti. Ídem. Pág. 22. Es decir, que en la alegoría de la caverna, el conocimiento se proyecta a través de la luz sobre todas las otras formas (universales, clases abstractas y atributos) y del cual todas las formas “emanan”. La Forma del Bien procede de un modo semejante a como la luz del sol irradia sobre las cosas, las hace visibles y “genera” cosas en el mundo sensible que nos permiten apreciar una aproximación a lo que constituye la última instancia de las formas del mundo inteligible: es como si estuviéramos viendo sombras proyectadas sobre las paredes de una caverna, las cuales son meras representaciones de la realidad exterior, iluminadas por el sol.

Por ejemplo, la relación que proyecta el cuerpo y el alma, es expuesta en el Fedón, la cual dice que: “el alma esta manchada e impura al dejar el cuerpo, porque siempre estaba con él, lo cuidaba, lo amaba, se dejaba hechizar por él, por sus deseos y hasta el punto de creer que lo único cierto es lo corporal, lo que se puede tocar, ver, beber, comer, emplear en los placeres del amor y, si esta acostumbrada a odiar a temer y ha evitar lo que es obscuro e invisible a los ojos, pero inteligible y aprehensible para la filosofía”⁴⁸. Ello implica que el cuerpo sea el hábitat del alma, siendo para ella un espacio temporal, donde se desenvuelve entre lo dividido y lo mortal; abraza el devenir con su voluptuosidad de creación en el mundo apolíneo⁴⁹, hacia la contemplación de la estética del un mundo imaginado.

Esa visión da paso un ofrecimiento de pilares que coadyuvan al Logos, que dan vida y obra, sentido y significado a visiones posteriores; como la teoría del iluminismo que dice que: *“toda necesidad humana, el aprendizaje, en última instancia sólo puede ser satisfecha por Dios.”*⁵⁰ Según San Agustín el alma del hombre es una sustancia activa y fue creada para el cuerpo del hombre, y ahí está apresada.

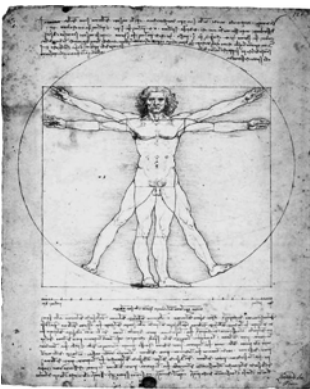
⁴⁸ Platón, Fedón en los Diálogos ED. Porrúa México 1996.P. 404

⁴⁹ En relación con este término y su opuesto, lo dionisiaco lo utilizamos en la acepción en que es empleado por Nietzsche, en su libro **El Origen de la Tragedia**. ED. Porrúa. México. 2001. P 70-73. Lo recuperamos en cuanto uno de ellos, lo dionisiaco, permite dar cuenta de las fuerzas de la naturaleza y del hombre pugnan por expresarse, pero éste se mediatiza en su esfuerzo apolíneo, por encontrar un equilibrio que no trascienda las apariencias, ocultando de este modo el fondo que lo atemoriza; de lo que resulta que el hombre nunca llega a ser <<estímulo hasta la exaltación máxima de todas sus capacidades simbólicas >>. Por consiguiente lo apolíneo implica el empeño por mantenerse en la apariencia de una armonía construida para defenderse ante << esa enorme desconfianza frente a las potencias titánicas de la naturaleza, aquella Miora que reina sin piedad más allá de todos los conocimientos>>.

⁵⁰ Gadotti, ídem. P. 47.

Para él, el alma fue creada para el cuerpo, y antes no existía. En cuanto a eso no concuerda con visión platónica, ya que está afirma que el alma habría vivido antes, y entonces ahí habría conocido todas las ideas. Según San Agustín, el alma no conocería las ideas desde una vida anterior, sino que es Dios quien las alumbraba en nuestro espíritu, dándonos así una visión superior, divina; el entendimiento lo coloca en algo divino, y la contemplación intelectual como la obra del Dios iluminada con su venida a todos los hombres.

Se puede expresar que la teoría de la Iluminación, de una proyección de que el alma fue creada por Dios, y habita encarcelada en el cuerpo para lo cual fue creada, y ahí espera llegar a Dios. Es Dios quien la ilumina y le permite ver las ideas, dándole la facultad para encontrarlas por si misma, pues no pueden ser entregadas por un ser externo, sino que necesitan ser obtenidas por el alma, y tampoco pueden ser obtenidas por los sentidos. Por lo tanto Dios ilumina el alma para comprender y así darle gloria.



^A La reconstitución de la cultura greco-romana convoca a un pensamiento renacentista, donde surge una nueva concepción que influyó en la sociedad, y paralelamente en lo educativo, donde se incluía una cultura del cuerpo. Su principal fin era sustituir procesos mecánicos por métodos más agradables.

^A El Hombre de Vitruvio es un famoso dibujo acompañado de notas anatómicas de Leonardo da Vinci realizado alrededor del año 1492 en uno de sus diarios. Representa una figura masculina desnuda en dos posiciones sobrepuestas de brazos y piernas e inscrita en un círculo y un cuadrado. También se conoce como el Canon de las proporciones humanas.

El dibujo también es a menudo considerado como un símbolo de la simetría básica del cuerpo humano y, por extensión, del universo en su conjunto.

La marca que esto trajo consigo fue el develamiento de los sucesos de superación del hombre, favoreciendo a ciertas conductas en el ser humano, como el individualismo, el pionerismo y la inquietud por la aventura; así mismo se desarrolló el arte de la guerra, siendo esto posible puesto que ya se tenía conocimiento de la pólvora.

Sobre todo dicha individualización que se expresa contundentemente en el arte, provoca que el sujeto deje de ser pieza de la colectividad social para tornarse en un cuerpo para él solo. El cuerpo se convierte en la frontera precisa que marca la diferencia entre un hombre y otro. La conformación autónoma germina lentamente en el universo de las prácticas y de las mentalidades de este tiempo.

Entre los representantes de esa época sobresalen personajes como *Rabelais*, el cual apoya la idea de que lo importante no era solamente la educación por medio de la lectura y de los libros; sino también el conocimiento a través de la naturaleza, aunado a esto es el tener conocimiento del cuidado del cuerpo y principalmente en lo que se refiere a la higiene, la limpieza de este, la vida al aire libre y los ejercicios físicos. *“Según él, el modo mejor para que las tendencias naturales se expandan en plenitud y armonía es darles rienda suelta”*.⁵¹

⁵¹ Abbagnano. ídem. P. 231.

Otro protagonista que plasmo su huella a través de sus escritos fue *Montaigne*⁵², quien enfatizaba la imagen de que al contrario del pensamiento teórico de la edad media, el renacimiento valoraba las humanidades, las cuales se entendían como el conocimiento que se relaciona directamente con el interés del ser humano; siendo estos los que desarrollan y forman al hombre para representar su personalidad.

Aseguraba que *“no bastaba fortalecer el alma, además de esto era necesario fortalecer y desarrollar los músculos”*⁵³; expresaba en su escrito sobre la educación de los niños: *“se cuanto me cuesta la compañía del cuerpo tan frágil, tan sensible y que tanto confía en mí. Y muchas veces veo mis lecturas que mis maestros en sus escritos ponen en evidencia hechos de firmeza, de animo que provienen mucho más de la piel y de la dureza de los huesos”*⁵⁴.

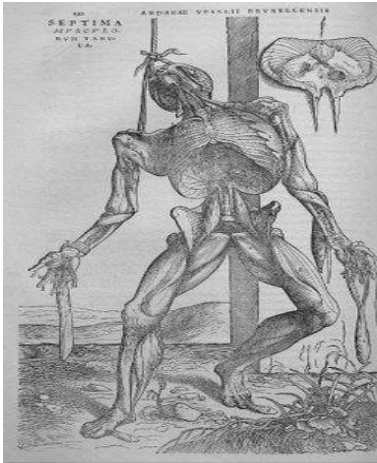
Además que *“el trabajo endurece para el dolor, es necesario acostumar al joven a la fatiga y la rudeza de los ejercicios con el propósito de que se prepare para lo que soportan de penoso los dolores físicos, la luxación, los cólicos, los castigos y hasta prisión y tortura, en las que el joven puede caer en los tiempos actuales, que alcanzan tanto a buenos como malos, corremos en riegos de caer en ellas”*⁵⁵

⁵² Recordemos que afirmaba que “la realidad depende de nuestra interpretación para su sentido, lo que en general está de acuerdo con la visión renacentista según al cual Dios crea la realidad pero el hombre recrea la idealidad (N. Cusa), citado por Ortiz-Oses, Andrés en su artículo Hermenéutica, Sentido y Simbolismo. P. 24.

⁵³ Gadotti. Ídem. P.58.

⁵⁴ Gadotti. Ídem. P.59.

⁵⁵ Gadotti. Ídem. P.60.



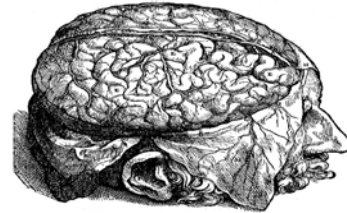
^B Una corriente moderna⁵⁶ abraza la existencia del individuo, entre los siglos XVI y XVII germina el *hombre la de la modernidad*; el cuál es separado de si mismo a la luz de los presagios de una segmentación ontológica del cuerpo y de él; tal idea, se apuntala con escritos como el de vesalio, titulado *De Humani Corporis Fabrica*, donde se expone

que al cortar la carne, al aislar el cuerpo, al diferenciarlo del hombre, se distancia también de la tradición de otra época. El cuerpo es solamente cuerpo.

Lo que fortalece al dualismo contemporáneo, donde el cuerpo es aislado con respecto al hombre, quien es el que ofrece el rostro. Y con el impulso característico de los anatomistas, esté se trasmuta en el usufructo oficial de un grupo de especialistas privilegiados por las condiciones de racionalidad de su discurso.

Sobre él nos recuerda Foucault, ^C los descuartizamientos, las amputaciones, las simbologías de las marcas en el rostro o los hombros, la exposición vivo o muerto”. Se conformaba un montaje de represión, donde el

SECUNDA SEPTIMI LIBRI FIGURA.



SECUNDAE FIGURAE, EIVSDEMQUE CHARACTERUM INDEX.

DR. CAESARUS figurae sectionis serie primam fulfigens, sectionem dextrae membranae
 suam, quoniam prima figura C. aliquot resignitum, quae longae sectione secundum capiti longius
 ducuntur, ad apertum commonebant. Et super ad hunc cerebri, fuit lateris, per capita quos
 longitudinem duas de dexterae sectiones, utrinque nimirum ad sinum singulas, quae dextrae membranae
 dextrae penetrarunt, et dextrae membranae lateris ab ea membranae separavit parte, quae dextrae
 cerebri partem a dextera dividit, utque in fulfigens figurae serie. De fulfigens. Propter
 eam commemoratas sectiones utrinque alia quoque molitas sum, quae ab aure ad aeterni pertingit,
 folium

^B La Fábrica de Vesalio contenía muchos dibujos extremadamente detallados de disecciones humanas, algunos de ellos en posturas alegóricas.

⁵⁶ Con respecto al proceso desacralización social es la que marca el tránsito desde la organización social de la Europa posfeudal a la modernidad, y que tiene su mayor impacto en el siglo XX. Este proceso tuvo como secuencia la disminución del poder de las autoridades religiosas en la vida social en general, y en la regulación de aspectos relacionados con el cuerpo en particular. Sin embargo, la desacralización gradual de la vida social ha provocado que las creencias religiosas fueran sustituidas en gran medida por creencias científicas

^C Cabeza humana con la mitad superior del cráneo extraída y la duramadre separada hacia los lados, exponiendo el cerebro. La colocación de la muestra refleja el elevado nivel estético que se encuentra en todo el trabajo.

actor principal era el cuerpo. Vislumbrándose en el horizonte la germinación de férrea disciplina, bautizada como *“el arte del buen encauzamiento de la conducta”*. El *“encausa las multitudes inmóviles y confusas”*. Y fomenta una arquitectura de poder, se expresa como sinónimo de: *“militares obedientes = a imperativo político, prevención de libertad y homosexualidad = a imperativo moral y, educar cuerpos vigorosos = a imperativos de salud.”*⁵⁷

A grandes rasgos, se entiende por *modernidad*⁵⁸ como una peculiar articulación coyuntural de las visiones antigua y moderna; ella, tiene como elemento notable un proceso de explicación de lo real, del imaginario y de lo simbólico⁵⁹, lo que produce básicamente esta modernización cultural acelerada de la historia es la caída, el quiebre de una vieja representación del mundo regida básicamente por lo religioso.

⁵⁷ Foucault, Michel. Vigilar y Castigar. ED. Siglo XXI. México. 1976. P. 33-35.

⁵⁸ La palabra moderno, bajo su forma latina *modernus*, fue usada por primera vez a fines del siglo V, para distinguir el presente, ya oficialmente cristiano, del pasado romano pagano. Con diversos contenidos, el término ‘moderno’ expresó una y otra vez la conciencia del una época que se mira a sí misma en relación con el pasado, considerándose resultado de un transición desde lo viejo hacia lo nuevo. Parafraseando el título del artículo de Habermas, ‘la modernidad, un proyecto incompleto’, y de acuerdo con Massimo Cassari, en torno al concepto proyecto: a) *“en un sentido más común, pro-yecto, tiene que ver con producción, en la medida en que no sólo idea con anticipación algo, sino que lo idea como pro-ductible, como factible y, por esto, el proyecto implica también el conocimiento y la formulación de los fundamentos en los que se basa su posibilidad de ser efectivamente producido, ha saber, los medios técnicos actualmente disponibles. En este sentido, todo proyecto es o implica una base y una formulación científico-técnica, una proyección de la capacidades productivas de la técnica científica, en tanto que por ella se constituye la disponibilidad de mundo, es decir se dispone con exactitud que las causas y se puede entonces calcular anticipadamente sus efectos. El aspecto fundamental del proyecto es la técnica, el acento del proyecto es el de la anticipación, la previsión, y la concreta producción, b) pero, además, del énfasis, tecnológico, por proyecto, se entiende también libertad. La capacidad de anticipar y producir lo pro-yectado significa fundamentalmente una capacidad de liberarse de lo pre-dado, lo pre-existente, lo pre-existente, y de dominarlo. No se puede idear y realizar el futuro sin ruptura y rebasamiento del presente. Cit. Por Hoyos Medina, Carlos Ángel en su Texto: Epistemología y Discurso Pedagógico. Razón y Aporía en el Proyecto de Modernidad. Pág. 20.*

⁵⁹ Esta triada constituye en Lacan una estructura dinámica del *inconsciente que está, estructurado “como” lenguaje*; y en Castoriadis, lo imaginario es la representación del espacio de lo simbólico tendiendo como resultado la concreción de la realidad establecida dentro de una sociedad.

Lo que conlleva a una desacralización del pensamiento, lo sacrosanto no da cabida a las representaciones del mundo. “Para Habermas, la modernidad es ese proceso de racionalización histórica que se da en occidente, que conjugue y consuma el desencantamiento del mundo instituido por las imágenes religiosas, míticas y sagradas”. Esos saberes ilustrados se distancian del dogma, por la intromisión de la razón científica.

Aún así, “*la promesa de liberación del cuerpo, no se ha cumplido*”⁶⁰. Después de la disección, el cuerpo de la modernidad abandona el favorecimiento que se otorgó a la boca, por el acercamiento con los otros por medio del habla. Empero, los ojos, serán provechosos ante la ascendiente ‘cultura erudita’. La mirada es el quid de la modernidad.

La enunciación del ‘cogito ergo sum’, da pauta a la delineación de la esencia racional del hombre, mengua al cuerpo y apunta a la paulatina emancipación de los sujetos hacia colectivos sociales en relación con los valores ancestrales que los ligan adherentemente con el cosmos y los otros.

Descartes manifiesta en su Sexta Meditación: “y aunque posiblemente, tenga un cuerpo al que estoy estrechamente unido, sin embargo, como por un lado tengo una idea clara de mi mismo, en tanto sólo soy una cosa que piensa y no extensa, por otro, tengo una identidad distinta de cuerpo, en tanto es sólo una cosa extensa y que no piensa, es cierto que soy, es decir, mi alma, por lo que soy lo que soy, es entera y verdaderamente distinta de mi cuerpo y puede ser o

⁶⁰ Heller, Agnes y Fehér, Ferenc. Biopolítica, La modernidad y la Liberación del Cuerpo. ED. Península. Colombia. 1995. P. 8.

existir sin él". La idea de tomar un miembro del cuerpo como una mano, se figura como una sustancia inconclusa, sólo si es expuesta como referencia del cuerpo. Por eso "el alma del cuerpo son sustancias incompletas cuando se les relaciona con el hombre y componen, pero, separadamente, son sustancias completas"

Por lo cuál, Descartes se proyecta como un individuo, y al cuerpo como la frontera de los hombres, donde el pensamiento es totalmente independiente del cuerpo y está basado en Dios. Lo corporal acoge la carga de la desesperanza y la desvalorización; por el dibujo del desencantamiento del mundo. Ante ello, la sombra de Dios, ampara al alma ya que lo racional no es condición del cuerpo, sino que éste incomoda, y al no ser diluido en la razón, el cuerpo se expulsa a los brazos de la insignificancia. En esta visión el cuerpo es lugar del desprecio, percibido como algo distinto del hombre. El dualismo contemporáneo distingue al hombre de su cuerpo.

I.2. ¿Develación de un imaginario simbólico?

Para dilucidar el desdoblamiento del fenómeno sobre la expuesta proyección vadeada por el sinsentido pero no aniquilada por él; es en lo histórico-social⁶¹, donde se dramatizan los perfiles de un tiempo imaginario, enlazadas con acontecimientos que tratan de definir ese sentido que es relacional o relacionista”, sentido, como una ilusión constitutiva del hombre, y de acuerdo con Berger cuando marca al sentido como una forma algo más compleja que conciencia (conciencia de algo, conciencia intencional), es decir, sentido “de lo real dado en ideal proyectado: las cosas se desdoblan en signos, las realidades en ideas y las visiones en imágenes, las sensaciones en emociones, las impresiones en expresiones, las personas en tipos y arquetipos, los deseos en utopías, los afectos en amores, la objetividad racional en ciencia, potencia en poder”⁶²

Por lo cual, el aparecimiento ineluctable del hombre por abrazar a un tiempo y un espacio, es abrigado por las distintas instituciones imaginarias, no “*solamente puede realizarse si somos capaces de utilizar la simbólica*”⁶³ y si entendemos por simbólica como la ‘compresión de las cosas por el alma humana, la

⁶¹ Lo histórico-social como auto-alteración, como devenir, como cambio, el que engendra todo proceso de metamorfosis, de historicidad, de las significaciones imaginarias sociales. Es decir: “lo imaginario social: imaginario radical: sociedad instituyente. *Lo histórico-social*: nivel del ser, pasado por alto hasta ahora: autocreación de la sociedad como tal y del campo histórico como tal: ni “sujeto”, ni “cosa”, ni “concepto”. Potencia o fuerza de posición (en lo anónimo colectivo y por lo anónimo colectivo) de significaciones imaginarias y de instituciones que llevan dichas significaciones y que las animan, ya que ambas cosas mantienen unida a la sociedad, la hacen ser sociedad y cada vez como *esta sociedad particular*, ambas cosas hacen ser a los individuos como individuos y cada vez como estos individuos particulares”. Castoriadis. C. **Los dominios del hombre**. Ed. Gedisa. 1986. P. 12

⁶² Ortiz-Oses, Andrés. **Amor y Sentido. Una hermenéutica simbólica**. ED. Anthropos. México 2003. P. 82.

⁶³ Bárcena, F. y Mèlich, J C. **La educación como acontecimiento ético**. ED. Paidós. Barcelona. 2000. P. 67

*interpretación*⁶⁴ anímica del mundo, y la intelección del ser por nuestra razón afectiva’.

Ello implica a una develación, si se entiende por develar: (des-velar) descubrir, poner de manifiesto. Y de acuerdo con Ortiz Osés, que “*el centro de esta revisión no está la razón pura ni el espíritu purista o puritano, aunque tampoco el cuerpo animalesco o la materia impura, sino el alma*”⁶⁵ simbólica”, es decir, “el ámbito medial de la animidad o convivencia anímica, ámbito del sentido simbólico que se expresa como cultura, ámbito en fin del interlenguaje mediador”⁶⁶.

Es ahí donde las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del mismo pueden desligarse de un contexto de un estado social determinado, de una visión del mundo y dentro de ésta última, de una definición de la persona. El cuerpo, sostiene David Le Bretón, “es una construcción simbólica, no una realidad en sí misma”. La concepción del cuerpo esta ligada a la posesión, no a la identidad, al ser. “Mi cuerpo”, que nació de la emergencia y el desarrollo del individualismo en las sociedades occidentales en el Renacimiento, convierte al cuerpo en el envase del sujeto, el lugar de sus límites y de su libertad.

⁶⁴ Según Andrés Ortiz -Osés. La interpretación como interposición o intercalación comprensora de los opuestos adquiere un sentido de dramaticidad y ambivalencia por cuanto situada/sitiada entre los contralor; se prefigura como mediación dialógica de los interlocutores y sus interlocuciones no neutralizados, divididos o restados; sino como complicados, multiplicados o asumidos múltiplemente. Op. Cit. P. 25

⁶⁵ “Al alma, la sitúa simbólicamente entre el espíritu puro y la materia impura, se trata del ámbito mediador ya mentado del mundo de la (con)vivencia y la experiencia compartida (*Erlebnisswelt*), así pues el mundo de la aferencia y el sentido, el mundo de la interioridad y la intimidad prototípicamente humano, el mundo de la interanimidad, el mundo del implicacionismo simbólico. En este mundo anímico se realiza la gran aceptación recreadora de lo real, así pues la asunción crítica y la complicación simbólica de las cosas o asuntos radicales de existir”. Además comenta que “el hombre que ha perdido el alma es un desalmado, por eso hay que realmar al hombre, lo que conlleva a una iniciación casi mística en el sentido literal se pierde a favor del sentido simbólico, el cual se inscribe en el alma concebida como huecograbado del espíritu del cuerpo.” Ídem. P. 19.

⁶⁶ Ibidem. Pág. 17.

Y si esas representaciones posibilitan en el posicionamiento de una necesidad de conciencia referente al hacer pedagógico, es decir, “*si por representar se dilucida como el hacer presente de lo que estamos contextualizando*”; asimismo, la edificación y manifestación de una *imagen*⁶⁷ “*la tenemos que conceptualizar como un proceso simbólico, el cual por su propia identificación es un elemento con tal multiplicidad de posibilidades argumentativas que resulta casi imposible dar una definición de él: pues el símbolo no necesita ser interpretado, porque en el momento en que el lo necesita está acabado, ha muerto socialmente*”⁶⁸.

De tal suerte que *símbolo*⁶⁹ y signo, son dos formas que pronuncian simbiocidad. Empero, ambas formas expresivas convergen en el símbolo lo que coadyuva a esa misma cuestión del sentido. Ya que la vida humana puede ser

⁶⁷ “La imagen del cuerpo es una imagen de sí-mismo nutrida por las materias primas que componen la naturaleza”. Le Breton, D. *Antropología del cuerpo y modernidad*. ED. Nueva. Visión. Buenos Aires. 1990. P. 22
Recapitulando que en las sociedades, se crean representaciones del cuerpo en donde estás son representaciones del hombre.

⁶⁸ Pérez Gómez, A. *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. ED. Morata. España. 1998. P. 108.

⁶⁹ El símbolo, (del griego “symbolon”, formado de “syn” y “ballo”: arrojar u yacer conjuntamente dos cosas que embonan entre sí). se conjuga en el horizonte heurístico y crítico cargado de significativos alcances para el proceso de comprensión relativo a la pregunta clásica ¿qué es el hombre?; no responde directamente a los postulados del racionalismo estricto, en tanto que como ámbito de la imaginación (G, Durand) alude a imágenes de sentido y no representaciones de significados consensuales orientados mediáticamente ó como instrumentos de legitimación política.

El símbolo no habla sólo a la razón, sino que engloba en su proceso comprensivo al mismo tiempo: conciencias e inconciencias, sentimientos y razón, cuerpo e intuición, mythos y logos, en la medida en que alude al desvelamiento del sentido de la existencia en cerrado siempre en el misterio (de la raíz griega: mystes: lo encerrado en sí mismo) y que ninguna representación y puede por completo contener.

El símbolo constituye una de las dimensiones fundamentales de hombre, ontológicas o transhistóricas: homo sapiens, homo parlante, homo faber, zoon politikón, pero también, de la misma manera y con el mismo estatuto homo symboliscus o religiosus, en que el ámbito expansivo de su expresión involucra al homo ludens, y artisticus. Y de acuerdo Ortiz-Oses, “el símbolo es la estructura misma de la *imaginación* que lo suscita, y que más que formar imágenes, se revela como potencia deformadora de las copias pragmáticas suministradas por la percepción, en el sentido de un dinamismo reformador de las sensaciones, que llega a ser fundamento de la vida psíquica entera (...)Eugenio Trias, comenta que “*el símbolo remite a lo que trasciende*” o como menciona Henri Corbi “anuncia un plano de conciencia diferente a la evidencia racional, es la esfera del misterio, el único medio de decir aquello que no puede ser aprehendido de otra manera, no está jamás explicado de una vez por todas, siempre ha de ser de nuevo descifrado. Lo mismo que una partitura musical no está jamás descifrada definitivamente, el símbolo reclama una ejecución siempre nueva” citado por Blanca Solares en: *Los lenguajes del símbolo. Investigaciones de hermenéutica simbólica*. ED. Anthropos México. 2001. P. 12.

susceptible de manifestar *sentido*⁷⁰, es precisamente porque además de hablar conceptualmente, o signicamente, somos capaces de hablar simbólicamente.

Emulando a Castoriadis, que el simbolismo supone la capacidad de establecer entre dos términos un vínculo permanente, de modo que uno de estos represente al otro. Sólo en las etapas avanzadas del pensamiento racional el significante, el significado y su vínculo sui generis, puede continuar simultáneamente unidos y distintos, en una relación firme y flexible. También señala que el imaginario debe de utilizar lo simbólico, no solamente para expresarse, sino, simplemente, para existir; para ir más allá de lo virtual.

“Esto sobreseído es lo oculto u ocultado por la presuntuosa verdad racional desveladora (aletheia), la cual ignora que al levantar el velo nos topamos precisamente con el enigma o misterio, con lo interior o íntimo, con el corazón o el alma invisible, con lo opaco y lo indecible en un lenguaje directo; de donde la necesidad de un lenguaje sugerente y mitopoético, metafórico y simbólico, pero también surreal para acceder a lo inconsciente y a la inconciencia, así como a lo reprimido u oprimido (lo que podemos calificar de demónico, tabuizado o prohibido)”⁷¹

⁷⁰ El sentido es lo que algo no meramente dice (significado) sino <<quiere decir >>(significación), así pues lo que algo quiere decirnos a los humanos, lo que significa para el hombre humanamente (humaniter, supra). El sentido no es ciertamente material - literal pero tampoco racional-espiritual sino anímico y surreal: ello lo preserva tanto del literalismo como del espiritualismo, confirmando su carácter dinámico y transeúnte, transversal y radicalmente abierto. Solares. Ídem. Pág. 86.

⁷¹ Solares. Ídem. Pág. 7

Por sentido simbólico se comprende todo “aquello que se cosignifica indirecta y subliminalmente, lo cual incluye un implemento místico. Esto quiere decir que el símbolo esta impregnado o preñado de sentido, el cual comparece latentemente como una especie de secreto abierto (open secret).”⁷² Esa escisión donde las visiones sociales metaforfean en el horizonte del sentido, lo que perpetua a una correlación imaginal de dos tipos de identidad heterogénea, el ser y el devenir, trascendencia e inmanencia, lo sagrado y lo profano, el bien y el mal, la luz y la sombra.

Sin embargo, los símbolos no aparecen de forma aislada sino en el seno de constelaciones de sentido que adoptan el formato de relatos, de narraciones fundantes o mitológicas comparecen como tramas de significación que dan cuenta de un drama existencial proyectado a través de un lenguaje simbólico-ritual en el cielo o empíreo a modo de modelo trascendental, cuyo contenido fundamental suele representar la lucha repetida entre dos principios o series personificadas, hasta lograr la asunción de los contrarios en el horizonte de un sentido implicativo.

En la elucidación de un posible, vínculo que exista entre el cuerpo y lo histórico-social no es sólo lo metafórico, sino una “identidad de sustancia”, es decir, el hombre es sólo un reflejo, que obtiene su existencia a partir de su relación con los demás.

El cuerpo no es una frontera, que limita a la libertad, sino que es un elemento imposible de separar de un conjunto simbólico. Dicho de otra manera, la experiencia del cuerpo no puede explicarse ni abarcarse

⁷² Ibidem. Pág. 83

en su totalidad; 'por ser lugar de lo inaprensible cuyo dominio es preciso asegurar, como la morada de interpretaciones'.

Abrir un campo de estudio del cuerpo o examinar cualquier experiencia desde la corporeidad, es complejo y contradictorio, donde por mucho que articulemos, siempre hay algo que queda oculto. Ya que de alguna manera resulta ser una alusión fragmentaria, una referencia parcial a lo que suponemos.

Detrez dice que el cuerpo esta construido socialmente y lleva inherente un conjunto de connotaciones simbólicas que son las que nos permiten hablar del cuerpo como palabra, mensaje (Planella.Pag.190); construcción epistémica que comulga con la exposición del pensamiento realizada por Le Breton, que enuncia: "a través de su corporeidad el hombre hace que el mundo sea la medida de su experiencia. Lo transforma en un tejido familiar y coherente, disponible para su acción y permeable a su comprensión. Como emisor o receptor, el cuerpo produce sentido continuamente y de este modo el hombre se inserta activamente en un espacio social y cultural dado". La corporeidad es el eslabón de una existencia significativa y trascendente.

Todo enfoque que se relaciona con el cuerpo, implica una elección filosófica hasta teológica y viceversa; semejante perspectiva de análisis, oscila entre la condenación considerando al cuerpo cortina, obstáculo, limitación, prisión, tumba por lado y por el otro goce, exaltación, creación, fuente de belleza, espejos de relaciones sociales.

Por ello, la cosmovisión del hombre se dejó determinar por las ciencias positivas, no se puede mirar el cuerpo desde su determinación somática, propia de la física, la biología o la química, por el contrario desde toda una dimensión simbólica, es decir, se requiere de una relación educativa que asuma la vida ontológicamente, entendiéndose como la capacidad de soñar, tener emociones, seres históricos, proyectados hacia el futuro desde múltiples posibilidades e incertidumbres.

Lo que implica que no llegamos nunca hasta el fondo de nuestra visión. Pero existen épocas en que esa visión se condensa y adquiere la solidez de un cuerpo. Así nacen las imágenes. Aunque como dice el visionario Lezama “la imagen no pueden tocarse sí misma”. De ahí su perduración. Su continuo germinar hacia lo abierto, ofreciendo a la mirada un espejo en el que descansa la visión. Sin imágenes, sería la muerte en la fatiga. El errar sin una dirección⁷³.

En estas últimas, el significado global del acontecimiento presente venía dado por una futurización de la historia, mientras en la posmodernidad, al entrar en descrédito toda idea de futuro la temporalidad histórica se repliega sobre lo presente. Además, mientras la modernidad había instaurado un programa de racionalización de la existencia al servicio de la eficacia instrumental, en la postmodernidad aflora lo simbólico⁷⁴, el imaginario y lo racional.

⁷³ Jiménez, José. *El Ángel Caído*. ED Galaxia Gutenberg/ Circulo de Lectores. Barcelona. 2007. P. 27.

⁷⁴ “El en psicoanálisis tiene la particularidad de que el simbolismo se reduce en él al efecto de verdad que, aísla en su nudo como contra partida sin la cual nada se concibe del saber. Nudo aquí quiere decir la división que engendra el significante en el sujeto, y nudo

En consecuencia, uno de los rasgos esenciales de la cultura postmoderna es la creencia de proyección en un unidireccional horizonte de futuro y la disposición de lo imaginario como un fragmentario contenedor de acogida que, sin carácter proyectivo, al ver una multiplicidad de identidades sociales.

Por otra parte la revitalización de lo imaginario juega un papel fundamental en los procesos de legitimación y trasgresión del orden social. Lo imaginario es el espacio de la representación simbólica a partir del cual se consolida la realidad socialmente establecida, es el recurso al que apela la hegemonía política, pero, al mismo tiempo, es la instancia desde la que se despliega una ensoñación recreativa al poder.

Como trasfondo de esta última predisposición latente en lo imaginario, se percibe a la capacidad de lo imaginario para doblar la realidad instituida, abriendo así, posibilidades de realidad bloqueadas históricamente. Por lo cual, se podría decir que el cuerpo es toda una encrucijada de significaciones en las que es posible aprehender la construcción social y cultural de una realidad irrefutable.

verdadero por cuanto no se le podría aplanar... un nudo que no puede aplanarse es la estructura del símbolo, lo que hace que no puede fundarse una posteriori" Jacques Lacan, Escrito (703).

En las construcciones realizadas por él, expone que 'el inconsciente está, estructurado "como" lenguaje'; propone una estructura dinámica, donde existe tres registros: *lo real, lo imaginario y lo simbólico*. En el primero no se expresa como lenguaje, sino que es mediado por lo segundo y lo tercero. Lo segundo da cabida al reino de la identificación espacial que inicia con el estadio del espejo, que implica identificar la imagen del Yo diferenciado del otro; proceso que conlleva a una enajenación estructural del Yo formado por el otro, mediante la imagen que como espejo le da el otro; aspecto no-lingüístico de la psique. Y lo tercero, es el término que es utilizado para la colaboración lingüística (lengua verbal coherente), que genera una reflexión a nivel comunitario del conocimiento cognitivo del Yo, es donde se crea el conjunto de reglas que gobiernan al comportamiento de cada sujeto en la cultura; es donde se instaura el Logos.

Y en ese cruce de encuentros de sentido, el cuerpo y la pedagogía, se besan en el artefacto cultural como lo es la práctica, encuentro generador de espacio al miedo en el campo educativo, *“lo cual es cada vez más perceptible en los imaginarios sociales de control y reestablecimiento del orden, que se configuran como estructuras de poder cimentadas en el cinismo y la impunidad como dispositivos de producción de la violencia y propagación del terror”*⁷⁵. Corolario: cuerpos llenos de miedo, cuerpos temerosos, cuerpo replegados, cuerpos acondicionados, cuerpos convencidos, cuerpos amaestrados, terminados, predispuestos. Se prefiguran como cuerpos con múltiples posibilidades, abiertos, dimensionados, ágiles interrogados, dispuestos a surgir no a costa de otros.

Ello constituye una parte de esa dimensión imaginaria del cuerpo (una imagen-de-sentido) que es también expuesta por medio de narración, en un relato oral o algún escrito. Y de acuerdo Hannah Arendt cuando expone que la vida humana necesita para ser humana, constituir una trama, en una narración simbólica. La vida humana es humana en la medida en que se es contada, esto es, si se convierte en biografía.

Dentro de esta biografía se ha descrito condiciones sociales que apelan a un marco biológico y materialista que textualizan al cuerpo bajo su vestido. Empero, su construcción simbólica cargada de un sentido posibilita una nueva elaboración, por eso el cuerpo permite hacer experiencia, que da pauta a que el ser humano se proyecte como auténtico creador.

⁷⁵ Villamil Uriarte, Raúl. R. *El impero de lo siniestro o la maquina social de la locura*. UAM-Xochimilco. Primera Edición, México. 1999. P. 23.

Ahí mora la médula central del trabajo simbólico, cuando del símbolo se confecciona un buen empleo, permite realizar una proyección total como sujeto humano, permite la manifestación lenguajes aparentemente dejados en el tintero por la modernidad, que realiza una endodoncia para succionar la novedad; de tal suerte que sugerir un amalgamamiento entre los afectes de modernidad y posmodernidad “*no son de muta exclusión, sino de continuidad*”⁷⁶ (Vatimo, G.:1987). Lo posmoderno es el fruto de la realización del mundo del dominio científico-técnico promovido por la modernidad. Horizonte donde la exposición de la fractura en que realidad abre lo poético; hablar de una creación poética del cuerpo, de un cuerpo escrito, es hablar de un cuerpo capaz de ser de interpretado en esa dimensión.

En este sentido, cuando el cuerpo es seccionado, como dato, como medición, o cuantificación; la dimensión simbólica, se pervierte, se malea, se seduce, se corrompe, se olvida; de la condición existencial que se le confiere

Dicho lo anterior, dialogar con ella, remite a algo que esta más allá de la materialidad física. Por ello, la dimensión simbólica del cuerpo, al ser humano, a cada individuo en concreto, se le da la oportunidad de hacer experiencia de todo aquello que a su cuerpo le acontece. Donaire de esta fuente de sentido, en su capacidad simbólica conlleva a experiencias tales como las del dolor, el sufrimiento, el placer. A través de esta capacidad simbólica, estas experiencias llegan a formar parte del término del cuerpo.

⁷⁶ Vatimo, G. Entorno a la Posmodernidad. ED. Anthropos. México.2003. P.13.

Al recapitular, si el cuerpo como imagen-de-sentido, esboza visiones constituyentes de determinadas sociedades, las cuales lo proveen de sentido y valor; por ello, si al reconsiderar la construcción epistémica de Castoriadis sobre *lo imaginario*, elucida a la creación incesante y esencialmente indeterminada como génesis de una red de representaciones que franquean el vínculo social.

Tratar de abrazar la exacción de ese rodeo, de los diversos enfoques concernientes al cuerpo, es encontrar recovecos al conjuntar ese ‘ramillete de flores’, expuesto en la vasija del cuerpo; es decir, visiones que exculpen su solidificación por medio de una germinación de un imaginario que es procreado en las entrañas de lo histórico-social, ambiente para proliferar su existencia, que da trastocaciones a representaciones como coartador de un lugar del ser, hacia un sujeto virtuoso⁷⁷, un sujeto iluminado⁷⁸, y un sujeto de razón⁷⁹.

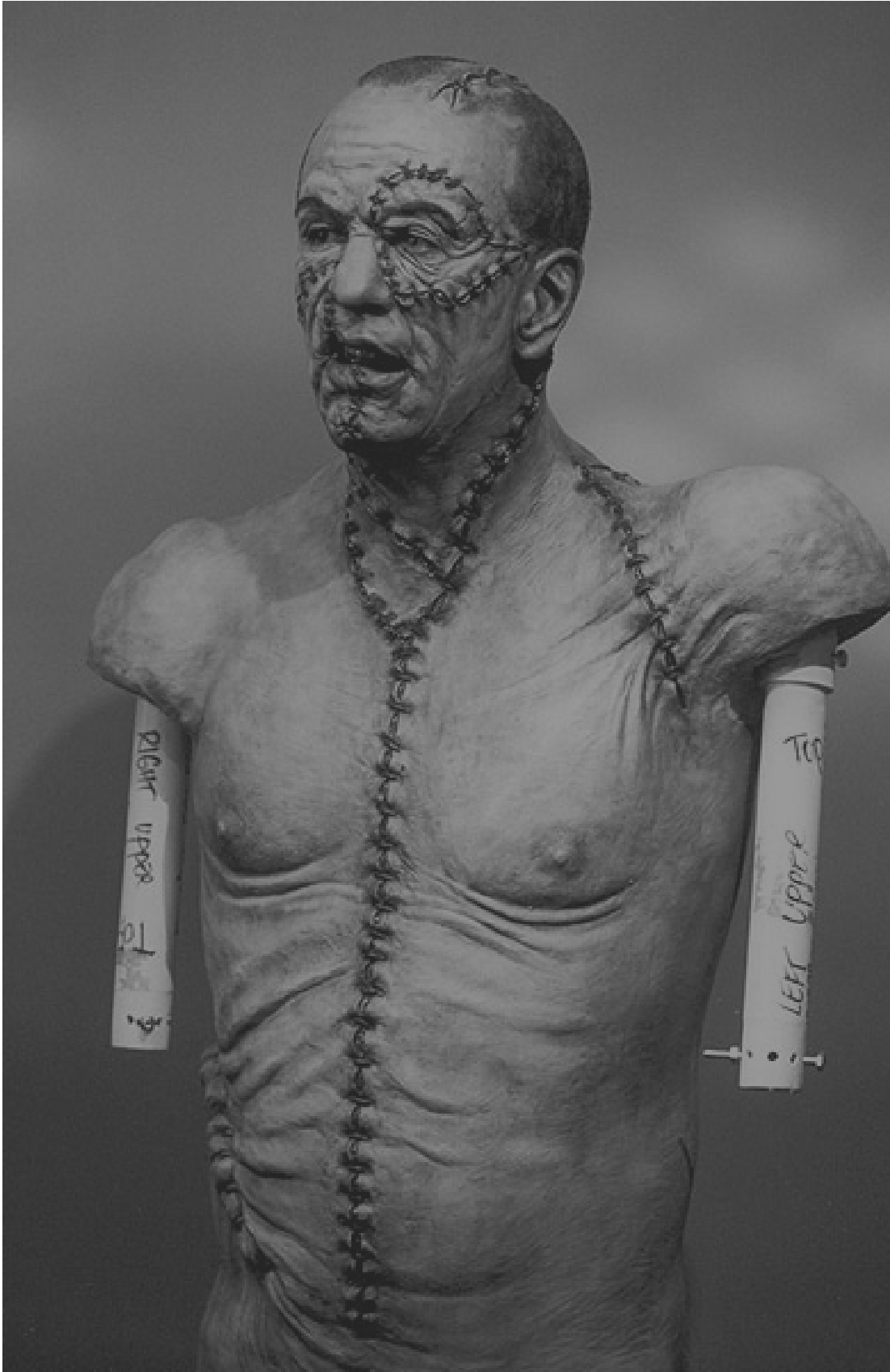
⁷⁷ Dentro de la exposición dialógica realizada por Platón, manifiesta que el alma se encuentra en el cuerpo, en presencia de la belleza, arde por regresar a su antigua patria. Los poros del cuerpo se abren a las emociones del ser humano, y el alma siente como sus alas vuelven a crecer, y a su vez se anima, se hace hermosa, y ahora, le toca al amado ser amante.

⁷⁸ En la elucidación que realiza Santo Tomás, dice que el placer que se siente frente a un objeto bello no es, pues corpóreo, sino intelectual, ya que para él, la vida activa acaba con el cuerpo, pero tal cosa no sucede con la enseñanza, pues los ángeles que no tienen cuerpo, enseñan. Por tanto, parece que la enseñanza pertenece a la vida contemplativa.

⁷⁹ Plantea Comenio que el hombre es la criatura postrera, la más absoluta, la más excelente de todas las criaturas". Lo fundamental para el hombre, es conocerse a sí mismo como una criatura de Dios que está hecho a su imagen y a semejanza; con esto nos da un panorama absoluto de lo dichosos que somos al encontrarnos en esta vida. En el vientre materno se prepara el cuerpo para ser habitación del alma. En la tierra el alma se prepara para la vida eterna "Dios creó todo para dárselo al hombre". En ella, el hombre debe lograr fines secundarios: criatura racional, criatura señor de las criaturas y criatura a imagen y complacencia de su creador; va a ser conocedor de todas las cosas, dueño de ellas y de sí mismo y como fin, tendrá la búsqueda de Dios.

Aunado a esto, citar que en lo imaginario como representación, es el espacio de lo simbólico, es condensación de la instauración de la heteronomía y con el acompañamiento hacia las ruinas de la semántica colmada de ‘palabras estelares’; y sobre *“esta constante de la negación del cuerpo como lugar del ser, se vuelve contundentemente en la construcción de los discursos pedagógicos es sobre todo en este tiempo que el pedagogo a parece más preocupado por la formación del espíritu que por la formación de otras dimensiones de lo humano”*⁸⁰(Mata:35.2006). De tal suerte que los grilletes del conformismo constituidos por la banalidad imperante, hacia un ‘mundo feliz’ expuesto por el contubernio mercado-poder, esa topografía que prevalece en la cosmovisión del cuerpo.

⁸⁰ Mata García, Verónica, Voluntad de Olvido: Cuerpo y Pedagogía. Ed. Diógenis. México. 2006. P. 35



2.0 ARTICULACIONES DEL SER.

Mi generación ha vivido la recaída de la humanidad en la barbarie, en el sentido literal, indescriptible y verdadero del tiempo. La barbarie es el estado en que todas esas formaciones a las que sirve la escuela aparecen como fracasadas. Por cierto, mientras sea la sociedad la que engendre de sí la barbarie, la escuela no será capaz de oponerse a esta más que en un mínimo grado. Pero si la barbarie, la terrible sombra que se abate sobre nuestra existencia, es precisamente lo contrario de la formación, la educación también es verdad que lo esencial depende de que los individuos "sean desbarbarizados". La desbarbarización de la humanidad es la precondition inmediata de su supervivencia. A esta debe de servir la escuela por limitados que sean su ámbito de influencia y posibilidades, y para ello necesita librarse de los tabúes, bajo cuya presión la barbarie se reproduce (...) Por barbarie entiendo el extremo: el prejuicio delirante, la represión, el genocidio y la tortura; aquí no cabe dudas. Oponerse a ello, tal como se nos ofrece el mundo de hoy, donde al menos temporariamente no es posible vislumbrar ninguna otra posibilidad de más amplios alcances, compete ante todo a la escuela.

THEODOR ADORNO.

*Los pensadores cuyas estrellas siguen las rutas cíclicas,
No son los pensadores más profundos;
El que ve dentro de sí como en un universo inmenso y
lleva dentro de sí vías lácteas sabe también cuan
irregulares son las vías lácteas: conducen al caos y al
laberinto de la existencia.*

FRIEDRICH NIETZSCHE

Las construcciones emiten la presencia de un término llamado "ser", el cual tienden sus redes en ámbitos como lo pedagógico, es decir que el tiempo ha cogido en sus registros de construcción visiones de él, donde un bosquejo emerge desde la época de los griegos hasta el

presente. Se ha dibujado diversas concepciones, que demanda una conformación dentro del cuerpo del hombre, su habitud se seduce para propiciar un reconstrucción.

Esa ahí donde algunos filósofos con sus auroras generan contribuciones, como la de Parménides que esboza que "el ser es perfecto", en propia voz proclama que el ser no puede cambiar nada, todo está inmutable.

En este horizonte, Platón encuadra al ser en el ente, en este panorama la diferencia entre ambos se desvanece desde el momento en que el primero desnuda al segundo; es decir que ser para un ente significa ser lo que se es.

En el acto de la grandeza divina, el ser (*esse*) es lugar de la ley de Dios, evoca Santo Tomás; empero, el eco del 'cogito ergo sum' rebota en las paredes de lo inmediato, posibilidad de no tener espacio de ser. A su vez, la visión de Hegel plasma "*al ser como lo inmediato o indeterminado*"⁸³.

Más sin embargo, el cultivo que propicia Heidegger hace que florezca una conceptualización que besa el ser desde la cosa misma, desde el ser-ahí; con ello, se busca que se presente el arrojamiento desde el vehículo dialógico, es decir desde "*la palabra-el habla- es la casa del ser*"⁸⁴.

Por ello, plasmar la pincelada de vagabundo al *ser*, da la peripecia de estar "mundeando en el mundo" o ser la "différance"; como vocablo, designa que todas las cosas sean y sean lo que son en el horizonte de temporalidades descritas en líneas dialógicas

⁸³ Heidegger, Martín. *El ser y tiempo*. ED. Universitaria. 2002 Pág. 26

⁸⁴ Heidegger, Op. Cit. P. 65.

constituyentes en la fusión de cielos, donde el juego de las "palabras estelares" emanadas de los discursos que dan sustento a la modernidad coquetean con el arreglo del cuidado de sí, por medio de adornos que responden al deseo de perfección y del éxito.

*En esta brecha, dar cabida al "ser como expresión de la necesidad de pensar-ser como sujeto potencial ante aquello que nos hace ser un yo pensante y actuante. El ser como la necesidad del discurso sobre lo necesario, y lo necesario como lo opuesto al discurso de predicados sobre objetos; discurso que no se agota en la apropiación de un objeto particular. El ser como la posibilidad de la multiplicidad de objetos en base a su misma necesidad. El ser como el límite que hace a la condición de existencia en su calidad de cierre, pero también es condición de existencia en su apertura (ser-no ser del lente); el ser como la necesidad del límite que se contiene en su misma necesidad de trascendencia"*⁸⁵

*"El ser como la formulación de la incompletud, la necesidad de ser desde el temor y la incertidumbre a aquella, ser como la potencialidad de significados, como lógica de lo constituyente de cualquier modalidad de apropiación de objetos. Por último el ser como la experiencia de la colocación ante lo indeterminado que llega a ser: la libertad. Es la historia como el imperativo para ser sujeto"*⁸⁶

⁸⁵ Zemelman, Hugo. *Necesidad de Conciencia. Un modo de construir conocimiento*. ED. Anthropos. México. 2002. P. 20.

⁸⁶ Zemelman. Op. Cit. P. 21.

Dentro de esta panorámica. El ser del cuerpo presente, se moja con las aguas del río de la modernización y de acuerdo con Pietro Barcellona, "la modernización es la consumación de la modernidad, y como el triunfo definitivo del carácter infundamentado artificial y polimorfo del mundo moderno"⁸⁷.

De tal suerte que lo dicho en el y la forma de como se relaciona en la formación pedagógica, conlleva a un espacio discutible e discutido; es decir, sumergirnos en el soporte de las articulaciones de lo que importa, y de lo que no importa, en el origen del exceso del ser de los objetos de inversión práctica que se expresan en las formas discursivas formadas por palabras que brincotean de un campo a otro.

Empero, la movilidad y exclusividad de las mismas es enfrentarse a un mar de confusiones y discusiones ante el deseo de manifestar la complejidad social; donde el presente coadyuva con diferentes factores sintomatizadores en y el discurso que se coloca en tránsito de lo conocido, acumulado, es adentrarse a lo cierto y establecido; donde la existencia tanto del cuerpo y la pedagogía se exculpen en el extático de la palabra.

Dicho de otro modo, 'el sueño de la razón engendra monstruos'; es decir, que la razón sola se desliga de otros aspectos (éticos, sociales, etc.) del sujeto; cosa propia de la modernidad; empero, antes de continuar con el planteamiento del término "razón", es importante crear un posicionamiento referente al

⁸⁷ Barcellona, Prietto, *Posmodernidad y comunidad*. ED. Trotta. 1990. P. 15.

concepto 'modernidad'⁸⁸; ello implica una reflexión del mismo dentro de la historia.

Por lo tanto ¿qué es el cuerpo en el presente?; por sí sola, la palabra se ha transformado en algo común, al manifestar trastocaciones elaboradas por discursos tendientes a la simulación de proyecciones de "*mundos felices*" que a través del orden, pretenden orientar hacia un fin determinado; colocándola en redes de la "pseudoconcreción, es decir, dando la proyección de los fenómenos externos de la conciencia del hombre, y de la práctica fetichizada⁸⁹". Provocando que se sitúe en un marco meramente biológico, el cual se refiere a funciones orgánicas y funcionales; sin embargo, realizar un rodeo que no solamente permita mostrar el fenómeno, sino la comprensión de fenómeno mismo, actuando sobre la causa de esta problemática y no sobre el síntoma.

⁸⁸ El coqueteo de la concepción deformada de la teoría y la práctica en el presente, proyecta imágenes antagónicas de ellas, una por lado en el aspecto de lo pragmático y la otra en el mar del tecnicismo; cabe recordar que hay un espacio donde emerge el juego donde ellas interactúan, acercándose al clímax, a la praxis. Por ello, las significaciones de ciertos conceptos representan diversas construcciones epistémicas, tal es el caso de los términos 'modernidad', 'modernismo' y 'modernización' y crean una similitud entre ellos. Por lo tanto, es de suma importancia marcar una línea de identidad entre ellos; Modernidad describe una determinada condición social, política, cultural y económica. Modernismo es una forma intelectual estética y cultural o movimiento mediante el cual se expresa o se presenta esa forma. Modernización la podemos caracterizar como un proceso económico y político de desarrollo y cambio.

⁸⁹ Kosik Karel. Dialéctica de lo concreto, ED. Grijalbo 1965 Pág. 27. Manifiesta que el mundo de la pseudoconcreción se presenta en tres mundos: El de los fenómenos externos, el de traficar y manipular y el de las representaciones comunes.

II.1 ¿TRASCENDENCIA DE LO DADO EN EL CUERPO?

Generar una línea de construcción para acercarnos a la discusión, es decir, que plantear al cuerpo como sujeto histórico dentro el discurso extático del otro, es posible que emane un desafío entre dicotomías⁹⁰ (cuerpo-mente, cuerpo-alma, sujeto-objeto) instituidas en los discursos y visiones manifestados en los siglos que preceden al siglo XXI; dicotomías no enfrentadas pero en constante conflicto que prevén de conocimiento al eje del dilema existencial del ser humano; que cabe la posibilidad de creer que dichas epocalidades epistémicas generan imágenes que se constituyen como 'verdaderas', para justificar su funcionalidad en el provenir del sujeto; así cumplir con las exigencias sociales demandas por inspiraciones a la simulación de proyecciones del bienestar.

Aunado a esto, al igual que un marintero se propone a trazar su recorrido a través de los inmensos mares y océanos, por esas rutas marítimas; aquí, esas aguas turbulentas que bañan la playa que brinda el cuerpo en el ocaso, es decir, *"hundirse en su ocaso quiere vuestro sí-mismo, y por ello, convertisteis vosotros en despreciadores del cuerpo"*⁹¹. Y esos despreciadores del cuerpo trazan líneas con palabras, que como boyas sobresalen en lo dado.

⁹⁰ Concebida como "parte material de un ser animado" apunta, por definición, al dualismo cuerpo-alma que tiene un arraigo muy profundo en nuestra tradición cultural. Formaciones míticas intereses religiosos y sociales van produciendo distintas corrientes y expresiones del pensamiento humano que intentan dar cuenta de la naturaleza humana. Margarita Baz, **Metáforas el cuerpo, un estudio sobre la mujer y la danza**, PUEG UNAM, 2000, P. 18.

⁹¹ Nietzsche, Friedrich. **Así habló Zaratustra**. Alianza Editorial. México. 2000. P. 66.

Hugo Zemelman hace alusión a lo dado, como toda aquella construcción de conocimiento, que implica distinguir entre las referencias empíricas y los requerimientos de la potencialidad, que cumplen en conjunto la función requisito de objetividad en lo dándose.

Ante lo anterior, el recuerdo se hace presente, y en el presente, la modernidad conlleva a una nueva configuración social del sentido (sin) de la vida humana, que de hecho esta queda sumida en una crisis sin precedentes. Esta crisis moderna de sentido se debe al cuestionamiento de todas las certezas y de las identidades, de lo que Alfred Schutz llamó "el mundo dado por lo supuesto". Es decir, ella (modernidad) tiende a sustituir lo dado por lo dándose.

Es decir, el elenco propuesto por los discursos estelares que tiene como productor a la modernidad, procura acortar las distancias en el horizonte de la individualidad, con ello; el papel a interpretar a la pedagogía, expone su lírica con voces conformadas hacia la concepción del un cuerpo que se gesta en la obra de la globalización.

Empero entre bambalinas, la embriaguez de posturas soflameras, alcoholizan e inhiben al cuerpo, que acarician su piel con visiones que se encaminan a un posible vilipendio; a ello, un fuego tautológico trata de fundir los grilletes de dualismos⁹² y dicotomías, con

⁹² Vicente Pedraz, "afirma que la noción de dualismo proviene de la tendencia filosófica que separa radicalmente lo natural de lo cultura, lo material de lo inmaterial, lo bueno de lo malo. Es decir, se basa contraposiciones dicotómicas en las que todo elemento A tiene su contrapunto B.", citado en el artículo: **Las concepciones del cuerpo y su influencia en el currículo de la Educación Física**, de Pérez-Samani ego, Víctor. <http://www.efdeportes.com/efd33a/cuerpo.htm>

Los eslabones constituidos existencialmente, por lo cual, el *"comprender es captar las significaciones que conlleva. Estas significaciones no aparecen sino vehiculadas por estructuras significantes"*⁹³.

A su vez *"el soporte de esta unión del sujeto y del no sujeto en el sujeto, el gozne de esta articulación de sí y del otro, es el cuerpo, esa estructura <<material>> con un sentido virtual en su seno. El cuerpo que no es alineación- eso no querrá decir nada-, sino participación en el mundo y en el sentido, ligazón y movilidad, preconstitución de un universo de significaciones antes de cualquier pensamiento reflejo"*⁹⁴

Por lo cual, su participación del cuerpo entra en escena con la sombra de lo divino, como argumento de lo humano; donde el alma funge como lo antagónico en está puesta; es decir, que los espejuelos con que ve la pedagogía esta escena es desde la iluminación, creadora de una forma discursiva que liga a significantes que *"consisten en la vida piadosa que en un aprendizaje de cómo servir a Dios, una instrucción para el conocimiento de la verdad y una recta educación que conduce hasta el cielo"*⁹⁵

⁹³ Castoriadis, C, **La Institución Imaginaria De La Sociedad 1**. Tusquet España. 1989. P. 238. recordemos que para él: *"el mundo social es cada vez constituido y articulado en función de un sistema de estas significaciones, y estas significaciones existen, una vez constituidas, al modo de lo que hemos llamado imaginario efectivo(o lo imaginado). No es sino la relación a estas significaciones cómo podemos comprender tanto la <<elección>> que cada sociedad hace de sí simbolismo institucional. Como fines a los que subordina la <<funcionalidad>>.*

⁹⁴ Castoriadis, Op. Cit. P. 181.

⁹⁵ Morando, Dante. **Pedagogía**. ED. Luis Marcel 1968. P. 33.

Visión que provee de conocimiento al eje del dilema existencial del ser humano, es decir, que el cuerpo-mente, cuerpo-alma son posibilidades de creación ante la promesa de *liberar al cuerpo*, en el alba de la modernidad; "porque la dualidad no se inventó con el fin de apreciar a los seres humanos en su humanidad, sino más bien con el fin de sacarlos de su fragilidad humana y elevarlos al nivel de lo divino"⁹⁶. Con ello es posible que dichas epocalidades epistémicas generen imágenes que coadyuven en el porvenir del sujeto y así cumplir con las exigencias sociales demandadas por inspiraciones a la simulación de proyecciones del bienestar.

Al mismo tiempo, tratándose de los entresijos de la corporeidad, en el sentido de lo lado, da cavidad a edificar una entidad simbólica de la pedagogía en ella, por lo telones de la persistencia de los significantes o exilio asiduo de ideas y mitos por la lluvia vertida en tiempos pasados.

En los intentos de teorizar sobre niveles o área del ser humano que se integran en la apropiación de una construcción cultural que convoca a "naciones que forman parte de los discursos en los que normatividad y directividad están presentes, como elementos estructurantes del ser social"⁹⁷ que forma parte de un imaginario social.

Aquí en el presente, el conformismo invade no solamente ese espacio, sino también en el actuar del hombre; tal manera que repercute en la formación del mismo y

⁹⁶ Héller Ágnes y Feher, Ferenc. *Biopolítica. La modernidad y la liberación del cuerpo*. ED. Ediciones Península. Colombia 1995. P. 12.

⁹⁷ Meneses Díaz, Gerardo. *Orientación Educativa: Discurso y Sentido*. ED. Lucerna Diógenis. México. 1997. P. 59.

negando la existencia a una realidad como un espacio de posibilidades, donde las fantasías y terrores tocan a la puerta de cualquier refugio conceptual.

Por ello, el cuerpo-alma presente, es *“ver esta alma como los restos re-activados de una ideología (la cristiana) se vería como el correlativo actual de una cierta tecnología de poder sobre el cuerpo. Esta es la realidad histórica de esta alma que, a diferencia del alma representada por la tecnología cristiana, no ha nacido en pecado, ni esta sometida a castigo, sino que nace más bien de métodos de castigo, supervisión y control, él es la conciencia y el instrumento de una anatomía política; el alma es prisión del cuerpo”*⁹⁸

Ante esto, emitir un diagnóstico posibilita la abertura del portal que se tornan en *“evaluaciones de condiciones requeridas para una meta fija que justifican y sistematizan”*⁹⁹; o ofrecer una explicación enciclopédica ante dicho fenómeno de la realidad dual, construye una telaraña hacia el cuerpo, lo que implica la generación de relaciones discursivas; las cuales contiene palabras que se piensan que se dominan; cuando en realidad son las que dominan, por las falsas apariencias; adentrándose en un juego en que las palabras tienen una función: explicar, cayendo en contradicciones, en esencias ocultas que median la

⁹⁸ Es así como intruse Foucault Biopolítica (que no es más que poner el cuerpo en la prisión del alma) de dos modos diferentes: uno de estos polos es centrado en el cuerpo como una máquina: su sometimiento a una disciplina, la optimización de sus capacidades, la extorsión de sus fuerzas, el incremento paralelo de su utilidad y su docilidad, su integración en sistemas de controles eficientes y económicos , todo esto estaba asegurado por lo procedimientos de poder que caracterizaban a las disciplinas: una *anatomía – política del cuerpo humano*. El segundo... centrado en el cuerpo de la especie, el cuerpo imbuido de los mecanismos de vida y que se sirve como base de los procesos biológicos: propagación nacimiento y mortandad, en índice de salud, esperanza de vida y longevidad, con todas con las condiciones que pueden hacerlos variar. Su supervisión se efectúa a través de todo una serie de intervenciones y controles reguladores: una Biopolítica de la población. Citado por Heller, Op. Cit. P. 10.

⁹⁹ Zemelman, Hugo. *Crítica epistemológica de los indicadores*. El Colegio de México 1989. P. 11.

significación de una palabra en definiciones.

El término cuerpo es sujeto a este juego al momento de definir su accionar con el mundo, con ciertos sistemas en busca de la utilización para propósitos demagógicos obsesionados con la exclusividad del mercado; donde se silencian y marginan signos como 'cuerpo' 'amor' 'pedagogía' y 'práctica'; constituyéndose como significaciones dentro y fuera de cuestiones epistemológicas.

De tal suerte, que el cuestionamiento de la teoría acumulada es constitutivo de este trabajo, lo cual implica una "reconstrucción teórica, en donde dicha reconstrucción se elevara de los niveles más abstractos y generales a los más complejos¹⁰⁰". Dicho de otro modo, la comprensión del cuerpo en la totalidad que nos ofrece, "nos dará articulación entre lo lógico, lo histórico y lo social"¹⁰¹.

De tal suerte, que la cadencia marcada por la liberación del cuerpo no cancela la realidad de la dualidad, sino opta por la movilidad de reinterpretar sus componentes constitutivos y reformular su interrelación en un sentido más condescendiente.

100 De la Garza Toledo, Enrique. **Hacia una metodología de la reconstrucción**. ED Porrúa. México 1988 P. 29.

101 Lo lógico como el cuestionamiento de la teoría acumulada en el término cuerpo, no como la verificación de lo dicho sobre éste, sino como movilidad de las palabras; lo histórico tomando en cuenta lo empírico, es decir, "representa un nivel de realidad que se transforma con la propia historia" como menciona De la Garza; sin embargo, no como 'impura', ya que se presenta con conceptos que trata de observar a través de los sentidos, de tal suerte es construido "por el sujeto bajo consideraciones culturales y teóricas"; y lo social como la relación compleja del sujeto (cuerpo) acción-objeto. Ídem P. 30.

11.2. Estrategias Globalizantes: ¿silencio o marginación?

En la delimitación de un origen posible no sólo es el origen mismo, sino que nos remonta a un discurso sobre el origen que surge en un momento histórico en que algo concreto lo hace aparecer; dicho de otro modo, la razón por sí sola se desliga de otros aspectos (éticos, sociales, etc.) del sujeto; cosa propia de la modernidad; *“reacia al logocentrismo humanista constituido desde la pregunta Kantiana: ¿qué es el hombre?. La respuesta fue, el inicio de un modelo teórico de conciencia, de razón, de lo propia ciencia del hombre, la Antropología, que a la vez que nos reconoce como sujetos de todo conocimiento posible, nos configura, paradójicamente, como sujetos a unas relaciones de poder, productoras de nuestros propios cuerpos”*¹⁰²

En este sentido, en una biosfera globalizante, las sanguijuelas de las formaciones sociales constituidas culturalmente enlazan el espacio y el tiempo del orden simbólico, dentro de las intenciones productivistas y con su lógica que las provee de vida; donde un *“absoluto relativismo cultural e histórico en una ética pragmática de todo vale, en la tolerancia superficial en tendida como ausencia de compromiso social, en el reinado de las apariencias, en las modas, en de tener sobre el ser, en la exaltación de lo efímero y cambiante, en la obsesión por el consumo”*¹⁰³

¹⁰² Del Pozo García, Rosario. Sugerencias teóricas de una genealogía del cuerpo actual: historia, saber, poder. **En Variaciones del Cuerpo**. ED. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1999. P. 71.

¹⁰³ Pérez, Gómez, A. **La cultura escolar en la sociedad neoliberal**, ED. Morata Madrid. 1998 P. 256.

aquí, el cuerpo adquiere una especial centralidad como espacio privilegiado del consumo: cuerpo-consumidor y como mercancía: cuerpo-consumido.

Ante este viento, las palabras de silencio y marginación se cuelean por los recovecos de esta "frágil vasija", empero, el huracán del progreso conlleva a la aspiración de unificar al hombre con la naturaleza, es decir, "el progreso implica de todos los fenómenos sociales tienen sentido, que unos sirvan para la aparición de otros (...), la naturaleza esta sometida a regularidades necesarias (...), dejando de fuera el concepto de libertad y espontaneidad"¹⁰⁴.

Y la idea del progreso fue reforzada más tarde con Charles Darwin, que planteaba "que el progreso no resultaría solo una ley de la civilización, sino de la vida entera" y con la aportación que hace Herbert Spencer con su "evolucionismo", el cual consiste en "una adaptación del organismo vivo al medio ambiente (...), nunca es definitiva, sino una constante readaptación (...), para el perfeccionamiento"¹⁰⁵

Al conjuntar las ideas, el progreso plantea un proceso de metamorfosis dentro de la sociedad, con la consigna de lograr un estado de 'perfección'; en este espacio un acompañamiento de notas emitidas por el desarrollo, que da pauta a la germinación de una forma de un organismo que posiblemente sea capaz de sobrevivir con la generación de defensas en su medio ambiente.

¹⁰⁴ Villagas Abelardo. *Positivismo y Porfiriismo*. SEP-Setentas No. 40. México. 1972. P. 10.

¹⁰⁵ Op. Cit. P. 15.

Después de la Segunda Guerra Mundial se constituye el desarrollo como una panacea ante las instituciones para que la *"metáfora de la guerra"*¹⁰⁶ combata a la pobreza, ya que *"es vista como carencia, uno de los primeros informes del Banco Mundial, a la pobreza, la ven como negatividad"*¹⁰⁷, que no permite el progreso, ni desarrollo; es decir, hay que sanar la enfermedad mediante el antídoto que provee la vacuna creada por la producción de un "espíritu de hambre" (*Hungry Spirit*) ese *"espíritu de hambre no se refiere a un estomago o un monedero vacío, explica Masaharu Matsushita, sino a la necesidad de usar la sabiduría e inteligencia de uno hasta sus máximos niveles"*¹⁰⁸

Y poco a poco, en el cuerpo, las líneas trazadas por las instituciones sociales, instituyen significaciones que como *"dice Primo Levi se enfrenta a la necesidad o el malestar físico oprimente de muchas costumbres e instintos sociales son reducidos al silencio"*¹⁰⁹ y se ve "progresivamente atrapado en la dinámica de la modernización", que va en busca de un tipo de hombre, como Marx planteaba al *"Prometeo, como el héroe cultural de trabajo, de la productividad y el progreso a través de la represión, simboliza la productividad, el incesante esfuerzo por dominar la vida"*¹¹⁰, en producción; y esta hace que el consumo por formar ese tipo de organización, trascienda internacionalmente, buscando un desarrollo *"como proceso de crecimiento -no*

¹⁰⁶ Heinz Dieterich, Steffan en: *Globalización, Educación y Democracia en América Latina*, 1999. P. 54. se refiere a esta metáfora como la estrategia que utiliza para dominación de los mercados, lo plantea como una metáfora, porque la lucha por el control mundial, se decide por la fuerza tecnológica- económica, no por la militar.

¹⁰⁷ *Revista Proceso* No. 1229. Pág. 62

¹⁰⁸ Heinz. Op. Cit. 52.

¹⁰⁹ Citado en: *cuerpo y la compasión. una reflexión metafísica sobre el dolor*. Avila Crespo Remedios, 1999. P. 28

¹¹⁰ Marshall, Berman. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad* ED. XXI 11ª Edición. México. 1999. P. 125.

*individual - grupal, continuo, incesante, abierto y sin fronteras"*¹¹¹.

Ante este escenario, en el horizonte de lo pedagógico, los paisajes dibujados son plasmados en lienzos con pinceladas que proyectan, por un lado, el uso de una lógica neoliberal que conlleva hacia una mirada de mercantilización; y por el otro, los colores utilizados desde una socialización formal e informal, golpean y trazan al homo economicus que la aldea global demanda, es decir que *"El control sobre la arquitectura psico-social de la humanidad es el medio indispensable para el capitalismo global logre la mercantilización de todas las relaciones sociales conforme a su lógica sistémica: valorarlas y sus sujetos actuantes por el prisma de costo - beneficio, es decir como mercancías"*¹¹².

Y con esa mirada de *"la creación social como institucionalizada significa la incorporación social de la fuerza imaginaria de creación dentro de la sociedad instituida por la acción de una sociedad instituyente, que actúa como fermento, como forma sin forma, como siempre mucho más que la sociedad formada"*¹¹³ por medio de axiologías y sistematizaciones de lo educativo, es decir que la proyección de la significación del cuerpo como entidad social es expuesta también como mercancía o soporte de esta misma.

¹¹¹ Marshall I. Op. Cit. P. 93

¹¹² Dieterich, Ídem. P. 143.

¹¹³ Castoriadis Vol 2, 331

En este mar de consumo, las olas de las modas humedecen el espacio de existencia del cuerpo por medio de lo publicitario, donde el traje multicolor de lo mercantil da acceso a la entrada de la playa de lo cosificado con los signos identitarios del presente.

*"La socialización mediante la imagen sobre una población desgarrada y sin parámetros objetivos de interpelación de la realidad es el opio para los miserables de hoy. Es el opio de los miserables, tal como lo es el consumismo para las clases medias"*¹¹⁴.

Y con el palpitar de una corazonada conformada desde del siglo XVII por una Didáctica Magna como estructura de un nuevo entrecruzamiento entre un orden social y la actividad educadora; la generación de una pedagogía de la modernidad, instaurada en la ética económica del cristianismo, aparece como una de las formas ideológicas bajo las cuales se legitima el tipo de formación requerida como fuerza productiva por el proceso de la acción instrumental¹¹⁵

Es donde el reinado de lo técnico-instrumental, trata de constituirse como lo pedagógico dentro del hábitat del cuerpo en el imaginario de una sociedad, en esta proyección, la fluctuación de significaciones instauradas en los términos como formación se concibe como imagen de, es decir, que la racionalización

¹¹⁴ Ibid. Pág. 144.

¹¹⁵ Hoyos Medina, Carlos Angel. Formato de la modernidad y sociedad del conocimiento. ED. Lucerna Diógenis. México. 2003. P. 82.

imperante en el espacio pedagógico tendiente a la tecnoburacratización, su deber ser es: ser la operatoria del garante del proyecto de la trascendencia de lo dado de la presente modernidad como espacio de símbolos y representaciones.

Ello evoca a ritmos que dentro de la formación como imagen, da una copla a generar *"una especie de huella visible de las cosas, pero dicha zona de la translucidez pura donde penetra la mirada del que deshace las costuras invisibles para indicar que hay siempre un hilvanado, que la aparente continuidad está armada con tramos, con fragmentos de signo, artificialmente acomodados"*¹¹⁶, es decir, que esta articulación epistémica posibilita a dilucidar alguna opacidad que se manifiesta dentro del espacio de la formación. En dicho espacio como proyección histórico-social manifiesta determinadas formas y figuras sumergidas en la representación de la búsqueda de las aguas cristalinas que sacien la sed engendrada por la globalización.

Ante dicha erosión en el terreno lo pedagógico, alegorías imaginarias dan alas al triunfo de la razón instrumental, que emerge con una proclamación de una posible coronación de guirnaldas por la derrota de la intimidad del cuerpo-sujeto.

¹¹⁶ Lizarzo Arias, Diego. *Iconos, Figuraciones, Sueños. Hermenéutica de las imágenes*. Ed. Siglo XXI, México. 2004, Pág. 191,

Elucidar esta representación discursiva constituye un dispositivo a danzar con los compases de silencio y marginación que instituye la oclusión del cuerpo ante su propia representación, es decir, las líneas dialógicas emitidas por las estrategias hegemónicas trazan en su hacer una confrontación ante fabricación de verdades silenciosas con la consigna de excluir a lo diferente, en un espacio simbólico que crea símbolos para el uso cotidiano; en este sentido, una metáfora como la *fluidez*¹¹⁷ marca un 'nuevo paso' en el imaginario para aprehender la naturaleza del presente.

¹¹⁷ Barman Zygmunt. **Modernidad Líquida**, ED. FEC. México. 2003 P. 8. Plantea que tal construcción hace referencia a la levedad, característica que implica movilidad los fluidos que se desplazan con facilidad "Fluyen", "se derraman", "se desbordan", "salpica", "se vierten", "se filtran", "gotean", "inundan", "rocían". "chorrean", "manan", "exudan"; a diferencia de los sólidos no es posible detenerlo fácilmente - sortean algunos obstáculos, disuelven otros, o se filtran a través de ellos, empapándolos.

2.3. ¿POSIBILIDAD DE FORMACIÓN EN UN IMAGINARIO?

Ante este cuestionamiento, el elucidar no se presenta como una vereda factible de andar, ya que ambas contienen una carga *magmática*¹¹⁸ que golpea la superficie del ser, es decir, tanto la *formación* como el *imaginario* están presentes y latentes en las construcciones de los lazos sociales, culturales de las diferentes epocalidades que hacen faena en un espacio como lo es el cuerpo.

De tal suerte que dichas significaciones dadas, gritan, juegan al exponer las pinceladas en el lienzo que abre la piel de la interpretación de las concepciones construidas en lo social histórico, empero, "la especificidad de lo social histórico, no reside solamente en el ser-para-sí, el *sentido para...*, la *representación*, el *afecto*, la *intención* (o deseo) que son ya creaciones de lo viviente como tal, aun cuando, evidentemente, adquieren contenidos completamente diferentes en el campo social histórico. "Lo social histórico es, en primer lugar, la especificidad fenomenológica de las formas que crea y a través de las cuales existe: las instituciones, encarnaciones de las significaciones imaginarias sociales, y su producto concreto, su portador y su reproductor, del individuo

¹¹⁸ Dentro de la categoría como lo es el magma, posibilita la autoalteración de lo social a través de múltiples formas; es decir que el magma "es ese sustrato de fluido de todo ser determinado" (Joas). Castoriadis sostiene que "el magma es aquello de lo cual se puede extraer (o en lo cual se puede construir) organizaciones conjuntistas en cantidad indefinida, pero que jamás puede ser reconstruido (idealmente) por composición conjuntista (finita e infinita) de esas organizaciones. La Institución Imaginaria de la Sociedad II. Barcelona, 1989, Pág. 163. Empero, el magma "se refiere a la capacidad de formalización, esquematización e institución de símbolos, la cual no es en sí formalizable. El caos del magma, auténtico abismo con el que se conforta la potencialidad creadora de toda sociedad en busca de sentido, abre indefinidas y siempre precarias (por cuanto transitorias) posibilidades de fundar lenguaje, de crear múltiples maneras de apalabrar (y apropiarse) el mundo, de instituir horizontes de experiencia común. Desde la óptica del magma que subyace a toda sociedad se elimina cualquier opción de pensar el orden institucional como definitivo y de pensar la historia como irreversible", según Celso Sánchez en imaginación y sociedad una hermenéutica creativa de la cultura, Pág. 73.

*viviente en su condición de forma sociohistórica, lo sociohistórico es la forma ontológica que puede cuestionarse a sí misma y, por lo tanto, de esta actividad autoreflexiva, alterarse explícitamente*¹¹⁹.

A su vez, la formación como creación social conlleva a una disolución de todo lo instituido con anterioridad, y de acuerdo con la construcción epistémica de Hoyos Medina, el cual dice que “la formación, es posible conciencia para sí. Se constituye de las experiencias de vida y su reflexión, así como de la sistemática educativa y procesos de aprendizaje”¹²⁰. Sin embargo, “un posible obstáculo para la comprensión de la formación es que puede ser leída como resultado, como proceso y como proyecto. Reconocer los tres registros en sí no es el problema, el verdadero problema es sólo dar cuenta de uno de ellos y obviar los dos restantes”¹²¹

Anudado a esto, los hilos con que se ha tejido su proyección histórica del vocablo formación esbozan desde un *imago-Dei*¹²² hasta ser la base de las *competencias*¹²³ que dan cadencia en el presente.

¹¹⁹ Castoriadis, Cornelius. *Figuras de lo pensable. Las encrucijadas del laberinto*. ED. FCE. México. 2002, P. 262.

¹²⁰ Hoyos Medina, Carlos Ángel. *Forma(i)o de modernidad y sociedad de conocimiento*. ED. La Lampara de Diógenes. 2003. P. 7.

¹²¹ Meneses, G. La formación como Proyecto, citado por Hoyos Op. Cit. P. 13.

¹²² La voz latina que se refiere a la imagen de Dios, y donde se afirma que los seres humanos están creados en ella, es decir, que para que ellos posean el reconocimiento de su estar en la imagen de dios, se constituyen como las criaturas a través de quien los planes de dios pueden ser dados a conocer, son co-creadores con el dios; lo que contribuye a la búsqueda de la integridad o si uno mismo esencial según lo señalado en las enseñanzas de Cristo.

¹²³ Schmelckes dice que la competencia es “un complejo que implica y abarca, en cada caso, al menos cuatro componentes: información, conocimiento (en cuanto apropiación, procesamiento y aplicación de la información), habilidad y actitud o valor”, citado por Barron C. en su artículo titulado: La educación basadas en competencias en el marco de los procesos de globalización. 2000. Pág. 31. En esta visión a la educaciones observada como un asunto de economía social.

Por lo cual, si la formación es construida como la identidad de la teoría pedagógica- parafraseando a Carrizales- la formación como signo de ella, da posibilidad de posicionarse como acto creador dentro de una edificación de metáforas en una imagen-de-sentido como lo es el cuerpo, con ello la generación de una red simbólica y social, apertura a que ese acto creador como *Bildung*.

Al mencionar *Bildung*¹²⁴, coincidimos con la construcción que realiza Salmerón en La novela de formación y peripecia, en donde menciona que “el vocablo, contiene un conjunto de rasgos semióticos que no encuentra equivalente en otro idioma y lo hace hipotéticamente intraducible. Además su procedencia etimológica del *Bil* permite un juego lingüístico con las dos acepciones que en alemán tiene este último término: imagen y forma, *Bildung* designa tanto formación corporal como la espiritual. Así como la que realiza Gadamer al decir que *Bildung* “la traducimos como <<formación>>, significa también la cultura que posee el individuo como resultado de sus formación en los contenidos de la tradición de su entorno *Bildung* es pues tanto el proceso por el que se adquiere cultura, como esta cultura misma en cuanto patrimonio personal del hombre culto”¹²⁵

¹²⁴ Al contrario de en su etimología latina que se refiere al desarrollo del cuerpo lo denomina como *formatio*, al espiritual *humanitas* o doctrina. Salmerón, Miguel. **La novela de formaron y peripecia** Ed. Antonio Machado, P. 15. En su elucidación sobre la idea del bildung, proyecta que el uso de dicha palabra designaba *creación y realización (Bildung)*; marca que en la Ilustración es cuando emerge como concepto pedagógico como *designación de un saber formal*; empero, cita a Goethe donde dice que “*Contemplemos todas las formas, comprobaremos entonces que no hay ninguna inmovilidad, sino que todo oscila en movimiento constante. Por eso nuestra leguaje se sirve de llamar formación (Bildung) tanto lo producido como a lo que se produce*”.

¹²⁵ Gadamer Hans, G. **Hermeneutica. Verdad y Método**. ED. Salamanca. España. 1998. P. 38

En la dilatación de este movimiento que como alemana, se enlaza en lo social histórico, la proyección del Bildung, como la del Imaginario, en una muestra que articula la institución del sentido de lo pedagógico con referencia al cuerpo, es como una escisión que estruja la forma de ser desde lo funcional hasta lo estructural.



El planteamiento de una 'encrucijada de lo imaginario' en lo pedagógico conlleva al acercamiento de entidades organizadas en significaciones que dan cuerpo y sentido a la teoría pedagógica. De tal modo, que la formación es el bisturí que disecciona como el hilo que sutura la dermis, la epidermis del ser social

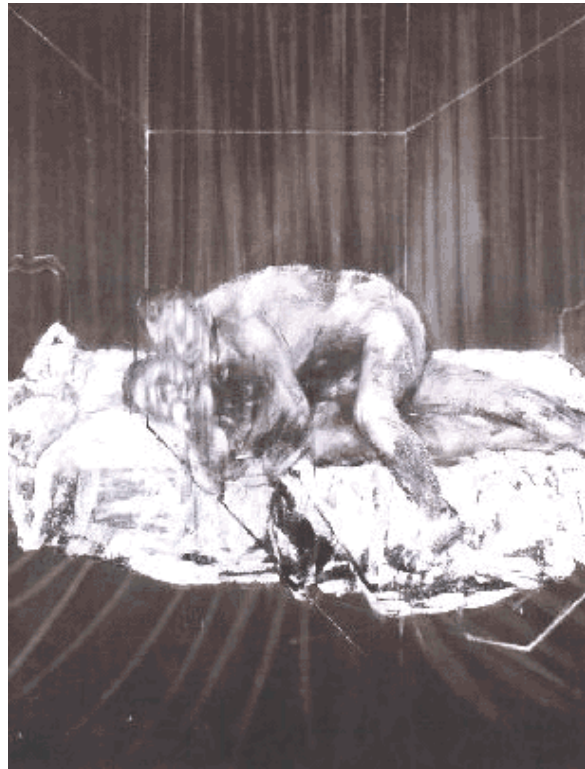
Por lo cual, la articulación de la formación con una aproximación a un *performance*¹²⁶, da vuelo a la generación de lazos que consti tuyen la "repetición o

¹²⁶ Según Taylor, Diana en su artículo titulado: "Hacia una definición del performance" <http://hemisphericinstitute.org/courserio/perfconq04/materials/text/HaciaunaDefinici%03nDi%03nanaTaylor.htm>, donde plantea que "los diversos usos de la palabra performance apuntan a las capas de referencialidad, complejas, aparentemente contradictorias, y por momentos mutuamente sometidas, en su comprensión del término en la raíz etimológica francesa, parfournir, que significa "completar" o "llevar a cabo por completo". Expone que en los años 60' y 70', para algunos autores, revelaba el carácter más profundo, genuino e individual de una cultura. Víctor Turner dice que los pueblos podrían llegar a comprenderse entre sí a través de sus performances. Para otros performance significa exactamente lo opuesto: el ser construido de la performance señala su artificialidad, es "puesta en escena", antítesis de lo "real" y "verdadero". Mientras que en algunos casos el énfasis en el aspecto artificial de performance como "constructo" revela un prejuicio antiteatral, en las lecturas más complejas, lo construido es reconocido como copartícipe de lo "real".

representación actuando fuera de tiempo en lugar específico de verdades eternas e indeterminadas”¹²⁷.

Con ello, en lo presente, se asume lo performativo¹²⁸ como droga para inhibir la vertiginosidad de los tiempos modernos constituidos en un imaginario social en busca de un cuerpo aletargo dentro de un mundo ultrajado por las estrategias globalizantes.

Por lo tanto, la experiencia del cuerpo posmoderno, es el palpar de la performatividad de las simulaciones que procrean la artificialidad de la imagen en el habitat de lo pedagógico; que apertura al mirar en lo imaginario de una “comodificación”¹²⁹ que penetra en la práctica pedagógica.



Lo performativo, como un virus que hace que se proyecte la animalidad en

¹²⁷ Connor, Steven. *Cultura Postmoderna. Introducción a las Teorías de la Contemporaneidad*. ED. Akal. Madrid, España. 2002. P. 103

¹²⁸ De esta manera uno de los problemas para utilizar performance, y sus falsos análogos, performativo y performatividad, proviene del extraordinariamente amplio rango de comportamientos que cubre- desde la danza hasta el comportamiento cultural convencional. Sin embargo, esta multiplicidad de usos deja al descubierto las profundas interconexiones de todos estos sistemas de inteligibilidad entre sí, y las fricciones productivas que se dan entre ellos.

¹²⁹ aclaren, Peter manifiesta que ‘comodificación’; el prefijo “com” significa común, lo común por lo tanto se puede traducir como: la modificación común, en el sentido de un proceso en el cual el sujeto va tomando forma dentro de un estilo. *Posmodernidad y Educación*. De Alba, Alicia (compiladora) CESU UNAM 2004. P. 267.

el cuerpo, marca el momento del exterminio del otro, ante la sed de saciar ese individualismo¹³⁰ que empuja a hacia un acto de canibalismo.

De acuerdo con la producción artística de Francis Bacon¹³¹, su representación del cuerpo da pinceladas hacia un adolecer de un mirar como espacio; donde el control sobre él, es una ilusión; es decir, que su existencia tiene como base la falta de la estabilidad; y el cuestionamiento de la identidad, donde el cuerpo es reconstruido y sus fronteras traspasadas.



En “su representar icónicamente, el cuerpo como un objeto mutilado que regresa a la animalidad, que se encierra y enfrenta a sí mismo desbordando los estereotipados discursos de la masculinidad y la construcción cultural de los géneros, que, obsesionado por su proximidad a la muerte y su semejanza al cadáver llega a disolverse y a desaparecer”¹³².

¹³⁰ Históricamente a este término se ha sido utilizado para caracterizar tanto las doctrinas del contrato social que surgen en el siglo XVII como a sus sucesoras que, aun cuando no emplean la noción de contrato, heredan la visión de la sociedad como constituida por individuos, por sujetos que tienen metas, proyectos y fines específicamente individuales.

¹³¹ Vásquez Rocca, Adolfo, realiza una exposición de la visión de la obra artística de Francis Bacon, que se ubica por un lado la vertiente racionalista, por otro, la vertiente organicista y su obra, de él en el centro; en su artículo: **El cuerpo como objeto mutilado; regresión a la animalidad.**
[http://www.cyberhumanitatis.uchi.le.cl/CDA/texto_simpl e2/0,1255,SCID%253D14078%2526ISID%253D499,00.html](http://www.cyberhumanitatis.uchi.cl/CDA/texto_simpl e2/0,1255,SCID%253D14078%2526ISID%253D499,00.html)

¹³² Ídem

Ante esto, la caída del cuerpo en el precipicio de los iconos¹³³, propicia un encuentro violento en el fondo con las rocas de la performatividad edificadas en la formación en el terreno de lo pedagógico; que apertura el horizonte hacia una laceración del cuerpo, ante el arrastre en las estructuras edificadas por la globalización. Y conforme el avance es cada vez más tortuoso el cuerpo se trasmuta a la opacidad.

Es decir, si los iconos son las aguas en las que el cuerpo puede mirar su propia imagen, es posible que las imágenes proyectadas en ellas sean de tipo alegórico, ante una exaltación, "la imagen alcanza su estatuto porque tiene el poder de replicar algo al mundo; en otros, desenmascarar la ilusión y develar que en la realidad la imagen es un fantasma sostenido por la inercia de la habituación de la experiencia".¹³⁴

De tal suerte que dichas imágenes son como los látigos de la performatividad, los cuáles plasman algunos vestigios en el cuerpo en donde los azotes evocan convulsiones de dolor; y "al ubicarse en los límites de la superficie del significado de la imagen (...), el cuerpo, en el tormento de su angustiosamente muerte, es estetizado sin remordimiento en diversas formas de representación discursiva"¹³⁵ que da cabida a una 'economía fascista de signos', dentro de un mundo globalizado.

¹³³ La idea de iconos como tres correlatos privilegiados del mirar: la imagen estética, la imagen onírica, la imagen sagrada: "tres ámbitos icónicos, tres terrenos irreductibles" Lizarazo Arias, Diego. *Iconos, figuraciones, sueños. Hermenéutica de las imágenes*, ED. Siglo XXI, México 2004. P. 9.

¹³⁴ Ídem Pág. 189.

¹³⁵ De Alba, Ídem. P. 271

En dicho escenario, las proyecciones de formación, abraza a las visiones histórico-sociales que fluyen en el devenir de la mirada interpretativa en busca de una aproximación hacia el movimiento del cuerpo como una construcción social; es decir, que ese cuerpo imaginario, es esa piel fina donde se da espacio a los intercambios ontológicos en su lazo con una epocalidad, y hace convite al acto educativo¹³⁶ donde los andamiages de una experiencia amorosa, se vislumbra en el horizonte de lo pedagógico.

Con ello, la evocación de la voz de un otro en el cuestionamiento del presente, coadyuva a que a través de la 'pecoti'¹³⁷, el otro se posicione como un

¹³⁶ Torres García, Fernando expone que: "el acto educativo es una acción social, es el establecimiento de una relación entre educador y educando que puede ser significativa a partir de la intencionalidad del educador. La intención tiene que ver con una meta, con un fin que se ha propuesto el educador, la acción del educador es a partir del diálogo, estimulando permanentemente con la palabra esas virtudes en el educando. La educación debe de ser entendida como diálogo como, interacción dialógica, entre el educador. A partir de esa interacción se va creando algo". Así como Valentina Cantón dice que "el acto de educar en su esencia no puede definirse de otro modo que cuando en acto de producir un saber ahí donde antes no existía; educar no sería otra cosa que *crear*". **Las pedagogías del cuerpo y la educación física. Un análisis desde la pedagogía de lo cotidiano.** ED. Primero Editores 2007. P. 128.

¹³⁷ Construcción epistémica que hace alusión al planteamiento que realiza *Luis Eduardo Primero* sobre la *pedagogía de lo cotidiano*, es decir, que dentro de esta visión emite proyecciones como

- *"la pecoti, como pedagogía de lo cotidiano, es una pedagogía del ser y no un mero planteamiento sobre el deber ser. El centro de las preocupaciones no es la cuestión del deber ser. Seguramente impuesto por quienes tienen poder y/o sus burócratas, sin el ser humano de carne y hueso y sus circunstancias, realidades que concretan a diario las situaciones vitales.*
- *La pecoti, es una teoría científica, esto es que tiene sólidas bases epistemológicas, y ha de realizarse desde una creencia científica, una certeza, una certidumbre, convicción y/o convencimiento racional. Toda propuesta que se realiza debe de tener una fundamentación científica y/o artística.*
- *La pecoti se caracteriza por ser una pedagogía de lo concreto. No realiza elucubraciones en el mundo de las ideas, sino que se ubica en lo real, en lo definitorio para la vida. Es en lo real (lo concreto empírico, sentido y pensado), en lo efectivamente existente -lo dado en un tiempo específico y en un espacio determinado-, que la pedagogía tiene que manifestarse.*
- *La pecoti establece que la educación es la conformación de las habilidades que el ser humano singular requiere para vivir. Esto se logra cuando de manera cotidiana el sujeto en formación realiza actos de apropiación, para adquirir habilidades, hábitos y saberes necesarios para vivir la vida.*
- *La pecoti es preponderantemente una pedagogía social. Esto significa que parte de un concepto amplio de educación, que no se reduce al espacio de la escuela. En tanto hay más espacios donde los sujetos se apropian de elementos y otros actores que participen de manera importante en la ecuación de niños, jóvenes y adultos.*

equilibrista en el hilo de lo imaginario¹³⁸, donde el desvanecimiento por poseer algo, algún objeto, algún saber; hace que el cuerpo se embelase con el elixir provocado por la palpitación de las visiones que zurcen dentro de la sospecha del encuentro con ese otro, que danza en el recorte de los versos que emite lo pedagógico en ese espacio de existencia donde la ceguera se manifiesta por ese hacer-se constitutivo de una sociedad que se proyecta en el mandato del juego del manifiesto que históricamente ha heredado.

Y en el horizonte con esa 'noche oscura', es decir, con ese imaginario, donde la formación marca compases disciplinarios¹³⁹ en la pista para que el cuerpo no sucumba ante los ritmos de la 'cuidad de las bajas pasiones', con una aspiración: a cercarlo al 'mundo de las maravillas'.

Con ello el panóptismo moderno¹⁴⁰, anida sus liendres en ese acercamiento, lo cual entorpece el espacio dialógico donde los signos se agotan en la representación revolucionada por imágenes de sentido que desvirtúan el espacio del Otro con el otro.

¹³⁸ Es decir, "el imaginario porque la historia de la humanidad es la historia del imaginario humano y de sus obras. Historia y obras del imaginario radical, que aparece apenas existe una colectividad humana: imaginario social instituyente que crea la institución en general (la forma institución) y las instituciones particulares de la sociedad considerada, imaginación radical del ser humano singular". Castoriadis Cornelius Pág. 93, 2002.

¹³⁹ De acuerdo con Yehaya, Naief es "ahí donde esta la enorme influencia del pensamiento científico del misticismo del Platón, quien creía que la corrupción de la carne nos impedía alcanzar las formas más altas de conocimiento y proponía el estudio de la geometría para pulgar la impureza de los sentidos" en su Libro, El cuerpo transformado. Ed, Paidós. 2001. Pág. 24.

¹⁴⁰ En su artículo que suscribe Godina Herrera Célida, titulado: "El panóptico moderno", se remota la idea inspirada en modelo de Benhtham, empero, comenta que el nuevo panóptico evita la brutalidad de sus predecesores; ya no es necesario el aislamiento del sujeto. Plantea que actualmente, cuando la vigilancia panóptica se dirige e interpela a sus sujetos individuales, lo hace mediante la comprensión de sus necesidades y la satisfacción de sus deseos. A esto esta encaminada la propaganda, sea en periódicos, revistas, radio, televisión, Internet, etc. El mercado panóptico incrementa su audiencia día a día y se perfila hacia diversos grupos sociales.



3.0 ENCUENTRO DE SUJETOS.

El hombre está habitado por silencio y vacío.

*¿Cómo saciar esta hambre,
cómo acallar este silencio y poblar su vacío?*

¿Cómo escapar a mi imagen?

*Sólo en mi semejante me trasciendo,
Sólo su sangre da fe de otra existencia*

Paz Octavio.



Al toque de la invitación de esa querida damisela llamada *otredad*¹⁴¹, en la ofrenda dialogal que provee la ambrosía de un encuentro con el *Otro*¹⁴²; posibilidades y

¹⁴¹ Los ojos que escudriñan ésta construcción epistémica son diversos. Una de ellas es la antropología cultural que durante el siglo XX, designó su objeto de estudio: la alteridad cultural, dicho objeto de estudio no ha sido examinado del mismo modo a lo largo del tiempo, sino que fue explicado de diferentes maneras dependiendo del contexto histórico y social; la otredad era simplemente aquello diverso, ajeno a nuestra cultura y que debe ser pensado bajo sus propios parámetros, esta línea continua con la representación de la diversidad. Por otro lado, en su artículo Guglielmo, titulado: *Construcción de la otredad en la filosofía contemporánea* da una exposición de la otredad dentro de la visión filosófica, la cual es apuntada por el vitalismo de Friedrich Nietzsche y el materialismo histórico de Karl Marx: el segundo establece una ruptura respecto al paradigma científico-filosófico, puede interpretarse como un incipiente tratamiento de la otredad, en tanto considera que los procesos de producción material influyen en la configuración de las concepciones teóricas de la realidad; a su vez el primero, también compromete la integridad del paradigma científico a través de lo que puede interpretarse como un surgimiento de una otredad, sostiene que la importancia y necesidad de abordar el estudio del cuerpo y el lenguaje, pues las concepciones filosóficas dadas en la historia estaría en estrecha relación con las necesidades físicas del organismo humano y el carácter metafórico de los enunciados.

¹⁴² Según León Vega, Emma: “*lo otro*, eso otro que el poder de nombrar deja exiliado en el reino de los reflejos especulares, será sombra, misterio, desorden, caos, debilidad tinieblas: material en bruto, a la espera de un esfuerzo de domesticación y, por tanto, de

coincidencias a besar lo diferente, traerá consigo un baile hacia una expedición donde las fantasmagóricas proyecciones de amor ante el goce esperado de expresar no la imagen *de*, sino la creación incesante y esencialmente indeterminada (social –histórico y psíquico) de figuras/formas/imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de <<alguna cosa>>. ¹⁴³.

Es decir, que en el claroscuro que se dibuja en el amanecer, la musicalidad del caer de las gotas expuestas por las palabras no dichas ¹⁴⁴ que ponen en juego la apertura del abandono del sí mismo; y por sí misma, la otredad marca la cadencia de olfatear la disyuntiva y aborrecer el ultraje hacia lo sorprendente, lo mágico, lo irreal.

Y donde la plegaria de encuentro, abraza al mundo, dentro del desamparo y la escasez; episodio que día a día da forma, voz; movimiento antagónico y oscilante para el pronunciamiento de travesías y ocasos.

salvación que comienza precisamente allí”, en su libro titulado: Sentido Ajeno. Competencias ontológicas y otredad. ED. Anthropos. Pág. 76. 2005. Empero, “lo otro es un concepto posible de abarcar los componentes individuales, sociales, culturales que delimitan y reestructuran el concepto de la razón en la contemporaneidad; es decir, aquello que actúa como límite de los procesos racionales e interactúa con ellos” Op. Cit. Pág. 3.

¹⁴³ Castoriadis, Cornelius. **La institución imaginaria de la sociedad 1**. ED. Tusquets. España. 1983. P. 10.

¹⁴⁴ Aquí se alude a lo expuesto por Larrosa, Jorge. **La experiencia de la lectura**. ED. FCE México. 2003. P. 18. Donde dice que: “la lectura da ese silencio, el silencio de las palabras. También ella crea un espacio otro y un tiempo otro de todos y de cualquiera, en el que el vivir de la vida se siente con particular intensidad. Y se escribe por fidelidad a esas palabras, a esos silencios, a esa extraña de sentir la vida. Y se escribe también por una cierta necesidad de compartir todo eso, de transmitirlo. Pero no su contenido, sino su posibilidad, la posibilidad de eso que se da sin buscarlo y siempre gratuitamente, como una sorpresa. Se escribe por fidelidad a unos instantes de los que nunca podremos apropiarnos porque ni siquiera podremos estar seguros de que fueron estrictamente nuestros. Pero para no repetirlos o producirlos, sino para afirmar su posibilidad y, quizá, para darles una posibilidad. Una posibilidad de vida”

Con ello, al asistir a esa cita, un carruaje de manifestaciones históricas constituidas en el extático de la palabra se proyecta hacia dicho encuentro. Ante ese escenario, la pedagogía se reinventa a sí misma para tratar de convertirse en un proyecto del otro, lo que coadyuva que la *configuración*¹⁴⁵ de la acción pedagógica se entreteja como un tiempo social.

*Aquí, "el otro, no se encuentra sólo en la puntualidad del presente, también el Eros de ese vehículo les hace apetecer el futuro, el anhelo de encontrarse con el otro en un proyecto. Quizá la erótica pedagógica sea como el amor un impulso que libera de la imposibilidad de reconocer que los otros existen"*¹⁴⁶.



Ante esto, una *"comprensión es una interpretación que toma como objeto los símbolos que el otro emite y en los que está presente el sentido. Comprender al otro es acceder al significado de los signos que exhibe, y ésa es una tarea de ingreso al mundo histórico y social en el que esos signos se hayan dotados de significado"*¹⁴⁷;

¹⁴⁵ De acuerdo con Gómez Sollano, la idea de *"configuración"*, alude a la exigencia históricopistemológica de la articulación, cuya construcción implica desedimentar lo constituido para reconocer lo posible en lo dado. Ello plantea un tipo de discurso racional orientado a enriquecer la realidad en cuanto a problemática, aun que no exclusivamente entorno a un eje teórico, sino con base en proyectos de sujetos sociales". En su artículo: Formación de sujetos y configuraciones epistémico-pedagógicas. P. 82

¹⁴⁶ Gutiérrez, Daniela, en su artículo: Eros pedagógico, en el libro titulado **Entre pedagogía y literatura**. Larrosa, Jorge, ED. Miño y Davila. Argentina. 2005. P. 165.

¹⁴⁷ Lizarazo Arias, Diego. **Iconos, figuraciones, sueños. Hermenéutica de las imágenes**. ED. Siglo XXI. México. 2004. Pág. 28.

es decir, que con el hallazgo del cuerpo en un espacio abismal que separa al uno del otro, es iniciar el camino que conduzca al oscultamiento del análogo; y con ello recorrer las tinieblas para hallar la vereda que acerque al otro hacia un reconocimiento.

Empero, al suscitarse dicho encuentro, las mieles deleitarán al cuerpo, con embriagues y placer; a su vez la hiel agobiara su paladar que expelle al otro.

Con ello, la posibilidad de proponer un lienzo donde se plasmen horizontes que generen una subversión de la creación a través del deseo de imaginar; es decir, que ese espacio sea coparticipe de la acción pedagógica, no solamente involucrado al cuidado del sí; sino constituyente del sujeto imaginario formado, a través de un proyecto imaginario simbólico de la pedagógica con el cuerpo.

De tal suerte, que la invocación de esa voz no es un auspicio hacia el cuerpo, sino un encruzamiento de sentidos, donde el *"sentido sea dirigido como un kerygma (es un mensaje), lo que implica una actitud de escucha, e invita a una develación, e invita a una relevación por la palabra donde se trata de descubrir antes de reducir"*¹⁴⁸, es donde la mirada se da la posibilidad de mirar un sin fin de imágenes y donde ellas mismas erigen sus miradas.

¹⁴⁸ Lizarazo. Op. Cit. P. 41.

Ante esto, una representación como la del sujeto, habita tanto al cuerpo como lo pedagógico, es percibida como producto tanto como creación en el terreno de lo social, en tal articulación *"nos percatamos de que algo falta y que esto nos constituye, pero a la vez el entramado hueco que produce y sostiene el aparato simbólico, es recorrido (no llenado) por el magma de lo imaginario"*¹⁴⁹

Dicha representación da pauta ha articular ejes de fusión que transitan en la articulación de lo discursivo entre lo pedagógico y el cuerpo. Dimensión que se gesta en el terreno de la formación, es decir, que como terreno fértil, un sin fin de significaciones sociales proveen de fertilizante a la constitución de esa institución llamada sociedad.

Tal superficie conlleva hacia una elucidación, es decir, sí al preguntar, como lo plantea Gadamer que es *"posible la comprensión, cuando se ha producido el horizonte de preguntar: el sentido de una frase, de una palabra, el sentido de un texto esta en función de la pregunta para la cual se plantea como respuesta, y la vez esto revela que su significado va más allá que la propia frase o la pregunta particular a la que responde (siempre habrá una nueva pregunta, y el texto ofrecerá una nueva respuesta)"*¹⁵⁰.

¹⁴⁹ Jiménez García, Marco Antonio en su artículo: El sujeto ente las aporías del debate epistemológico de las ciencias sociales, en el Páez Díaz de León, Laura. **En torno al sujeto**. ED. UNAM. México. 1999. P. 16.

¹⁵⁰ Citado en Lizarazo, Ídem P. 33.

*Y a su vez, "las preguntas son la pasión del estudio, el estudio se inicia preguntando y se termina preguntando. Estudiar es caminar de pregunta en pregunta hacia las propias preguntas. Sabiendo que las preguntas son infinitas e inapropiables, por eso el preguntar, en el estudio, es la conservación de las preguntas y su desplazamiento. También su deseo, las preguntas son el lugar del estudio, su espacio ardiente. Pero también son no lugar. Manteniéndose en el no lugar de la preguntas, en estudio no aspira al lugar seguro y asegurado de las respuestas"*¹⁵¹

A grosso modo, las preguntas como mentoras de sentido en las encrucijadas de la palabra; una posibilidad de acercamiento se vislumbra, en el horizonte de la escucha del mirar de las miradas en lo discursivo, dentro de lo pedagógico hacia una constitución de la formación de un cuerpo imaginario.

Por ello *"el encuentro pedagógico es un encuentro pasional, que se vive como un reconocimiento de la extrañeza en común, lo que no permite, hablar de otro; sino hablarse, es también reconocer siempre la distancia infinita que da lugar a una relación. Un cuerpo a cuerpo es un intervalo que mide lo que hay entre dos. Es la relación en la diferencia, y el silencio en la palabra"*¹⁵²; lo que coadyuva a la constitución de edificaciones sociales significativas como condiciones ontológicas de lo social en las pinceladas de un proyecto.

¹⁵¹ Larrosa, Op. Cit. P. 20

¹⁵² Ídem. P. 168.



3.1. LA ACCIÓN PEDAGÓGICA: ¿CONSTITUYENTE DEL CUERPO IMAGINARIO FORMADO?

Ante dicho planteamiento, los encruzamiento de sentido son besables en el espacio de lo imaginario, con ello las formas que plasman su mirada ante el hecho de formar; en tal sentido, por formar en lo pedagógico, miradas desde un enfoque técnico abraza el hacer del Bildung; es decir *"en las últimas décadas se han configurado dos lenguajes dominantes en el campo educativo: el lenguaje de la técnica y el lenguaje de la crítica. La pedagogía continúa escindida entre los así llamados tecnólogos y los así llamados críticos, entre los que construye la educación desde el par ciencia/técnica, como una ciencia aplicada, y los que la construye desde el par teoría/práctica, como una praxis reflexiva"*¹⁵³

El lenguaje posa sus labios, donde sus ósculos resaltan con labiales de color a eficacia, a calidad; con ellos, los roces que proporciona se plasman en el cuerpo con olor a legitimar su terreno en él; empero, los brillos que emite 'una praxis encaminada a la realización de ciertos ideales', en donde el eclipse de figuras como la libertad dicen: ¡presente!

¹⁵³ Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos (Coordinadores). *Entre Pedagogía y Literatura*. ED Miño y Davila. Argentina. 2005 P. 30.

Ante tal exclamación, en el cuerpo, la bifurcación de las miradas se posa en su piel discursiva constituyente de edificaciones en *"la relación diádica pedagógica, más allá de la institución inaugurada por la oralidad, implica otras intersecciones: el encuentro con el Eros¹⁵⁴ con el Logos"*¹⁵⁵

Figuras que en el escenario imaginario, no sólo crean estructuras, sino movimientos plagados con esencia de lo social, que pone en juego lo constituyente de una serie de sentidos en diversas formas de representación discursiva que claman las voces de la formación.

Con ello, el cuerpo y la pedagogía se inscriben en una red que abraza el ritmo de los significados de la imagen, es decir, *"la representación posmoderna en los medios masivos tiene el efecto de trasladar significados hacia la circulación de signos, el torbellino de una hemorragia apocalíptica de significantes, plagada de significados prestados o arrendados, todos intercambiables, todos inmersos en uno y otro, tan profusamente, que ninguna distinción entre ello puede ser posible"*¹⁵⁶

¹⁵⁴ "Eros para los griegos, es el representante no sólo del amor erótico, sino de todo impulso creador que surge, según la teogonía, tras el caos inicial y junto con Gaia y el inframundo. Es la fuerza de cohesión del cosmos y de la continuidad de las especies. Otras interpretaciones lo presentan como hijo de Afrodita con Ares o de Poros y Penia. La versión de Pausanias en el Banquete de Platón alude a las dos Afroditas, la celeste o urania y la panedemos o vulgar, ambas representaciones las diversas formas en que puede darse el amor. Eros en consonancia con la mitología, es el amor, esa fuerza que, entendida en su abstracción, liga unen aunque determinadas circunstancias y por la misma razón que la define, el amor provoque conflictos, pelea." Goldsteins, Gabriela, en su artículo: Efectos de conocimiento como efectos del amor. En Frigerio, G y Diker, G. **Educación: figuras y efectos del amor**. ED. Del Estante. Argentina. 2006. P. 191.

¹⁵⁵ Op. Cit. P. 167.

¹⁵⁶ De Alba, Alicia. **Posmodernidad y educación**. ED. CESU- UNAM 2004. P. 268.

Sin embargo, un sutil perfume que impregna los espacios di al ógal es: *el amor, "por <<definición>> por experiencia implica un salto al extranjero. El amor implica un encuentro con lo heterogéneo. Lo mismo, lo propio, no puede producir atracción. <<Amar es la experiencia de haber sido otro>>, amar es dejar que <<algo>> se introduzca en nuestro mundo, algo que viene a alterar el ritmo de las cosas, establecer un vínculo con el otro, salir de sí, hacer un viaje, que nos lleve más allá de nosotros mismos, que nos traslada a lo alteros o que impune la alteridad en nuestro interior."*¹⁵⁷

En la exégesis de tal fenómeno, en el campo de lo pedagógico, la creación de odas, constituye un acercamiento con figuras y efectos amorosos ha afiliar los recovecos a lo instituido; que clama para reconocerlos como privilegiados en la superficie de lo simbólico.

En este pasaje discursivo, líneas inscritas tanto en el cuerpo como en la pedagogía, ha cubierto su desnudez con signos, con artimañas; es decir, un espacio de 'investimiento de poder, un escenario del ejercicio de la opresión'.

Aquí, las diversas miradas heréticas se encuentran entre sí, con ello, los ciclos de pugna en los procesos simbólicos ante la lectura de la redes de significación social, proyecta su visión de mundo.

¹⁵⁷ Barbagelata, Norma, en su artículo: Opus Nigrum. En Frigerio, G y Diker, G. **Educación: figuras y efectos del amor**. ED. Del Estante. Argentina. 2006. P. 63.

Donde *"cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad de sí mismo, el cuerpo parece algo evidente, pero nada es, finalmente, más inaprensible que él. Nunca es un dato indiscutible, sino el efecto de una construcción social y cultural"*¹⁵⁸, emulando a Joan-Carles Mélich, *"el símbolo configura una esfera de confianza. Pero, al mismo tiempo, el símbolo siempre es restos de una ausencia, de una falta, de una pérdida. No permite nunca la plenitud. El símbolo expresa la excentricidad de los seres humanos, unos seres que se reconocen alejados de su centro, un poco extraviados"*¹⁵⁹.

Con ello, la encrucijada de miradas, como la pedagógica dibuja relaciones plagas de sentido en tiempos y espacios; por ejemplo: *"la domesticación de las pasiones es un tema central de la pedagogía y uno puede decir, sin temor a generalizar, que buena parte de los escritos pedagógicos y de los diseños curriculares del siglo XIX y XX, tuvieron que ver con ese objetivo";* O *"los cuidados son la parte vinculada a domesticar la animalidad de los hombres y tiene una función disciplinaria clara: la de someter las pasiones calientes y las debilidades emocionales a la razón civilizada, los cuidados son la disciplina y tiene más que ver con cuidarse de uno mismo (de los demonios que nos habitan), que con iluminar, proteger de peligros externos o nutrir"*.¹⁶⁰

¹⁵⁸ Le Breton, David. *Antropología del cuerpo y modernidad*. ED. Nueva Visión. Buenos Aires. 1990. P. 13

¹⁵⁹ Larrosa, Ídem. P. 66.

¹⁶⁰ Ídem. Pág. 149.

La pedagogía como subset de las formas de ritualización, anuda las relaciones entre amor y conocimiento, haciéndolas pasar por la enseñanza; y una encarnación de la acción pedagógica en lo social, se prefigura en el horizonte de ser por hacerse, como disyuntiva entre el sometimiento y el amor; donde el cuerpo se unge los bálsamos de lo social-histórico, y una apertura a la constitución como institución de interpretación de sentido, abre las puertas al cuidado de una sociedad.

Un oleaje de experiencias en la exposición de proyecto pedagógico arroja a la playa del habla, una presentación: *el cuerpo*. Y sí como representación " *implica siempre la forma sujeto-objeto: el mundo de la variación y la diferencia se presenta y es ordenado por la estructura a priori de la conciencia; está la que establece lo que el mundo de presencia es*"¹⁶¹.

Empero, " *al hablar le son inherentes oír y callar. Hablar es articular 'significativamente' la comprensibilidad del 'ser en el mundo'*"¹⁶²; y con ello " *la palabra que la pedagogía puede ofrecer no es lo único. Esta el silencio de la escucha y lo que la palabra todavía no es. El cuerpo muchas veces como un enigma mudo y la lengua como parte de esa enigma es puro silencio. Sin embargo, cuando la atraviesa el aire, la lengua habla*"¹⁶³.

¹⁶¹ Grave Tirado, Crescenciano. *Verdad y Belleza. Un ensayo sobre ontología y estética*. ED. UNAM. México. 2002. P. 158.

¹⁶² Heidegger, Martín. *El ser y el tiempo* ED. Universitaria. Santiago de Chile. 2002. P. 14.

¹⁶³ Ídem, P. 175

Y en el andar dichos muelles, el delimitar a marcar con boyas a la experiencia con una cierta prefiguración de los 'núcleos sacralizados' que nutren de ritmo a una época. *"Estos núcleos de significaciones imaginarias se autoinstituyen por un olvido de su propio proceso histórico-social, por lo que se autopresentan como 'naturales', 'obvios', o 'universales'. Se internalizan irreflexivamente a partir de las prácticas sociales, por lo que se resisten a toda crítica"*¹⁶⁴

Por ello, el encuentro de sujetos a través de una *experiencia*¹⁶⁵ dialógica, en donde el cuerpo se constituye como símbolo de una sociedad imaginaria y la relación con la pedagogía. Se complementa para subvertir, trastocar, perturbar, es decir, cuerpo subversivo que pretende transgredir realidades construyendo como sujeto participe de la realidad social.

Bajo toda esa iconografía pedagógica expresada en los discursos, hay una realidad que sólo el *sujeto cognoscente*¹⁶⁶ podrá construir por medio de subversión, donde no solamente se busca la identidad, sino

¹⁶⁴ Regnasco, María J. **El Poder de las Ideas. El carácter subversivo de la pregunta filosófica.** ED. Biblos. Argentina. 2004. P. 19.

¹⁶⁵ "Ex-per-iencia, significa salir hacia fuera y pasar a través. Y en alemán, Experiencia es Erfahrung, que tiene la misma raíz que Fahren, que se traduce normalmente por viajar". Larrosa, Jorge. **La experiencia de la lectura.** ED. FCE. México. 2003. P. 34. Aquí, *"la experiencia es lo que nos pasa, no lo que pasa, sino lo que nos pasa. Aunque tenga que ver con la acción, aunque se de en la acción, la experiencia no se hace sino se padece, no es intencional, no está del lado de la acción sino del lado de la pasión. Por eso la experiencia es atención, escucha, apertura, disponibilidad, sensibilidad, exposición; la experiencia exige otro lenguaje, un lenguaje a travesado de pasión, capaz de enunciar singularmente lo singular, de incorporar la incertidumbre"* Larrosa, J. y Skliar, C. **Entre Pedagogía y Literatura.** ED. Miño y Dávila. Argentina. 2005. P. 35.

¹⁶⁶ De acuerdo con Regnasco, María J. Op. Cit. 36: *"la realidad del sujeto, también excede la individualidad. El sujeto no es la cápsula solipsista en que lo encerraba el cogito cartesiano. Nuestra verdad personal, es revelada por el otro. El Dasein es también mit-sein, ser -con -otros, no porque individuo conviva con los otros, sino porque el ser-con es constitutivo de su estructura existencial. Por ello, la experiencia profunda de nuestra propia identidad es aportada por el amor. Al mismo tiempo, el amor no hace comprender la verdad del otro."*

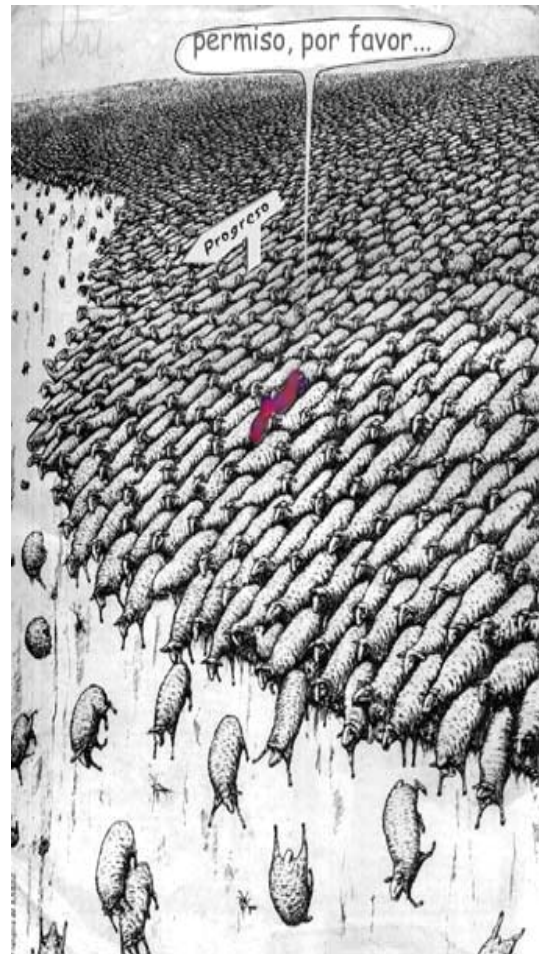
aperturidad; es decir, dará interpretación creativa a su presente ante el andamiaje del egocentrismo e individualismo en una "aldea global".



3.2 ¿SUBVERSIÓN Y/O CREACIÓN DE IMAGINAR CON EL CUERPO IMAGINARIO FORMADO?

Al cultivar dicha indagación en terreno de lo social, una intersección de sentido, hacia una articulación del acto de crear como complemento del 'pensar' – no como tabú, sino como entrar, en perderse, *hasta que esta rotación abre, inexplicablemente, fisuras transitables en la pared-* ante la semilla de la subversión, que usurpa el espacio donde se dice lo que no debe.

Es decir, "lo pensado descansa siempre sobre el fondo de lo no-pensado. Lo no-pensado no se refiere aquello 'a un no pensado', pero que puede ser alcanzado y aclarado por el pensamiento. Lo no pensado, es aquello que se sustrae al pensamiento, al mismo tiempo que interviene activamente para construirlo. Por eso para Heidegger, pensar lo no-pensado es la tarea más difícil, pero también la más urgente"¹⁶⁷



Ante tal habitación, una proyección de una experiencia de pensar lo no-pensado en el cuerpo imaginario, marco donde los *desnudos iconográficos*¹⁶⁸ pulula en la formación de sujeto.

¹⁶⁷ Regnasco. Ídem. P. 64.

¹⁶⁸ Es decir formas de representación que constituyen sistemas figurativos propios de cada cultura.

Con ello, la formación ante el cuestionamiento de los mismos, evoca a la experiencia se prefigure como acompañante del proceso de descubrimiento, 'ya sea como emergente o como alusión, incluso de un sueño'.

Y como acicate de la razón, la imaginación en un espacio pedagógico, articula lo extático de la palabra cuerpo en un impulso de estético del *"éxtasis aparece cuando la intensificación de la comprensión teórica transforma la contemplación en arrebató"*¹⁶⁹ ante las soldaduras epistémicas de los espacios tejidos en el y para el cuerpo.

Con ello, una experiencia estética, dibuja trazos de existencia en la acción pedagógica en lo simbólico del proyecto pedagógico, es decir, que la experiencia estética comulga con la imaginación a través la constitución de una posibilidad de realidad.

Línea que traza la subversión en el mosaico de voces que claman ritmos diferentes; empero, *'a esta historia subversiva por lo que en busca en realidad es subvertir la forma tradicional de hacer historia'*.

El posicionamiento a sugerir ante 'la cínica tentación de existir' en un cuerpo imaginario formado, sucumbe ante el cuestionamiento de Ciorán ¿De que sirve revelarse para encontrar de inmediato el universo intacto?

¹⁶⁹ Ídem. Pág. 26.



Las huellas del conformismo y la sedición marcan caminos donde la pedagogía se posa a mirar con lentes que lanzan luces *iconoclastas*¹⁷⁰ o sociales al cuerpo.

Aunado a esto, los espantos ante el frenesí de los perfumes de él, atraen a la voracidad de dichas miradas, que carcomen la 'imaginación para verbalizar sus osadías'.

Que transfiguran los acuerdos de habitación en la existencia del mismo; por lo cual, un pathos¹⁷¹ agresivo, "que a su vez es *síntoma de la voluntad de*

*poder y de verdad a que tienden las naturalezas fuertes. Pero no del poder político, sino del poder que robustece al ser en lo más íntimo, que genera una seguridad y promueve el repudio contra las fachadas, un poder donde no hay cavidad para cualquier clase de resentimientos"*¹⁷²

¹⁷⁰ Martínez, Ramírez Fernando, dice que "el iconoclasta, en enemigo es todo, hasta nuestras propias certidumbres. Para el iconoclasta, todo resulta un buen expediente para ventilarnos su ponzoña, su actitud no carece de diversión, pues toma venganza con refinamiento, ha descubierto, por lo menos, que nada le pertenece, y ataca, destruye sin pretender ser el gran revolucionario: es un escéptico sin misión de verdad, acomete mientras su gran propiedad la duda, no se encuentren en auténtico peligro, arremete sólo entre sus pares; solo considera digno de su esfuerzo a quien no puede despreciar a priori. En el **Suplemento Cultural de la Jornada. La Debilidad del poder. No. 460.**

¹⁷¹ Pathos: palabra griega que usa para referirse al sufrimiento humano, el sufrimiento existencial propio del ser persona en el mundo y contrario al sufrimiento patológico o mórbido.

¹⁷² Martínez. Op. Cit. P. 8.

Es ahí, donde la encrucijada entre la experiencia y la formación conlleva a un horizonte de *imaginación*¹⁷³, con preguntas con carácter subversivo ante la *dimensión trágica de la vida*¹⁷⁴, es decir la *dimensión estética*¹⁷⁵ abraza las manifestaciones de sentido vertido en el cuerpo, que apertura a posibilidad de dar una lectura en el espacio de lo pedagógico.



Esa lectura que como espacio a la imaginación de conjuntar formas estéticas, que arrojarán diferentes ópticas en las que el cuerpo tiene el papel de estrella. "El cuerpo es representante de nuestra presencia en el mundo, presencia ávida e inestable, evocación de nuestra fragilidad y finitud desde la cual se diseña una estética de la existencia, es decir, el diálogo de un sujeto que puede ejercer una fuerza activa. En esta proyección de la aventura de ser, el cuerpo, decíamos, juega un papel protagónico, no sólo en su capacidad de sentir, de experimentar, de placer y goce, de movimiento y expresión, si no por la razón fundamental de que el cuerpo es el terreno en el que emergemos como sujetos".¹⁷⁶

¹⁷³ "La imaginación, no estando ligada a las leyes de materia puede, a su agrado unir todo aquello que la naturaleza ha separado y separar aquello que la naturaleza ha unido; y de este modo hacer casamientos y divorcios ilegítimos de las cosas", Noel Lapujade, María, **Filosofía de la imaginación**. ED. Siglo XXI. México 1988. P. 46.

¹⁷⁴ Aquí Heráclito afirma: "Morir de vida, vivir de muerte". Por que "La vida es dolor porque vivir es encuentro con el sí mismo, en el encuentro con los otros; y, porque es en estos encuentros donde el ser se cree, en cada caso, que al fin llegó y, al voltear el encuentro se ha ido, el tiempo presente se vuelve historia y aparece la duda, la frustración, la angustia y el inicio de un nuevo camino hacia un nuevo encuentro. La vida como voluntad, es el dolor de nunca llegar a un lugar que no existe y seguirlo buscando, y en la búsqueda permanecer negando la certeza del camino". Mata García, Verónica. **Voluntad de olvido: cuerpo y pedagogía**. ED. Diógenes. México. 2006. P. 132.

¹⁷⁵ De la voz griega: *aisthesis*: sensación, e *ica* (relativo a). Mukarovsky, señala que: la función estética como la fuerza que crea el valor, la norma como la regla con la que se mide dicho valor. Cualquier práctica humana puede estar acompañada de la función estética y cualquier objeto puede portarla. Li zarazo. Ídem P. 72.

¹⁷⁶ Carrizosa Hernández, Silvia. **Cuerpo: Significaciones e Imaginarios**. ED. UAM-X. México. 1999. P. 26.

Ante ello el terreno fértil que se pisa puede dar lugar a un injerto entre la estética y la pedagogía, donde está última abraza a la formación, lo que recae en una relación de simbiocidad.

En dicho sentido, el desfase no se presenta en la pedagogía con lo estético, su esencia forma parte del que hacer pedagógico. Dentro de este coqueteo el andar de la pedagogía es con cierto aire de sigilo ante la habituación. "Y el habito es concebido como una repetición de los actos, que puede ser forzada o impuesta (...). Esto hasta el punto de hacer del amor un habito".¹⁷⁷



Es aquí donde el amor¹⁷⁸, ese instante, sí ese instante que besa a la posibilidad de mirar un horizonte, donde los movimientos cadenciosos del cuerpo se poseen el otro, es otro que calla, escucha y se manifiesta entre las cosas y las palabras que han edificado el mirar pedagógico, que ha

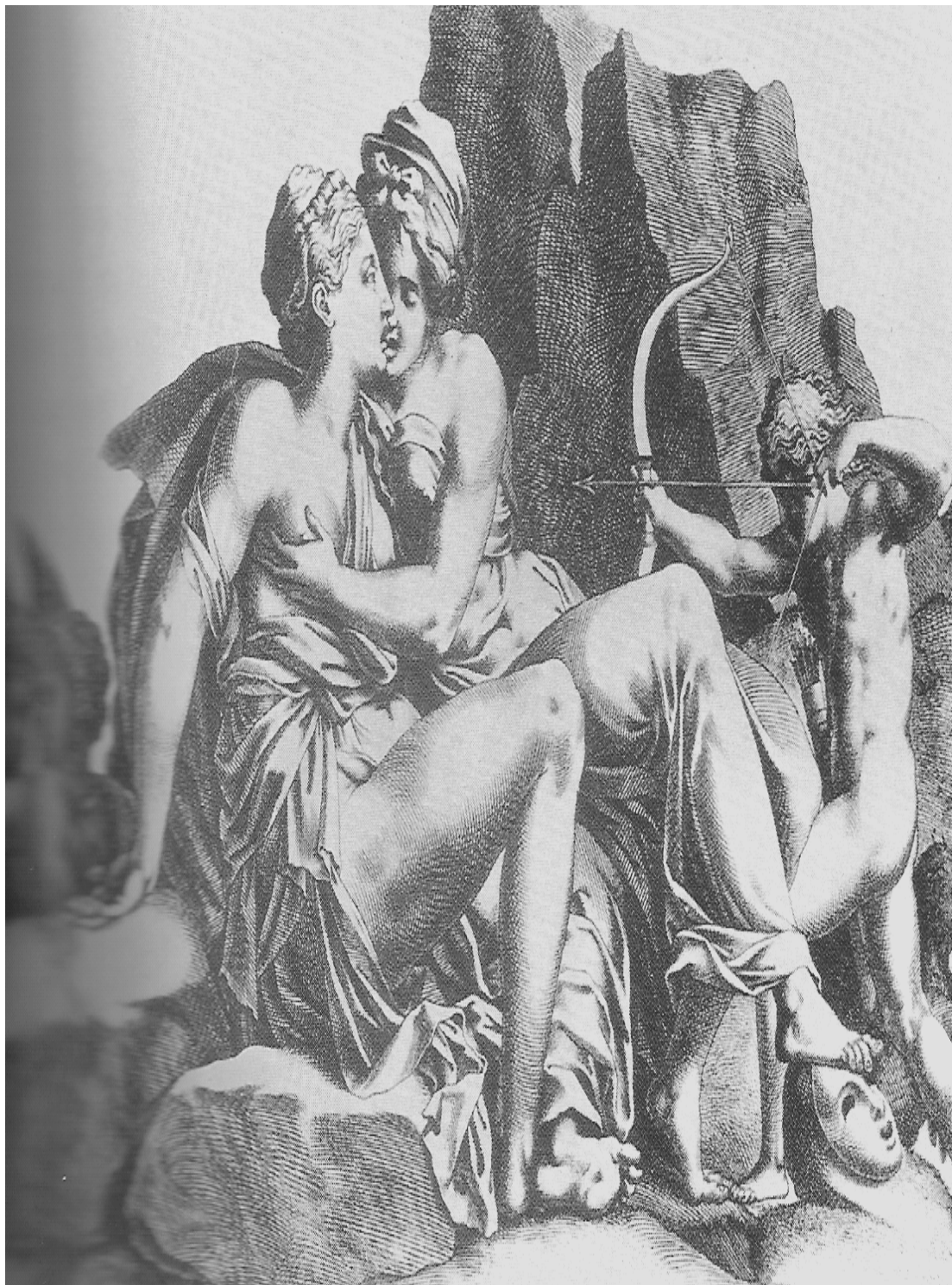
¹⁷⁷ Frigerio Ídem. Pág. 50

¹⁷⁸ "El amor interviene en la formación aportando: sensibilidad, interés, pasión, disposición, ilusiones, satisfacciones, realizaciones y en su zona de misterio seguramente se encuentran más cualidades, si cada una estas cualidades le agregamos lo pedagógico, tendremos que el amor implica: sensibilidad pedagógica pasión pedagógica, y disposición pedagógica y así sucesivamente." Carrizales Retamoza, Cesar. **Estética de la formación. Arte y Pedagogía**. ED. Diógenes. México. 1998. P. 8.

sonreído a lo que lo ha hecho suspirar, al anhelo de decir: ¡esto es funcional!

El imaginar un cuerpo imaginario, conlleva al cuestionamiento del mismo mirar, y ante ello, un sutil toque de salvación, clausura la intención misma del planteamiento de una subversión.

Empero, el miedo de una subversión no simplemente revolucionaria y violenta, sino como forma de mirar los bastiones que sostienen el andamiaje de formación, que como cómplice del resquebrajamiento del existir dentro del imaginario presente; moja las sabanas al saberse tocada por la experiencia de caminos en donde las fisuras permitirán la entrada a la ansiedad, a la pasión, a las fragancias calladas que emite el otro.



A modo de oclusión...

El cuerpo en su papel de protagonista de proyecciones constituidas en lo histórico-social, destila esencias de un imaginario; donde una aproximación con juego, da posibilidad de espacio para el otro. Por ello, una invitación a cohabitar dicho fenómeno como constante de variaciones históricas, permite ver en esa pared, un recoveco, un mirar de dicho lugar, que constantemente ha existido: sin embargo, vedado.

En el espacio de la pedagogía, pinceladas de representación ontológica, con tinturas del deber ser ante las exacciones estructurantes de las relaciones discursivas, constituyen una máscara de la 'realidad irrefutable', con un estilo que denota una ligera posesión del cuerpo en la encrucijada de significaciones.

Por lo anterior, una aproximación teórica, donde la articulación entre lo lógico, lo histórico y lo social, dibuja el ritmo; con líneas de construcción en tres momentos hacia la apertura de dicho fenómeno:

En la antecámara, elucidar el término *cuerpo* es mirar las exposiciones concernientes a éste, con la posibilidad de tener una experiencia dialógica; es decir, la interpretación del cuerpo-que-somos, en toda la complejidad de manifestaciones constituidas a través de la historia.

Al darse dichas elucidaciones, es realizar un rodeo para tratar de comprender el término cuerpo, donde los acuerdos menguan la separación de interpretación a través de la 'casa del ser: lenguaje'. Un espacio en el que esa articulación da posibilidades de habitación, que a su vez generan encuentros con el pasado, el presente y el futuro de ideas epistemológicas que no surgen de la nada o por mera eventualidad.

Por lo que al cuerpo, los soplos que cubren su piel conllevan a formas donde se conjuntan visiones de ensoñación en un espacio de vibración, ante el resaltamiento de estigmas y tabúes que posteriormente se les dará el carácter de legitimidad.

Una vez que los ambages trazan siluetas de las llaves hacia los portones de la sala, el cerrojo abre la trascendencia de lo dado; la construcción de la formación de un cuerpo imaginario en lo pedagógico.

Aunado a esto el tiempo se mantiene constante sin sufrir alteración alguna, ya que cada sociedad tiene su propio momento en el cual se construyen su historia y cohabita con su hacer; por lo que éste no es desechado sino se reconvierte, lo que posibilita a la creación de diferentes epocalidades.

Por ello, el acercamiento al imaginario del cuerpo, evoca el bosquejo de las voces morales-religiosas y funcionalistas de dichas elucidaciones; empero, ante el cántico de las redes de la pseudoconcreción y los objetos de inversión práctica; el otro, convulsiona ante los ojos de formación por la negación de la posibilidad de acercamiento a la mismidad; es decir, los ojos del silencio de las pasiones, del amor, y de la demencia.

Espacios donde comulga la performatividad ante lo diferente, tanto de la pedagogía como el pedagogo, sucumbe ante la congregación del miedo, ese miedo que deja de lado al amor, como palpitante dentro de lo pedagógico y a su vez en la formación. Y a través de un microscopio de lo histórico-social, la performatividad se prefigura como reflexión del mundo con lo que se edifica el hábitat humano de maneras muy diversas y opuestas.

Proclamación que evoca las voces pedagógicas que conforman las cruces de la existencia humana, ante el deseo de someter al sujeto amado. Desde la polis hasta el presente, la sutilidad de los cinco sentidos, llama al sexto: la liberación del cuerpo ante imagen de sentido que aprisiona sus dermis.

Los golpes que se expresan en el palpitante del presente escrito, apuestan por el instante de una experiencia estética; más no como propuesta con tendencias a una salvación del cuerpo, y a la vez, de la pedagogía. Ante la ausencia del reconocimiento de sí mismo, sino como vivencia, única, personal; donde al hablar del amor, en demasía, ecos históricos de la misma palabra mientan ante el accionar por la posición de la verdad.

Aquí, el encruzamiento de las líneas expresadas por Sabines¹⁷⁹, crea el acercamiento con el otro, como subversión amorosa:

LOS AMOROSOS

*Los amorosos callan.
El amor es el silencio más fino,
el más tembloroso, el más insoportable.
Los amorosos buscan,
los amorosos son los que abandonan,
son los que cambian, los que olvidan.
Su corazón les dice que nunca han de encontrar,
no encuentran, buscan.*

*Los amorosos andan como locos
porque están solos, solos, solos,
entregándose, dándose a cada rato,
llorando porque no salvan al amor.*

*Les preocupa el amor. Los amorosos
viven al día, no pueden hacer más, no saben.
Siempre se están yendo,
siempre, hacia alguna parte.*

*Esperan,
no esperan nada, pero esperan.
Saben que nunca han de encontrar.
El amor es la prórroga perpetua,
siempre el paso siguiente, el otro, el otro.
Los amorosos son los insaciables,
los que siempre –¡qué bueno!– han de estar solos.*

¹⁷⁹ Sabines, Jaime. Recuento de Poemas. 1950-1993. ED Joaquín Mortiz. Pág. 28. 1997.

*Los amorosos son la hidra del cuento.
Tienen serpientes en lugar de brazos.
Las venas del cuello se les hinchan
también como serpientes para asfixiarlos.*

*Los amorosos no pueden dormir
porque si se duermen se los comen los gusanos.*

*En la obscuridad abren los ojos
y les cae en ellos el espanto.*

*Encuentran alacranes bajo la sábana
y su cama flota como sobre un lago.
Los amorosos son locos, sólo locos,
sin Dios y sin diablo.*

*Los amorosos salen de sus cuevas
tembrosos, hambrientos,
a cazar fantasmas.*

*Se ríen de las gentes que lo saben todo,
de las que aman a perpetuidad, verídicamente,
de las que creen en el amor como en una lámpara de
inagotable aceite.*

*Los amorosos juegan a coger el agua,
a tatuar el humo, a no irse.
Juegan el largo, el triste juego del amor.
Nadie ha de resignarse.*

*Dicen que nadie ha de resignarse.
Los amorosos se avergüenzan de toda conformación.
Vacíos, pero vacíos de una a otra costilla,
la muerte les fermenta detrás de los ojos,
y ellos caminan, lloran hasta la madrugada
en que trenes y gallos se despiden dolorosamente.*

*Les llega a veces un olor a tierra recién nacida,
a mujeres que duermen con la mano en el sexo,
complacidas,
a arroyos de agua tierna y a cocinas.*

*Los amorosos se ponen a cantar entre labios
una canción no aprendida.
Y se van llorando, llorando
la hermosa vida.*

Tratar de explicar¹⁸⁰, es caer en el remolino del positivismo, más no de vivir la experiencia de sí mismo: ¡vivan y mueran los amorosos antes el encuentro del otro!

Con ello, el kerygma ante la oscilación del tiempo social, no sólo es de escucha, sino del poder que robustece en lo más íntimo, *el de la pregunta*, ya que la verdad histórica se conjunta con la imaginación y es imposible de separar una de la otra.

¹⁸⁰ Recordemos que la concepción de la palabra *explicar* a través del método deductivo, es mirada a través de las leyes generales de la Ciencia Natural, que posibilita a la negación del papel de los sujetos sociales; más que una explicación se hace una invitación a la interpretación como articulación dialógica hacia la liberación del sentido.

Ante tal surco que poco a poco engendra lo social como una figura de *hipermodernidad*¹⁸¹, la pregunta del cuerpo imaginario en lo pedagógico, apertura a elucidaciones que dan cadencia y ritmo al cuestionamiento de las imágenes de sentido que edifican y se encuentran en constante movimiento.

Por lo tanto, las mentoras de sentido- las preguntas- generan espacios de encuentro; ante ese contexto, la pedagogía dará espacio a una aventura de nueva búsqueda, donde el sujeto se posiciona en el mundo como alteridad en el entretejido de un tiempo social.

Más que concluir ese horizonte de cuestionamiento por el cuerpo, es una oclusión, sí, es construir la pregunta sobre el mismo cuestionamiento para generar las miradas y los silencios no mencionados ante el andamiaje del sentido que ofrece el mismo cuerpo en el campo de lo pedagógico y al inversa.

¹⁸¹ Esta construcción epistémica, según Lipovetsky. Pilles. **Los tiempos hipermodernos**. ED. Anagrama. Barcelona. 2006. P. 27. Dice que la : "*Hipermodernidad: a saber, una sociedad liberal, caracterizada por el movimiento, la fluidez, flexibilidad, más desligada de los grandes principios estructuradores de la modernidad, que han tenido que adaptarse al ritmo hipermoderno para no desaparecer*". Es decir que "*La sociedad hipermoderna es aquella en la que los objetivos alternativos han desaparecido, es la época en la que la modernización ya no encuentra resistencias organizativas e ideológicas de fondo. La hipermodernidad, es la sociedad en la que es necesario modernizar a la modernidad misma, mientras que la primera modernidad se construyó contra la tradición; ahora es contra la modernidad misma como se acrecienta la modernidad*". "*La sociedad hipermoderna está fundada en tres principios: los derechos humanos y la democracia pluralista; la lógica del mercado y la lógica tecnocientífica*". Citado en el artículo: **Turismo y Hipermodernidad**, de Torrejon, Antonio. <http://www.bari lochenyt.com.ar/hipermodernidad.htm>

Es abrir la vibración de lo no hablado, a través de la pregunta, se puede navegar en las aguas de las encrucijadas del doxa, en las cuales se encontrará una nueva pregunta que nos llevará hacia nuevos horizontes de cuestionamiento.

B I B L I O G R A F Í A

1. Abbagnano, N. y Visalberghi, A. Historia de la Pedagogía. ED. FCE. México. 2003.
2. Antología Curso Propedéutico. 1990 ISCEEM
3. Avila Crespo, Remedios cuerpo y la compasión. Una reflexión metafísica sobre el dolor. 1999.
4. Bacellona, Prietto, Posmodernidad y comunidad. ED. Trotta. 1990.
5. Bárcena, F. y Mèlich, J. C. La educación como acontecimiento ético. ED. Paidós. Barcelona. 2000.
6. Barman, Zygmunt. Modernidad Líquida. ED. FEC. México. 2003
7. Bataille, Georges. Las Lágrimas de Eros. ED. Tuquets. 2002
8. Bauza Hugo Francisco. El imaginario clásico. ED. Santiago de Compostela. 1993.
9. Baz, Margarita. Metáforas del Cuerpo, Un Estudio sobre la Mujer y la Danza. ED. UNAM-PUEG México. 2000.
10. Beriain, Josexto. El Imaginario social moderno: politeísmo y modernidades múltiples. http://www.unavarra.es/puersooc/pdfs/c_l_ecciones/o-Beriain-imaginario.pdf.
11. Beuchot, Mauricio. Hermenéutica, Analogía Y Símbolo. ED. Heder. 2004.
12. Bordieu, Pierre. Capital Cultural, Escuela y Espacio Social. ED. XXI. 2005.
13. Carriales Retamoza, Cesar. Estética de la formación. Arte y Pedagogía. ED. Diógenes. México. 1998.
14. Carrialez Retamoza Cesar. Compendio de Textos Heréticos de Pedagogía y Cultura.
15. Carriosa Hernández, Silvia. Cuerpo: Significaciones e Imaginarios. ED. UAM-X. México. 1999.
16. Castoriadis Cornelius. El ascenso de la insignificancia. ED. Cátedra, 1996.
17. Castoriadis, Cornelius. Ciudadanos sin brújula. ED. Coyoacán 2000
18. Castoriadis, Cornelius. Figuras de lo pensable. Las encrucijadas del laberinto. ED. FCE. México. 2002, P. 262.
19. Castoriadis, Cornelius. La Institución Imaginaria De La Sociedad I y II. ED Tusquets Editores. España. 1983.
20. Castoriadis, Cornelius. Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto VI. ED. Gedisa. México. 1998.
21. Castoriadis. Cornelius. Las encrucijadas del laberinto. ED. Gedisa. 1998.

22. Centro de Investigación de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. Departamento de Investigaciones Educativas. Hermenéutica – Dialéctica. Una Proporción Metodológica Para Las Ciencias.
23. Chateau Jean. Los grandes pedagogos. ED. FCE. 1996.
24. Connor, Steven. Cultura Postmoderna. Introducción a las Teorías de la Contemporaneidad. ED. Akal. Madrid, España. 2002.
25. Cruz Rivero Juan Wolfgang. Modernidad e industria de la cultura. EDT. Plaza y Valdes. 1999.
26. De Alba, Alicia. Posmodernidad y educación. ED. CESU- UNAM 2004.
27. De la Garza Toledo. Enrique. Hacia una metodología de la reconstrucción. ED Porrúa. México 1988.
28. De Rougemon Denis. Los mitos del amor. ED. Kairos, 1999.
29. Debesse, Maurice. La introducción a la pedagogía. 1978.
30. Derrida Jacques Cixous, Hélène. Velos. ED. Siglo XXI. 2001
31. Espinoza y Montes, A y Meneses Díaz, G. Arte y Pedagogía ED. Lucerna Diógenes. 1998
32. Duque Félix. En torno al humanismo (Heidegger, Gadamer, Sloterdijk). ED. Tecnos
33. Duque Félix. La Humana Piel de la Palabra. Una Introducción a la Filosofía Hermenéutica. ED. COPIRENI /jitanjafora. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHAPINGO, México. 1994.
34. Etienne Balibar. Violencias, identidades y civilidad. ED. Gedisa. 1997.
35. Ferraris Mauricio. Historia de la hermenéutica. ED. Siglo XXI. 2002
36. Follari Roberto, "la captura de la imagen". <http://www.educar.es>
37. Foucault, Michel. El nacimiento de la Clínica. ED. Siglo XXI. México.
38. Foucault, Michel. El uso de los placeres. ED. Siglo XXI. México. 1999.
39. Foucault, Michel. Vigilar y Castigar. ED. Siglo XXI. México. 1976.
40. Fredrie Jamenson. Imaginario simbólico en Lacan. ED. El cielo por asalto.
41. Frigerio, G y Diker, G. Educar: figuras y efectos del amor. ED. Del Estante. Argentina. 2006.
42. Gadamer Hans, G. Hermenéutica. Verdad y Método. ED. Salamanca. España. 1998.
43. Gadamer Hans, George Hermenéutica. Verdad y Método. ED. Salamanca. España. 1991 Tomo I.
44. Gadotti, Moacir. Historias de las ideas pedagógicas. ED. Siglo XXI. México. 2002..

45. Garagalza Luis. La interpretación de los símbolos. Hermenéutica y Lenguaje en la Filosofía Actual. ED. Anthropos. Barcelona, España. 1990.
46. Gilly, Adolfo. Nuestra caída en la modernidad. H Joa Boldo Clement. Editores. 1987
47. Godina Herrera, Célida. El panóptico moderno <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/godina46.pdf>
48. Gómez Sollano. Formación de sujetos y configuraciones epistémico-pedagógicas.
49. Grave Tirado, Crescenciano. Verdad y Belleza. Un ensayo sobre ontología y estética. ED. UNAM. México. 2002.
50. Hegel. G. W. F. Fenomenología del espíritu. ED. FCE.
51. Heidegger, Martín. El ser y el tiempo ED. Universitaria. Santiago de Chile. 2002.
52. Heinz Dieterich, Steffan en: Globalización, Educación y Democracia en América Latina, 1999.
53. Heinz Dieterich. Ensayos. ED. Nuestro Tiempo. 2000
54. Héller Ágnes y Feher, Ferenc. Biopolítica. La modernidad y la liberación del cuerpo. ED. Ediciones Península. Colombia 1995.
55. Hoyos Medina Carlos Ángel. Epistemología y Objeto Pedagógico. ED. UNAM. 1997.
56. Hoyos Medina, Carlos Ángel Epistemología y Discurso Pedagógico. Razón y Aporía en el Proyecto de Modernidad.
57. Hoyos Medina, Carlos Ángel. Format(i)o de la modernidad y sociedad del conocimiento. ED. Lucerna Diógenis. México. 2003.
58. Jacques y cixous, Hélène. Velos. ED. Siglo XXI. México 2001.
59. Jaques Lacan, Escrito (703).
60. Jara, José, Nietzsche. Un Pensador Póstumo, El Cuerpo Como Centro de Gravedad. ED. España. 1998.
61. Jiménez, José. El Ángel Caído. ED Galaxia Gutenberg/ Circulo de Lectores. Barcelona. 2007.
62. Kosik, Karel. Dialéctica de lo concreto, ED. Grijalbo 1965
63. Kosik Karel. Dialéctica de lo concreto, ED. Grijalbo. México. 1965.
64. Kosik. Karen. Dialéctica de lo concreto. ED. Grijalbo. México. 1965.
65. Labastida Jaime. Cuerpo, territorio, mito. EDT. Siglo XXI. 2000
66. Lacan Jacques. Seminario 1956-1957, resumen de J. B. Pontalis en Bulletin de Psychologie Vol. X. 1957

-
67. Lacan Jacques. Seminario Libro 3. Las Psicosis "El significante en cuanto tal no significa nada". ED. Paidós. -Argentina 1985.
 68. Larrollo. La ciencia de la educación. ED. Porrua. 1974.
 69. Larrosa, J. y Skliar, C. Entre Pedagogía y Literatura. ED. Miño y Dávila. Argentina. 2005.
 70. Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos (Coordinadores). Entre Pedagogía y Literatura. ED Miño y Davila. Argentina. 2005.
 71. Larrosa, Jorge. La experiencia de la lectura. ED. FCE. México. 2003.
 72. Le Breton, David. Antropología del cuerpo y modernidad. ED. Nueva Visión. Buenos Aires. 1990.
 73. León Vega, Emma. Sentido Ajeno. Competencias ontológicas y otredad. ED. Anthropos. 2005.
 74. Lipovetsky. Gilles. Los tiempos hipermodernos. ED. Anagrama. Barcelona. 2006.
 75. Lizarazo Arias, Diego. Iconos, figuraciones, sueños. Hermenéutica de las imágenes, ED. Siglo XXI, México 2004.
 76. Lizarazo Arias, Diego. Iconos, figuraciones, sueños. Hermenéutica de las imágenes. ED. Siglo XXI. México. 2004.
 77. Lizarazo Arias, Diego. Iconos, Figuraciones, Sueños. Hermenéutica de las imágenes. ED. Siglo XXI. México. 2004.
 78. López Guerrero Ma. Rosario; Meneses, Díaz Gerardo. "Precisiones sobre lo metodológico". El proyecto de tesis: elementos, críticas y propuestas. Ed. Lucerna DIOGENIS. 1999.
 79. Los lenguajes del Símbolo. ED. Anthropos. México. 2001. P. 35.
 80. Marcuse Herbert. El hombre unidimensional. ED. Planeta Agustini. 1995.
 81. Mardones J.M y Ursua, N. Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales. Materiales para una fundamentación científica. ED. Fontamara México. 1996.
 82. Margarita Baz, Metáforas el cuerpo, un estudio sobre la mujer y la danza, PUEG UNAM, 2000.
 83. Marshall, Berman. Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad ED. XXI 11ª Edición. México. 1999.
 84. Martínez, Ramírez Fernando. Suplemento Cultural de la Jornada. La Debilidad del poder. No. 460.
 85. Mata, García Verónica. Voluntad de Olvido: Cuerpo y Pedagogía. ED. Lucerna Diógenes. 2006
 86. Merleau-Ponty, Maurice. Fenomenología de la Percepción. ED Planeta -Agostini. España. 1994.

87. Meneses Díaz, Gerardo. Orientación Educativa: Discurso y Sentido. ED. Lucerna Diógenis. México. 1997.
88. Morando, Dante. Pedagogía. ED. Luis Marcel 1968.
89. Nietzsche, Friedrich. Así habló Zaratustra. Alianza Editorial. México. 2000.
90. Nietzsche, Friedrich. El Origen de la Tragedia. ED. Porrúa. México. 2001.
91. Nisbet, Robert. La formación del pensamiento sociológico. ED. Amorroutu. Buenos Aires. 1998.
92. Noel Lapujade, Maria, Filosofía de la imaginación. ED. Siglo XXI. México 1988.
93. Ortiz -Oses Andrés. La Nueva Filosofía Hermenéutica Hacia una Razón Axiológica Pos-Moderna. ED. Anthropos. 1986.
94. Ortiz-Oses, Andrés. Amor y Sentido. Una hermenéutica simbólica. ED. Anthropos. México 2003.
95. Osmanczik Ute Schmidt. Platón y Huxley. Dos utopías. ED. UNAM. 1988.
96. Páez Díaz de León, Laura. En torno al sujeto. ED. UNAM. México. 1999.
97. Peralta, Ramón. El Silencio En La Poesía. <http://www.wletras.s5.com.rpo411205.htm>.
98. Pérez Gómez , A. La cultura escolar en la sociedad neoliberal. ED. Morata. España. 1998.
99. Pérez, Gómez, A. La cultura escolar en la sociedad neoliberales, ED. Morata Madrid. 1998.
100. Pérez-Samaniego, Víctor Las concepciones del cuerpo y su influencia en el currículo de la Educación Física. <http://www.efdeportes.com/efd33a/cuerpo.htm>
101. Platón. Diálogos. ED. Porrúa México 1996.
102. Regnasco, María J. El Poder de las Ideas. El carácter subversivo de la pregunta filosófica. ED. Biblos. Argentina. 2004.
103. Revista del Colegio de filosofía. Teoría No. 2, FFL, UNAM. 1995.
104. Revista Proceso No. 1229.
105. Rico Bovio, Arturo. Las fronteras del cuerpo. Crítica de corporeidad. ED. Planeta. México, 1990.
106. Ricoeur Paul. Del texto a la acción, ensayos de hermenéutica II. ED. FCE. 2002.
107. Ricoeur, Paul. Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido. ED. Siglo XXI. 1995
108. Romero de Solís, Diego. Variaciones sobre el cuerpo. ED. Universidad de Sevilla. 1999
109. Sabines, Jaime. Recuento de Poemas. 1950/1993. ED. Joaquín Mortiz. México. 1997.
110. Salmeron, Miguel. La novela de formaron y peripecia Ed. Antonio Machado,

111. Sánchez Capdequi, Celso. Imaginación y sociedad una hermenéutica creativa de la cultura. ED: Tecnos. 1999.
112. Santiago, Héctor y González, Roberto. Platón. (Diálogos) ED. Nuevo Mar. México. 1983.
113. Sastre, Jean Paul. El ser y la nada. ED. Losada. 1943.
114. Solares, Blanca Los lenguajes del símbolo. Investigaciones de hermenéutica simbólica. ED. Anthropos México. 2001.
115. Solé, Carlota. Modernidad y Modernización. ED. Anthropos. 1998.
116. Sucre, Guillermo. La metáfora del silencio. La máscara y la transparencia. Caracas: Monte Ávila Editores, 1975. P. 35.
117. Taylor, Diana. Hacia una definición del performance
http://hemisphericinstitute.org/courserio/perfconq04/materiales/text/HaciaunaDefinicion_DianaTaylor.htm,
118. Textos multidisciplinarios. Educación y alteridad, las figuras del extranjero. ED. Ensayos y experiencias. 2003.
119. Torrejón, Antonio Turismo y Hipermmodernidad
<http://www.barilocheynt.com.ar/hipermmodernidad.htm>
120. Torres García, Fernando. Las pedagogías del cuerpo y la educación física. Un análisis desde la pedagogía de lo cotidiano. ED. Primero Editores 2007.
121. Valencia García. De la garza Toledo. Zemelman Merino Hugo. Epistemología y sujetos, algunas contribuciones al debate. EDT. Plaza y Valdes. 2002.
122. Vásquez Rocca, Adolfo. El cuerpo como objeto mutilado; regresión a la animalidad.
123. Vattimo, Gianni y otros. Entorno a la Posmodernidad. ED. Anthropos. España. 2003
124. Viñarrello, Georges. Historia del Cuerpo Vol. I. (Del Renacimiento a la Ilustración) ED. Taurus. 2005
125. Villamil Uriarte, Raúl. R. El impero de lo siniestro o la máquina social de la locura. UAM-Xochimilco. Primera Edición, México. 1999.
126. Villegas Abelardo. Positivismo y Porfirismo. SEP-Setentas No. 40. México. 1972.
127. Weinderg, Liliána. Ensayo, Simbolismo y Campo Cultural. ED. UNAM. México. 2003.
128. Yehaya, Naief. El cuerpo transformado. ED. Paidós. 2001.
129. Zemelman, Hugo. Crítica epistemológica de los indicadores. El Colegio de México 1989.
130. Zemelman., Hugo. Necesidad de Conciencia. Un modo de construir conocimiento. ED. Anthropos. México. 2002.